



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**EL CERRO MAZATEPETL. ALGUNAS
CONSIDERACIONES EN TORNO A SU ORIGEN,
PRESENCIA, REGISTRO Y VINCULACIÓN CON LOS
TEPANECA-CHICHIMECA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciada en Historia

P R E S E N T A:

MARTA IRAIS CRUZ MACEDONIO



**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. CLEMENTINA BATTCKOCK**

Ciudad Universitaria, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Un águila amarilla, una culebra amarilla, un conejo amarillo y un venado amarillo (...) donde flechareis un águila roja, una culebra roja, un conejo rojo y un venado rojo (...)

Cuando los chichimecas vinieron los guiaron cuatrocientos mixcoas (...) por sobre los nueve llanos (...) donde cayeron en poder de Itzpapalotl que se comió a los cuatrocientos mixcoas y los consumió (...) Solamente al que se nombra Mixcoaxocóyotl huyó, escapó de sus manos y se metió apresurado en una biznaga. Itzpapálotl arremetió contra la biznaga; salió de prisa Mixcoatl, luego la flechó repetidas veces y evocó a los cuatrocientos mixcoas que habían muerto y aparecieron y en seguida la flecharon una y otra vez. Así que murió, la quemaron; con su ceniza se empolvieron y se pintaron ojeras. Y así que se acabó de hacer el *tlaquimilolli* (envoltorio de las cenizas), se aparejaron todos en el punto llamado Mazatépetl.”

Anales de Cuauhtitlan

Agradecimientos	2
A manera de introducción	5
Capítulo 1. Primeras consideraciones: el “descubrimiento” del Mazatepetl y las cronologías tentativas de ocupación	
1.1 El sitio y su región	14
1.2 El Mazatepetl y el pueblo de San Bernabé Ocoatepec	18
1.2.1 La parroquia de San Bernabé Ocoatepec	20
1.3 El “Proyecto arqueológico Cerro del Judío”	26
1.3.1 Las estructuras del Cerro del Judío	27
1.4 Cronologías tentativas de ocupación a través del registro arqueológico	36
Capítulo 2. La expansión política del linaje tepaneca- chichimeca y su presencia en Mazatepetl; reflexiones a través de las fuentes documentales	43
2.1 Mazatepetl como <i>tlaxilacalli</i> del <i>tecucayotl</i> tepaneca de Coyoacán. La provincia tepaneca de Azcapotzalco	43
2.2 Xolotl y la ocupación chichimeca de la Cuenca de México	49
2.2.1 El <i>Códice Xolotl</i> y el arribo chichimeca	50
2.3 Las alianzas matrimoniales que dieron origen a los tepaneca- chichimeca como grupo hegemónico de la Cuenca de México	55
2.3.1 Las alianzas matrimoniales del Posclásico Medio. Mujeres portadoras de linaje	56
2.4 Fundación de “centros” políticos de Azcapotzalco a Coyoacán	63
2.4.1 Azcapotzalco como <i>tlatocayotl</i> tepaneca	66
2.5 El Coyoacán de Maxtla y el fin de la hegemonía tepaneca	74
2.5.1 La guerra de la “Triple Alianza” contra los tepanecas de Maxtla	78
2.5.2 Coyoacán bajo dominio mexicana	82
Capítulo 3. El Cerro del Venado. Consideraciones en torno a su vinculación simbólica con los grupos tepaneca-chichimecas	93
3.1 El Mazatepetl y la Lámina 6 del <i>Códice Xolotl</i>	94
3.2 Mazatepetl y las fiestas del venado	100
3.2.1 El venado y su relación con la tradición chichimeca	108
3.3 Las deidades cazadoras: el arco, la flecha y la tradición del linaje tepaneca-chichimeca en el Cerro del Venado	116
3.4 Los chichimecas del <i>Lienzo de San Bernabé Ocoatepec</i>	128
Conclusiones	132
Referencias bibliográficas	135

Agradecimientos

Debo extender mi total agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Facultad de Filosofía y Letras, así como al Colegio de Historia en donde cursé mis estudios de licenciatura. Agradezco a los miembros del sínodo Marie Areti Hers, Berenice Alcántara Rojas, Sergio Ángel Vásquez Galicia y a Mario Alberto Sánchez Aguilera, por leer mi investigación, realizar las correcciones, recomendaciones y comentarios para encaminar el contenido del texto que se presenta a la disposición del lector. Quiero constatar por escrito el apoyo recibido por parte de la directora de tesis, la Dra. Clementina Battcock: gracias por la paciencia, el trabajo en conjunto y los buenos deseos que siempre me ha brindado.

Especial mención debo realizar en esta tesis del arqueólogo Francisco Rivas Castro (†) jefe del “Proyecto arqueológico Cerro del Judío”, desde junio de 2000 y hasta el día 24 septiembre de 2020 (fecha de su fallecimiento). Yo, su asidua y gustosa lectora emprendí este trabajo siguiendo varias líneas de investigación planteadas en los informes arqueológicos del autor y concretadas o debatidas hasta la presente tesis de licenciatura, específicamente respecto al periodo de interés que es el Posclásico Medio (1200-1428).

Por otro lado, quiero extender mi agradecimiento a la Fototeca de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) por la facilidad y apoyo que me brindó en la consulta del archivo respecto a la restauración del *Lienzo de San Bernabé Ocoteppec* (1986) resguardado actualmente en la parroquia del pueblo. También es necesario agradecer las atenciones proporcionadas por la parroquia de San Bernabé Ocoteppec, el párroco Julio César Tadeo Soto, así como por las Comisiones de festejos (2019-

2021) / (2022-2025) respecto al trabajo de investigación realizado en torno al *Lienzo de San Bernabé Ocotepéc* para esta tesis.

En el mismo sentido agradezco las facilidades, consejos y apoyos brindados por *Mons. Miguel Ángel Urbán Lozano* párroco del templo de San Jacinto Tenanitla en donde actualmente se lleva a cabo el proyecto de catalogación, conservación e investigación del archivo histórico-parroquial por parte de la autora de la presente tesis (miembro de la Comisión de Cultura y Patrimonio de la Magdalena/ Estudios Regionales del sur poniente de la Cuenca México en coadyuvancia con ADABI de México y la Dimensión de Bienes Culturales del Arzobispado de la CDMX, Arquidiócesis primada de México).

A lo largo de la investigación entablé relación con algunas comunidades, grupos e instituciones como el Comisariado de Bienes Comunales de la Magdalena Atlitic, así como el Ejido de San Bernabé Ocotepéc. Se trata de grupos agrarios en donde los usos y costumbres, así como la conciencia histórica de sus miembros, han permitido la buena relación en pro de la investigación histórica de la región.

Quiero agradecer al restaurador y maestro historiador Horacio Báez Jiménez quien desde el primer momento en que nos conocimos se ha portado como el investigador más bondadoso, compartiendo conmigo información, materiales, viajes, amistad y trabajo constante. Te deseo mucha felicidad y salud amigo. Actualmente, ambos (Horacio y la autora) junto con Amalia Montoya, Alessandro Valerio Zamora, Gerardo Hernández Medina y Tonatiuh Reyes conformamos la *Comisión de Cultura y Patrimonio de la Magdalena Atlitic* quienes elaboramos una “memoria histórica de los pueblos de la Sierra de las Cruces y el sur poniente de la Cuenca de México”.

También agradezco a Rodolfo Cruz Reyes quien es el fotógrafo de las investigaciones, así como mi compañero de observación del cielo y los astros. Rodolfo

y Sonia Cruz, quienes conocen el cerro desde niños, han sido grandes maestros en mis aprendizajes sobre el lugar. La investigación me ha dado a grandes amigos, ustedes son de los más valiosos y sinceros. Nunca dejen de cuidar a nuestro hermoso cerro.

Muchas han sido las personas que colaboraron en mis aprendizajes respecto al Mazatepetl, la investigación arqueológica y los problemas metodológicos: los investigadores Hans Marz, David Arreola, Osvaldo Murillo y el doctor Arturo Montero (mis primeros profesores en la licenciatura de arqueología, ENAH, 2020-2025) son investigadores que, a través de diversas charlas han resaltado la importancia de la investigación regional que se presenta en las siguientes páginas. Deseo dejar constancia también de las experiencias e interrogantes que se han generado en mis estudios a partir de la conformación del proyecto *Historias en Movimiento* y la incursión en el turismo regional.

Por último (como muestra de que a dónde vaya vuelvo a casa) agradezco a mis padres y hermanos la paciencia, la atención y los consejos, siempre estaré para ustedes. He sido muy dichosa en esta vida. Dedico la presente tesis, así como todo lo que a partir de hoy y siempre tenga que ver con la Historia y el pasado, a Ricardo Torres Bautista, mi abuelo, mi maestro y el amor de mi vida.

Magdalena Contreras, Ciudad de México (2022).

A manera de introducción

En la región sur poniente de la Cuenca de México se levanta la Sierra de las Cruces, la cual se caracteriza por presentar zonas espesas de bosques de encino (100-2100 msnm), ocote (200-2500 msnm), pino (1500-3000 msnm), oyamel (2500-3500 msnm) así como áreas de matorral en los lugares más altos. Dicha Sierra forma parte del eje Neovolcánico transversal. Cuenta con una longitud de 110 km colindando con el Ajusco, la Sierra Chichinautzin y el Valle de Toluca.¹ Las elevaciones montañosas que sobresalen en la serranía por su altura son: el Cerro de los Muñecos, la Palma, Coconetla y Cerro San Miguel. Se trata de una región caracterizada por la presencia de manantiales, ojos de agua y caudales como el del Río Grande de la Magdalena Atlitic.

Toda la zona montañosa es una región donde aún en la actualidad habita, ya casi extinto, el venado “mazate” cola blanca (*Odocoileus Virginianus*). El Cerro del Venado, Cerro Mazatepetl o Cerro del Judío (N 19°19' 6", -99°15'25") es un cono volcánico que pertenece a la Sierra de las Cruces. Se trata de una elevación montañosa conocida por ser un sitio arqueológico ocupado por grupos otomíes, tepanecas y mexicas.²

Esta tesis presenta un aporte desde la revisión historiográfica y documental a los estudios regionales del sur poniente de la Cuenca de México y la Sierra de las Cruces en un momento específico del acontecer prehispánico. En esta investigación, a través del análisis de fuentes documentales primarias se propone situar al Mazatepetl en un

¹Armando García-Palomo, *et al.*, “El arreglo morfoestructural de la Sierra de las Cruces, México Central” en *Revista Mexicana de las Ciencias Geológicas*, v. 25, núm. 1, México, UNAM, 2008, p. 158-159.

²Francisco Rivas Castro, “Descubrimiento de una escultura monolítica en el Cerro Mazatepetl, Magdalena Contreras, DF” en *Arqueología*, México, INAH, julio- diciembre, 2002, 131-135 pp.

contexto geopolítico propio del Posclásico; esto, respecto a la expansión política del linaje tepaneca- chichimeca en la Cuenca y el altiplano central. A lo largo de la indagación documental se ha identificado a la fase denominada Posclásico Medio (1200-1428) como la etapa de consolidación política del linaje tepaneca- chichimeca en la Cuenca de México y los sitios ocupados por dicho grupo.

La propuesta respecto a la periodización ha surgido tras realizar un estudio de fuentes como el *Códice Xólotl*. En este documento se registraron sucesos tales como la llegada de Xólotl situada aproximadamente para el 1200 n.e. y la caída del linaje tepaneca después de 1428 como grupo hegemónico de la Cuenca de México. Dichas fechas (1200-1428) registradas en crónicas y en la historiografía de tradición indígena³ presentan diferencias cronológicas respecto a la fase Posclásico Temprano y Posclásico Tardío.

A lo largo de la indagación se ha identificado una ausencia de trabajos especializados que den cuenta de las particularidades cronológicas del área de interés, por lo que esta investigación se enfrenta ante el problema de una escasez de estudios historiográficos que permitan situar en el tiempo-espacio al Mazatepetl para su comprensión y análisis.⁴ Las cronologías del sitio, al menos en los informes arqueológicos, se presentan confusas y en calidad de “tentativas”. Al respecto, el aporte de la tesis que el lector tiene en sus manos es el plantear una propuesta que

³El proceso historiográfico designado con este nombre: *historiografía novohispana de tradición indígena*, tiene como característica principal el “estar profundamente vinculado con la manera de concebir y registrar la historia entre los pueblos indígenas de la región que por tres siglos se llamó Nueva España”. José Rubén Romero, Galván, “Introducción” en *Historiografía novohispana de tradición indígena*, vol. I, en Juan A. Ortega y Medina, Rosa Camelo *Historiografía Mexicana*, México, UNAM/ IIH, 2011, p. 12.

⁴Respecto al concepto Mesoamérica, Clementina Battcock resalta la importancia de los estudios regionales que enriquezcan la “unificación” cultural detectada en las primeras propuestas de dicha conceptualización, Clementina Battcock, “La civilización mesoamericana: conceptos y reformulaciones en torno a su uso”, en Hernán G.H. Taboada, *En busca de la civilización latinoamericana*, México, UNAM/CIALC, 2020, p. 33-34.

contextualiza, en una sola obra, al recinto en el momento de consolidación geopolítica del linaje tepaneca en la fase del Posclásico Medio.⁵

Para tener un acercamiento al contexto sociopolítico del Mazatepetl en el periodo de interés, el método utilizado fue el análisis de alianzas de tipo parental y “matrimonial” que se entablaron en el altiplano central entre los diversos grupos sociales. Lo anterior fue realizado con el fin de tener un acercamiento a los sitios-centros que se fundaron bajo la expansión política del linaje tepaneca- chichimeca. Una vez expuesto el contexto general expansionista de la región lacustres se inserta a Mazatepetl en el ambiente sociopolítico y geográfico del Posclásico, lo cual permite una amplia comprensión de su devenir a nivel local y regional.

El objetivo general de esta tesis es caracterizar al Mazatepetl como un recinto perteneciente al *tecuhcayotl* tepaneca de Coyoacán, quien a su vez se encontraba sujeto al *tlatocayotl* de Azcapotzalco.⁶ En el estudio, al exponer el contexto expansionista de la Cuenca se observa el establecimiento de la hegemonía tepaneca-chichimeca en el Posclásico Medio. Esta fase se data tomando como referente el arribo de Xolotl a la Cuenca (1200) y como fin, la derrota de Maxtla (*tecuhtli*) de Coyoacán (quien también llegó a ser *tlatoani* de Azcapotzalco, 1426-1428).

⁵Desde los análisis cerámicos se propone que el Posclásico Medio, periodo de interés para esta investigación abarca de los años 1200 a 1430 aprox. y está asociado a la cerámica denominada Azteca II. Clasificación surgida a partir de la composición del acabado de superficie y las técnicas decorativas de los objetos cerámicos: motivos negros sobre cerámica con engobe naranja (negro sobre anaranjado) encontrada en sitios como Azcapotzalco y la Sierra de las Cruces. Raúl Ernesto García Chávez, *De Tula a Azcapotzalco: caracterización arqueológica de los altepétl del Poclásico Temprano y Medio de la Cuenca de México a través del estudio cerámico regional. Tipología cerámica: descripción de tipo cerámico que corresponden a cada fase*. Tesis para obtener el grado de doctor en Antropología, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, 2004, p. 166.

⁶Alfredo López Austin propone *tecuayotl* propio de una entidad administrativa bajo dominio de un “principal” o “señor” representante del poder regional (*tecuhtli/teuhtli*). Este *teuhtli* representaba la administración y “el orden jurídico” (normas “que la autoridad declara obligatorias”). El *tecuayotl* (como entidad territorial y administrativa) y su *tecuhtli* se encontraban subordinados al poder de un *tlatoani* y al dominio territorial del mismo denominado *tlatocayotl* como unidad administrativa “mayor”. Alfredo López Austin, *La Constitución real de México - Tenochtitlan*, prólogo de Miguel León Portilla, México, UNAM/Instituto de Historia/Seminario de Cultura Náhuatl, 1961, p 127.

El objetivo específico de la investigación es abordar al sitio inmerso en su contexto regional a través de un acercamiento a la figura del venado y su relación simbólico-mítica con la cacería, así como con los grupos tepaneca- chichimecas en la Cuenca de México y el altiplano central.

Los conceptos que han guiado la estructura de la tesis fueron retomados, en principio, del texto *La extensión del imperio de los culhua mexicana* de Robert Barlow.⁷ Si bien el autor plantea un análisis respecto al grupo denominado “culhua-mexica”, en dicha obra se proponen categorías político-administrativas tales como “provincia” o “cabecera”, las cuales han sido base teórica para problematizar a Mazatepetl en su contexto geopolítico en la etapa de dominio tepaneca. Entendiéndose, por ejemplo, Azcapotzalco bajo el concepto de provincia. Dicha entidad dominó política y administrativamente a cabeceras como Coyoacán.

Barlow propone la ubicación y registro de una serie de lugares en fuentes como la *Matrícula de Tributos* y el *Códice Mendocino*. Se identificó a sitios “cabeceras” dominados y sojuzgados por lo que el autor ha llamado “Imperio”. Dicho concepto (imperio) será omitido en esta investigación pues considero que se trata de un término ajeno a la realidad administrativa y política de la organización social prehispánica, la cual puede ser descrita con mayor precisión si tenemos un acercamiento al lenguaje.

Alfredo López Austin (1961) opta por la categoría de Estado. Dicho ente político se presenta como una “organización jurídica en determinada sociedad bajo un poder de dominación que se ejerce en un determinado territorio”.⁸ En este sentido, López Austin propone equiparar el concepto de “Estado” con el de *tlatocayotl* en donde la

⁷Robert, Barlow, *La extensión del Imperio de los culhua mexicana*, trad. y notas de Jesús Monjarás- Ruíz, Vol. IV, México, INAH-UDLA, 1992. 262 pp. (Obras de Robert H Barlow).

⁸Alfredo López Austin, *op. cit.*, *La Constitución real*, p. 59.

figura del *tlatoani* es fundamental para su denominación. El *tlatoani* aparece como “máximo legislador (...) quien dicta las normas jurídicas” dentro de los límites de su “Estado”.⁹ Retomando la propuesta de López Austin son dos los conceptos o “categorías jurídicas” que servirán para comprender la constitución del estado tenochca, con lo cual señala el historiador, pueden entenderse también periodos anteriores al arribo mexica como es el Posclásico Medio de dominio tepaneca: *tlatocayotl* y *tecucayotl*.

El *tlatocayotl* personificó a “la máxima autoridad fiscal” bajo cuyo dominio se encontró toda una “provincia”.¹⁰ El *tlatocayotl* es caracterizado como una administración política, jurídica, económica y territorial a cargo de un *tlatoani*, un ejemplo concreto lo presenta el *tlatocayotl* de Azcapotzalco como centro rector de toda una provincia. Una provincia político-administrativa que se presenta dividida en parcialidades “medias” o cabeceras denominadas *tecucayotl*.¹¹

El término *tecucayotl* es denominado con mayor precisión por López Austin como *calpulli- tecucayotl* o “casa principal de señor”; el *tecutli* era “el representante del gobierno central en el *calpulli*”.¹² Este ejercía el dominio político, jurídico y económico de determinada región la cual se encontraba sujeta, a su vez, al *tlatocayotl*. Carlos Santamaría Novillo en su tesis doctoral respecto al “Imperio Tepaneca” señala que el *tlatocayotl* se encontraba “dividido en partes constitutivas a las que se les denominaba *calpulli*”.¹³ En dicho *calpulli* se encontraba el *tecalli* o casa del “señor” (*tecutli*). El *tecucayotl* se presenta además asociado al *calpixque* o “encargado de la recolección

⁹*Ibidem*, p. 81.

¹⁰Robert, Barlow, *op. cit.*, *La extensión del Imperio de los culhua mexica*, “Introducción”.

¹¹Alfredo López Austin, *op. cit.*, *La Constitución real*, p. 125-126.

¹²*Idem*.

¹³Carlos, Santamaría Novillo, *El sistema de dominación azteca: El imperio tepaneca*, memoria para obtener el grado de Doctor, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2005, p.77.

de tributo”, quien estaba representado por un “valiente de las guerras” no precisamente *pipiltin*, podía ser *macehual*, encargado del “tributo”.¹⁴ Para Barlow estas parcialidades “medias” serían identificadas con el concepto de “cabecera”. En la presente tesis, Coyoacán será considerado como *tecucayotl* sujeto al *tlatocayotl* tepaneca de Azcapotzalco.

Si bien estos términos son analizados a mayor profundidad en el capítulo dos de la investigación, es necesario consignar que Mazatepetl por su parte, sería un ente jurídico “menor” sujeto al *tecucayotl* de Coyoacán. López Austin categoriza a estas tierras dominadas por el *tecucayotl* como *tlaxilacalli*: Mazatepetl por lo tanto, es abordado en la presente investigación como un *tlaxilacalli* sujeto a “la cabecera” recolectora de tributos que representaba Coyoacán.¹⁵

Para el conocimiento y descripción de Coyoacán en el periodo de interés, se han utilizado fuentes documentales como el ya mencionado *Códice Xólotl* y el *Códice Techialoyan Lienzo de San Bernabé Ocotepc*. A través de un análisis de las glosas del *Lienzo* (presumiblemente del siglo XVIII) se sigue identificando a Coyoacán como el encargado de la administración de San Bernabé Ocotepc y de este modo del Cerro del Venado, consignado en dicho documento. Si bien las fuentes elegidas pertenecen al Posclásico Tardío y al periodo novohispano, fueron de gran valor al

¹⁴Alfredo López Austin, *op. cit.*, *La Constitución real*, p. 127-128.

¹⁵López Austin les llama “pueblos menores” a los *tlaxilacallin* (plural), *Idem.* p. 128. Al respecto Israel Sánchez Pérez en la paleografía que realiza del *Códice Techialoyan de San Nicolás Totolapan* traduce el término *tlaxilacalli* como “barrio”. Israel, Sánchez Pérez, *Historia y legitimidad, San Nicolás Totolapan y sus títulos primordiales*, tesis para obtener el grado de licenciado en historia, México, ENAH, 2020. En el trabajo de archivo que actualmente la autora realiza en la parroquia de San Jacinto Tenanitla ha sido identificado un libro en náhuatl de matrimonios y bautismos del año de 1655 en el que a los pueblos de la Sierra de las Cruces como Atlitic, Totolapan u Ocotepc se les llama *tlaxilacalli* reforzando la presente propuesta de investigación terminológica, a pesar de ser este un documento del periodo novohispano.

momento de contextualizar a la región y de este modo, identificar a los entes político-administrativos que se desarrollaron en el periodo de interés.

En el capítulo uno el lector encontrará una descripción general del Mazatepetl, así como de los vestigios arqueológicos hallados en excavaciones, registros, y recorridos de campo a finales del siglo XX y la primera década del siglo XXI. De igual modo se describen las prácticas religiosas llevadas a cabo en la región sur poniente de la Cuenca, en específico en el pueblo de San Bernabé Ocotepéc. También se exponen aquellos rasgos cerámicos y arquitectónicos que llevaron al equipo de investigación coordinado por Francisco Rivas Castro a identificar a grupos tepanecas y otomíes como pobladores de la zona. Es importante exponer las hipótesis formuladas a partir del análisis del material arqueológico, pues la presente investigación parte de ellas para proponer un contexto histórico en un momento específico de ocupación, esto a través de la lectura de fuentes documentales. En la elaboración del primer capítulo, y debido a la imposibilidad de tener acceso al Archivo Técnico del INAH por la pandemia SARS COVID-19, he utilizado principalmente los informes y estudios del archivo personal del arqueólogo Francisco Rivas Castro obtenidos a lo largo de esta investigación (inéditos).

Para contextualizar al Posclásico Medio (1200-1428) fase en que se sitúa la propuesta respecto a la consolidación política tepaneca, en el capítulo dos se realiza un análisis de las principales alianzas matrimoniales que se entablaron en la Cuenca de México. Lo anterior como forma de estrategia política, militar y social para consolidar la expansión política del linaje tepaneca- chichimeca. Estas alianzas no solo permitieron la unión de diferentes grupos, sino también la consolidación de centros políticos como es el caso de Azcapotzalco y Coyoacán. Dicho análisis me llevó a cuestionar la noción misma de alianza matrimonial y “matrimonio” pues para

realizar un acercamiento crítico a los sistemas de parentesco, se debe considerar a dichas categorías en términos propios lejanos a nuestras modernas prácticas de relación social.

Una de las principales fuentes para analizar el contexto expansionista del Posclásico, y la única donde ha sido posible identificar al glifo topónimo Mazatepetl, es el *Códice Xólotl*. Dicha fuente documental no sólo ha servido para tener un acercamiento a los sistemas de parentesco de la Cuenca de México, sino también para obtener información respecto a los principales sitios fundados bajo dominio tepaneca-chichimeca en el altiplano central. Es en la Lámina 6 (X.060) de dicho documento en que se plasmó la información referente a la zona de interés, representando a lugares como el Mazatepetl y Zacatepec en un contexto regional y general en el periodo en que gobernó Tezozómoc de Azcapotzalco.

A la caída de la hegemonía tepaneca en la Cuenca de México (posterior a la muerte de Tezozómoc) se vivió una reconfiguración geopolítica, así como una reorganización jurídica bajo dominio mexica.¹⁶ Dicha reconfiguración se registra también en la región sur poniente de la Cuenca en donde Mazatepetl presenta vestigios de ese momento de ocupación. Las características geográficas del sitio de estudio son relevantes en su descripción y problematización pues se encuentra cercano a la frontera natural de la Sierra de las Cruces, frontera también cultural entre grupos tepanecas- chichimeca de la Cuenca de México, así como otomíes e incluso matlatzincas del Valle de Toluca.

Después de analizar el contexto de la expansión política tepaneca, en el capítulo tres se tiene un acercamiento a las particularidades culturales propias de la región del

¹⁶Alfredo López Austin, *op. cit.*, *La Constitución real*, p. 82.

Cerro del Venado. El capítulo inicia con un análisis de la lámina 6 del *Códice Xolotl* y el glifo topónimo de Mazatepetl. Posteriormente, retomando propuestas como las de Guilhem Olivier, se aborda la figura del venado desde los simbolismos detectados en algunas fuentes documentales. El venado se representa en un contexto en donde la cacería aparece como una actividad ritual relacionada directamente con la llamada “Guerra sagrada”. Este mamífero pasaría a ser “simbólicamente” el cautivo de guerra en festividades dedicadas a la cacería y las deidades cazadoras asociadas históricamente a los chichimecas, tal es el caso de Mixcoatl. Los tepaneca-chichimeca fueron identificados como grupos cazadores por excelencia que dominaron la región poniente de la Cuenca y que posterior a la guerra de la Triple Alianza (1428) fueron sometidos por los mexicas.

La región en donde se desarrolló Mazatepetl ha sido descrita en fuentes documentales como un lugar donde anualmente se realizaban ritos relacionados con el venado y la cacería. De este modo el Cerro del Venado se presenta, propongo, como un lugar asociado simbólicamente al linaje tepaneca- chichimeca. Por ello, al finalizar el capítulo se realiza un breve análisis de las representaciones de indígenas “chichimecas” plasmados en el *Lienzo de San Bernabé Ocoatepec* en donde Mazatepetl se observa con un tamaño relevante con respecto a toda la composición, posiblemente mostrándose como el “lugar de origen” del linaje que dominó la región.

Capítulo 1. Primeras consideraciones: el “descubrimiento” del Mazatepetl y las cronologías tentativas de ocupación

1.1 El sitio y su región

Cerro Mazatepetl se encuentra al sur-poniente de la Ciudad de México y forma parte de la Sierra de las Cruces.¹⁷ Dicha sierra cuenta con una longitud de 110 km y representa “un límite morfológico entre la Cuenca de México y el Valle de Toluca”. Se caracteriza por sus manantiales y ojos de agua, además de correr en ella el “Río Grande de la Magdalena Contreras”, el cual nace en el paraje de Cieneguillas llegando hasta los viveros de Coyoacán.¹⁸

Mazatepetl es una elevación montañosa con una altitud de 2740 msnm, ubicado en las coordenadas geodésicas N 19°19' 6”, -99°15' 25”. El Cerro del Venado se localiza en la parte más alta de la actual colonia Lomas de Padierna en la alcaldía la Magdalena Contreras y es comúnmente conocido como Cerro del Judío o Cerro de las Cruces. El lugar fue declarado Área Natural Protegida el 22 de abril del año 1938 a través de un Decreto presidencial publicado en el *Diario Oficial de la Federación*; en esa fecha el Área contaba con aproximadamente 670 hectáreas.¹⁹ El ejido de San Bernabé Ocoatepec constituido desde el año de 1924, cuenta con 383 hectáreas dentro del ANP Lomas de Padierna.²⁰ En el momento de la declaratoria del Área Natural (1938) el representante del ejecutivo era el general Lázaro Cárdenas, siendo

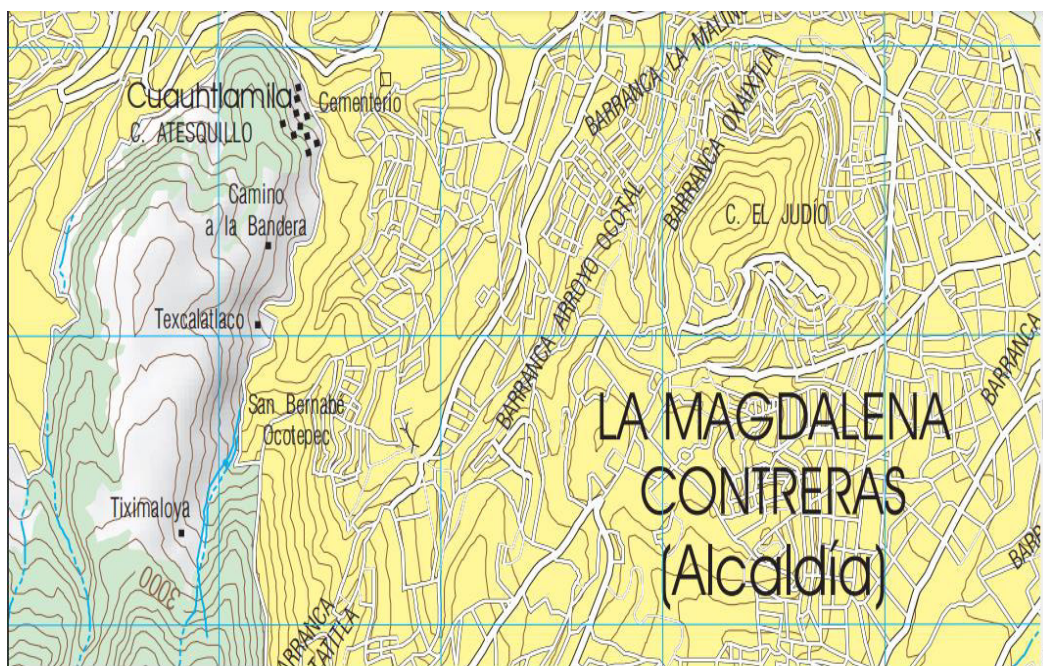
¹⁷Armando García-Palomo, “El arreglo morfoestructural de la Sierra de las Cruces, México Central” en *Revista Mexicana de las Ciencias Geológicas*, Vol. 25, Núm. 1, México, UNAM, 2008, p. 158.

¹⁸*Idem*

¹⁹Un Área Natural Protegida, según lo refiere la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, es aquella zona dentro del territorio nacional “donde los ambientes no han sido significativamente alterados” por la actividad humana, por lo que requieren “ser preservados y restaurados”; esto debido a su biodiversidad en cuanto a especies de flora y fauna. *Estudio sobre la superficie ocupada en Áreas Naturales Protegidas del Distrito Federal*, 2009, 78 pp. <http://centro.paot.org.mx/documentos/paot/estudios/EOT-03-2009.pdf>. (Consultado en agosto de 2020).

²⁰“Departamento Forestal de Caza y Pesca (Decreto)”, en *Diario Oficial de la Federación*, viernes 22 de abril de 1938, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), https://simec.conanp.gob.mx/pdf_decretos/99_decreto.pdf. (Consultado el 14 de junio de 2020).

jefe del Departamento Forestal Miguel Ángel de Quevedo. En dicho Decreto se establecen los límites del Área, sus usos, fines (principalmente agrícolas), así como el “uso turístico e histórico del sitio”. En el documento también se señala que “es de interés nacional mejorar esta zona tanto por el valor histórico que en sí representa para nuestra patria”, como por su valor natural. Asimismo, se apunta que los territorios podrían conservarse de manera conveniente si la comunidad se involucra en su conservación y no se “abandona a intereses privados”.²¹



MAPA 1. Carta topográfica E14A39, Escala 1:50, Serie III, México, (2019), [Fragmento] . Se observa al Cerro de Judío en la esquina superior derecha N 19°19'6", -99°15'25" y parajes como Texcatlalco, Atesquillo, Tiximaloya, quienes junto con Meyuca y Zacapa son identificados por los pobladores como lugares antiguos con importancia histórica para la comunidad.

El Área Natural Protegida Lomas de Padierna, según el decreto de 1938, tiene colindancia directa con la colonia Padierna, el extinto río Eslava, San Jerónimo Aculco, el Cerro del Judío y San Bernabé Ocotepéc.²² Padierna se encuentra

²¹ *Idem.*

²² El Río Eslava que es mencionado por el *Decreto* no sigue su cauce en la actualidad. El documento refiere a la Avenida Hidalgo que desemboca en las barrancas de Anzaldo o al río San Jerónimo. Posiblemente se trate de una confusión en el decreto, pues el río Eslava asociado a la Hacienda de los Eslava (*Mipulco*) pasaba por el Ajusco, la comunidad de San Nicolás y desembocaba también en las barrancas de Anzaldo, pero no pasaba por Mazatepetl.

actualmente dentro de los límites de la alcaldía Magdalena Contreras²³ en donde se ubican cuatro de los llamados “pueblos originarios”, pueblos antiguos o pueblos naturales: Santa María Magdalena Atlitlic, San Nicolás Totolapan, San Jerónimo Aculco y San Bernabé-Ocoatepec.²⁴

En los últimos 50 años, el ejido de San Bernabé Ocoatepec y sus alrededores han pasado de ser un área forestal destinada a las actividades ejidales y comunales asociadas con la agricultura a una zona conurbada de la Ciudad de México; se ha registrado un crecimiento urbano en toda la capital mexicana desde finales de los años setenta y hasta la actualidad, el cual se refleja también en la periferia. María Elena Padrón, a través de un estudio antropológico y etnográfico en la región sur poniente de la Cuenca de México, identifica que se trata de una zona “superpoblada por grupos migrantes de diversas partes del país”, quienes han transformado la dinámica rural de la región.²⁵ Considero importante la elaboración de investigaciones regionales para situar en un contexto general al sitio, y crear un sentimiento de pertenencia e identidad que permita preservar y difundir la existencia de lugares como Mazatepetl. Padrón señala que en la región conviven “los usos y costumbres” de los antiguos habitantes con la “nueva población” conformada mayormente por grupos

²³La Magdalena Contreras ha pertenecido al Distrito Federal desde el año 1898 en que se establecen los límites actuales de la República Mexicana, siendo parte de la municipalidad de San Ángel adscrita, a su vez, a la prefectura de Coyoacán. En 1903, al ser suprimidas las prefecturas del Distrito Federal, se conforman tres municipalidades en la región; Contreras se deslinda de San Ángel y adquiere el estatus de municipalidad. En el año de 1928, al ser eliminadas las municipalidades en el Distrito Federal, la Magdalena Contreras “es reducida a Delegación Político-Administrativa”, hoy Alcaldía (2021-2022). *Ministerio de Cultura y Deporte*. España. <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/archivodetail.htm?id=55216>. (Consultado en octubre de 2020).

²⁴Andrés, Medina Hernández, “Pueblos antiguos, ciudad diversa. Una definición etnográfica de los pueblos originarios de la Ciudad de México” en *Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas*, vol. 41, núm. 1, UNAM/Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2007, p. 9- 52.

²⁵María Elena, Padrón Herrera, “Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas en San Bernabé Ocoatepec”, en *Revista digital Kin Kaban*, México, ENAH-Centro de Estudios Interdisciplinarios de Culturas Mesoamericanas”, 2012, p. 59.

migrantes del interior de la República que han tomado como lugar de residencia las periferias de la Ciudad en los llamados “asentamientos irregulares”.²⁶

Al respecto son interesantes las reflexiones de David Alfonso Bolaños, quien propone que dichos asentamientos no son “irregulares”, sino que se trata de comunidades producto de las dinámicas sociales propias de las actividades locales.²⁷ Debido a las características naturales de la región, desde la época novohispana y hasta el porfiriato se desarrollaron obrajes y fábricas que trajeron consigo el crecimiento de la clase obrera local (los obrajes de Tomás de Contreras, los Dinamos, la Hacienda de la Cañada, la fábrica Santa Teresa, Loreto, etcétera).²⁸ Por lo tanto, los llamados “asentamientos irregulares” son resultado de un proceso de asimilación de los trabajadores en la demarcación, cuestiones de relevancia, las cuales tendrían que ser tratadas como un asunto federal.



IMAGEN 1. “El Cerro Mazatépetl”, fotografía: Raúl T. Amaya, 2019.

²⁶ *Idem.*

²⁷ David Alfonso, Bolaños López, *Organización obrera y conflictividad en tres fábricas de San Ángel: la Hormiga, la Magdalena y la Santa Teresa (1918- 1922)*, tesis de licenciatura en Historia, UNAM/FFyL, 2017.

²⁸ El día 24 de junio 2021, en el transcurso de la elaboración de la presente tesis, fue derrumbada la Hacienda de la Cañada [Monumento histórico Clave: 090100180005, Folio SICNMHI:0] (siglo XVII-XVIII), antiguamente llamada la “Dolorosa”, destruida debido a las llamadas invasiones “irregulares” por parte del gobierno federal y la SEDENA sin asesoría institucional del INAH.

1.2 El Mazatepetl y el pueblo de San Bernabé Ocoatepec

En el Cerro del Judío se tiene registro de actividades como la llamada “siembra de las cruces” llevada a cabo aproximadamente desde los años treinta del siglo XX y hasta la excavación del basamento principal sobre la cima del cerro. Existe una fotografía titulada “Siembra de las cruces cerro Mazatepetl” (IMAGEN 2), la cual según la página de la que fue tomada está fechada en los años ochenta del siglo pasado.²⁹ En la imagen se pueden observar a pobladores del sitio, así como un grupo de “concheros” llevando cruces pequeñas hasta la cima. Si bien la llamada “siembra de las cruces” ya no se lleva a cabo en el cerro, desde el año de 1937 fueron colocadas tres cruces de aproximadamente 2 m de altura.



IMÁGEN 2. “Siembra de las cruces Cerro Mazatepetl”, fotografía de Lorenzo Carrasco publicada en *Magdalena Contreras Historia e Imagen*.

Anualmente estas tres grandes cruces son bajadas, vestidas y bendecidas a inicios del mes de junio para la fiesta patronal de San Bernabé. Dicho santo en la

²⁹ *Magdalena Contreras Historia e Imagen*.
<https://www.facebook.com/HISTORIAEIMAGENCONTRERAS/posts/1324180691120435>.
(Consultada el 1 de septiembre 2020).

actualidad asigna el nombre al pueblo, junto con el topónimo que se ha identificado tuvo en tiempos antiguos. Al respecto, María Elena Padrón señala que “el nombre mismo de los pueblos [remite] a un proceso sincrético [en donde] «su apellido» refiere a los topónimos originarios”.³⁰ La región en la actualidad presenta aún importantes zonas boscosas de “mesomonte” con presencia de especies como el pino, encino, oyamel y el ocote.³¹ Dicha flora designa el nombre de localidades en la región como es el caso del Oyamel, el Ocotál o el mismo San Bernabé Ocotepec.

María Elena Padrón ha identificado diversas festividades en las que participa activamente San Bernabé, como, por ejemplo: la festividad de día de Muertos (noviembre), la “bendición de la semilla” (enero-febrero), Semana Santa (abril), el día de la Santa Cruz (3 de mayo) y la fiesta patronal de San Bernabé Ocotepec (11 de junio), siendo esta última la más importante a nivel local y regional para la comunidad.³²

La fiesta patronal de San Bernabé Ocotepec se inserta en un interesante ciclo de celebraciones asociadas con el crecimiento del maíz, las cuales se inician con la festividad del 3 de mayo (Coconetla), seguida por la de San Bernabé Ocotepec (11 de junio), la de Santa María Magdalena (julio), San Bartolo Ameyalco (agosto), las fiestas de San Jerónimo Aculco, San Nicolás Totolapan, finalizando con la misa dedicada a San Miguel Arcángel (29 de septiembre) en la Ermita San Miguel Arcángel (Sierra de las Cruces). Respecto a las festividades agrícolas, Padrón refiere que son una “dimensión inseparable de la organización social del pueblo” y en el caso

³⁰María E. Padrón Herrera, *op. cit.*, “Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas”, p. 59.

³¹Ismael Arturo, Montero García, *Atlas Arqueológico de la Alta Montaña mexicana*, México, SEMARNAT, 2002, 199 pp.

³²María E. Padrón Herrera, *op. cit.*, “Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas”, p. 59.

específico de San Bernabé Ocotepc, debido a su tradición y prácticas desde la época mesoamericana, “el tiempo festivo tiene como soporte material los ciclos agrícolas”.³³

1.2.1 La parroquia de San Bernabé Ocotepc

En el pueblo de San Bernabé se encuentra una iglesia dominica construida como ermita o “misión” para el año de 1533- 1536, a las orillas de la Sierra de las Cruces.³⁴

En un principio los franciscanos fueron los encargados de la evangelización de la zona y posteriormente los dominicos, quienes llegaron a la Nueva España en 1526. Originalmente la capilla de San Bernabé Ocotepc fue una ermita destinada al retiro y meditación de los monjes dominicos y funcionaba para el servicio de la comunidad de los alrededores. Su construcción se concluyó en 1535 [construcción como ermita].³⁵



IMAGEN 3. “Parroquia de San Bernabé Ocotepc” en el *Lienzo de San Bernabé Ocotepc*, Secretaría de Cultura-INAH- Fototeca de la CNCPC-MEX, CLAVE: CCXXXIX-A16-4-2. Taller de caballete. Fotógrafo Omar Tinoco, febrero de 1987.

³³ *Idem.*

³⁴ *Ficha Nacional de Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles de la Magdalena Contreras*, INAH, 1990, s/p.

³⁵ “Templo de San Bernabé Ocotepc”, *Catálogo del patrimonio tangible e intangible de la Ciudad de México*, Coordinación de Patrimonio Histórico Artístico y Cultural- Secretaria de Cultura, 2010, s/p.

La congregación de San Bernabé Ocoatepec se fundó por los españoles en el siglo XVI “con base en un antiguo asentamiento prehispánico”, señala María E. Padrón.³⁶ Aunque es posible que no se tratara de un “asentamiento” en el sentido moderno del término, el lugar en donde actualmente se levanta el templo dominico pudo haber sido un sitio de culto o recinto ceremonial.

Dominicos junto a franciscanos, carmelitas y josefinos tuvieron abierta relación con los pueblos de San Bernabé Ocoatepec, la Magdalena Atlitlic, San Nicolás Totolapan, San Jerónimo Aculco, así como San Bartolo Ameyalco y San Pedro Cuajimalpa. Es importante puntualizar que hasta el año de 1929 en que la Magdalena se vuelve la sede parroquial de la región sur poniente, San Jacinto Tenanitla representó la cabecera doctrinal de la República de indios de la Sierra de las Cruces.³⁷ San Bernabé, por su parte, adquiere el rango de parroquia en el año de 1990 siendo “el padre Gustavo el primer párroco”.³⁸

El inmueble es un ejemplo de la arquitectura novohispana del siglo XVIII con una columna-campanario, nave sencilla y atrio, antiguamente panteón; el templo vivió un proceso de restauración posterior al sismo del año 2017, concluida en el 2021. La hoy parroquia, que fue elaborada con piedra de tezontle, presenta un retablo moderno y una bóveda de arista. A partir de su declaratoria como Monumento Histórico (1932)

³⁶María E. Padrón Herrera, *op. cit.*, “Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas”, p. 60.

³⁷Actualmente (2021-2022) como parte de la investigación para esta tesis y la construcción de la “Memoria histórica de la región sur poniente de la Cuenca de México”, la Comisión de Cultura y Patrimonio de la Magdalena Atlitlic coordina un proyecto de catalogación y conservación del archivo parroquial de San Jacinto Tenanitla. En el archivo se encuentran notables documentos como libros de bautismo, matrimonio y defunción referentes a la región de estudio y al pueblo de San Bernabé Ocoatepec registrados desde el año de 1538, (Coadyuvancia con ADABI de México y la Dimensión de Bienes Culturales del Arzobispado de la CDMX, Arquidiócesis primada de México).

³⁸Referencia proporcionada por miembros del ejido de San Bernabé Ocoatepec y la comunicación personal con Rodolfo Cruz Reyes (ejidatario y partícipe del Proyecto arqueológico Cerro del Judío).

se registra en el *Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles de la Magdalena Contreras* con el número de clave:090100350001, Folio: SICNMHI:0.³⁹

La parroquia de San Bernabé Ocotepéc se encuentra en la parte más alta de un cerro. Su portada y campanario se componen de dos cuerpos, la torre remata con un capulín. El acceso se realiza a través de un arco de medio punto sostenido por pilastras con base moldurada. En el friso se observa un decorado con flores y mariposas [...] pequeños cocodrilos cafés aparecen en cada enjuta [...] En el atrio se destaca una especie de capilla abierta de este siglo [XXI]. El ábside conserva un valioso retablo barroco dorado, dos óleos con marco estofado [...] uno de San Pedro en el lado derecho y otro de San Pablo en el izquierdo [...] Al atrio se accede por una portada formada por un arco de medio punto sostenido por columnas salomónicas y capiteles rematadas con nichos, capulín y pequeñas imágenes de San Bernabé [...] En la zona lateral izquierda, cerca al acceso se conservan vestigios prehispánicos, un aro de juego de pelota y una vasija de piedra.⁴⁰

En el atrio de la parroquia de San Bernabé Ocotepéc, así como en otras de la región (San Jerónimo Aculco, por ejemplo), antiguamente se encontraba un panteón el cual fue reubicado en sus inmediaciones. Hoy en día en el atrio se observan algunos vestigios datados para el periodo Posclásico por ejemplo un monolito que presenta una forma cónica (*cuauhxicalli*), la cual, mediante esgrafiados sugieren la esquematización de plumas de ave; dicha pieza tiene una cruz grabada posiblemente en el periodo novohispano donde pudo haber sido utilizada como pila bautismal. Hoy en día se exhibe sobre el *cuauhxicalli* otro vestigio: uno de los llamados “marcadores de juego de pelota” o *tlachtemalacatl*.⁴¹ Hasta el momento no se ha identificado en los informes arqueológicos o a través del trabajo etnográfico la localización de alguna superficie destinada a un “juego de pelota” cercana a Mazatepetl o al pueblo de San

³⁹ *Ficha Nacional de Catálogo de Monumentos Históricos, op. cit., s/p.*

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ En la actualidad las investigaciones en torno a los llamados “marcadores de juego de pelota” son una deuda historiográfica. Se pueden mencionar estudios al respecto sobre los marcadores ubicados en la pintura mural teotihuacana estudiados por María Teresa Uriarte, así como los realizados por Emilie Carreón. Véase, Emilie Carreón, “Del hule al chapopote en la plástica mexicana”, *Trace*, México, s/f, http://www.scielo.org.mx/article_plus.php?pid=S0185-62862016000200009&tIng=es&Ing=es. (Consultado en octubre de 2020).

Bernabé Ocoatepec. Al respecto Melesio Melitón cronista de la región a finales del siglo XX refiere lo siguiente:

¿Qué hace aquí la parte medular de la teogonía azteca? ¿En dónde está el campo de juego que este *tlachtemalácatl* era el objetivo? ¿Quién o qué era antiguamente este montañés pueblecito para encerrar dentro de sus perfiles un *tlachtli* o campo de juegos cuya longitud podría ser hasta de 150 metros y representaba el Palenque donde se decidía el signo de la nación y del mundo? ⁴²



IMÁGENES 4 y 5. *Tlachtemalacatl* y *Cuauhxicalli* en el atrio de San Bernabé Ocoatepec, fotografía de Rodolfo Delgado Calzada, 2022.

Según un testimonio proporcionado por Rodolfo Cruz Reyes (miembro del ejido) se registra lo siguiente:

Yo digo que el marcador lo bajaron del cerro (Mazatepetl) de la explanadita, de la plaza de abajo que sería la plaza uno. Porque mi mamá decía que lo habían bajado del cerro y Francisco Rivas decía que podía ser ahí donde estaba el juego de pelota. Mi mamá decía que lo bajó un señor del cerro, que lo cuidaba mucho al marcador que era muy importante y era muy valiosísimo, es lo que decía mi mamá. La gente no les hacía caso, estaban hasta tiradas [las tallas] en el suelo ya hasta que después las empotraron en la iglesia. La

⁴²Magdalena Contreras Historia e Imagen, <https://www.facebook.com/HISTORIAEIMAGENCONTRERAS/photos/992169550988219> (Consultado el 8 de junio del 2021).

Cruz me decía mi mamá que la habían bajado de un cerro, pero no sé exactamente de cuál [Metzingo, identificado por la autora].⁴³

Una interesante reflexión la presenta J. Elena Ramos quien de la región de Coyoacán refiere lo siguiente:

Coyohuacan estuvo bajo el dominio de los mexicas- cuando estos sometieron a los tepanecas- y estaban obligados a otorgarles tributo. Una carga tributaria que les impusieron fue participar en la construcción del dique y calzada que corría de Tenochtitlan a Tlacopac y el de Coyoacán a Iztapalapa. Debido a ello, su fama de ser buenos *tetlepanque* o constructores se extendió hasta la época de Hernán Cortés (...) además en la zona del pedregal se encontraban las piedras para esculpir, como fue el caso de una piedra tallada para realizar los sacrificios hallada en Tenanitla.⁴⁴

Con lo anterior se presenta la hipótesis respecto a que estos vestigios no son propios de un *tlachtli* en la región, sino de una zona tributaria de talladores en piedra. Cuestiones que hasta el momento son difíciles de dilucidar. Por otra parte, en las inmediaciones del templo fueron identificados por Eneida Baños, según lo refiere Francisco Rivas Castro, restos de la llamada cerámica Azteca III: negro delgado sobre naranja, del llamado periodo “Azteca Tardío 1480-1521” [fechas propuestas por Rivas].⁴⁵ Estos vestigios, según la interpretación que realiza dicho arqueólogo dan muestra de la ocupación mexicana en el sitio, el cual fue congregado posteriormente en el siglo XVI bajo la ordenanza dominica.

Otro importante vestigio que resguarda San Bernabé se encuentra en el interior de la Sacristía de San José anexa a la parroquia. Ahí se halla uno de los más de cincuenta *Códices Techialoyan*: el *Lienzo de San Bernabé Ocotepc*.⁴⁶ En el *Lienzo*

⁴³Entrevista a Rodolfo Cruz Reyes, agosto 2021.

⁴⁴J.Elena, Ramos Cruz, *San Ángel, un pueblo, una historia. Desamortización, urbanización y crecimiento de una localidad periférica, 1856-1928*, tesis para obtener el título de licenciada en Historia y Sociedad Contemporánea, México, UACM, 2009, p. 24.

⁴⁵Francisco, Rivas Castro “Arquitectura y Sistemas Constructivos en el sitio del Cerro Mazatépct, San Bernabé Ocotepc, Magdalena Contreras, D.F.” (Acervo privado).

⁴⁶Los *Códices Techialoyan* son un conjunto de documentos elaborados en el periodo colonial (a finales del siglo XVII y principios del XVIII) que refieren sucesos, situaciones o instituciones relacionados con el siglo XVI. El término fue propuesto por Donald Robertson y retomado en los cuarenta por Robert

se puede leer la fecha de 1535 asociada a la congregación de indios y a la fundación de la iglesia. Dicha fecha es contemporánea a otras de la región, por ejemplo, en San Nicolás Totolapan se encuentra un templo construido según la tradición oral para el año 1536.⁴⁷ En la nave de la parroquia se expone actualmente una reinterpretación del *Lienzo de San Bernabé* enmarcada y a color que cualquier visitante puede observar. Dicha obra elaborada según el párroco Tadeo Nava “un poco antes del sismo del 2017” omite la información de las glosas originales del documento y presenta características que el *Lienzo* del siglo XVIII no tiene: las vestiduras de los personajes indígenas, por ejemplo, quienes en el documento antiguo fueron representados semidesnudos.

En el *Lienzo* se muestran los límites de San Bernabé Ocoatepec, al menos hasta el siglo XVIII, sus linderos, así como las comunidades colindantes al pueblo; otra de las temáticas del documento son las actividades cotidianas de la región. Es importante señalar que el Cerro Mazatepetl, así como la fauna local representada por venados son elementos que se presentan con un tamaño relevante con respecto a toda la composición. Elaborado en paño de lino, fue restaurado a finales de la década de 1980 (posterior a trabajos de mediación antropológica por parte del investigador Eduardo Villavicencio Oropeza) en coordinación con el Área de Conservación y Restauración del INAH.⁴⁸

Barlow para designar a un grupo de documentos con rasgos en común como son: el tipo de soporte, la utilización de imágenes, la temática y el contenido. Nadia María Serralde y Miguel Ángel Ruíz, *Los Códices Techialoyan y su censo: problemática sobre su número actual*, México, Colegio Mexiquense, 2014, p. 231. Se trata de 56 documentos los cuales son una serie de “códices” realizados entre 1700 y 1743. Xavier, Noguez y Raymundo Martínez, *Las pictóricas de Techialoyan*, México, UNAM/IIF/Wikifilología, s/p. www.filologicas.unam.mx, (Consultado en febrero de 2021).

⁴⁷En el atrio de la iglesia de San Nicolás se encuentra una placa que consigna dicha fecha.

⁴⁸Eduardo Villavicencio Oropeza, "Lienzo de San Bernabé Ocoatepec". Proyecto de investigación y publicación", México, 1986. (Consultado en la Fototeca Nacional del INAH en el año 2019).

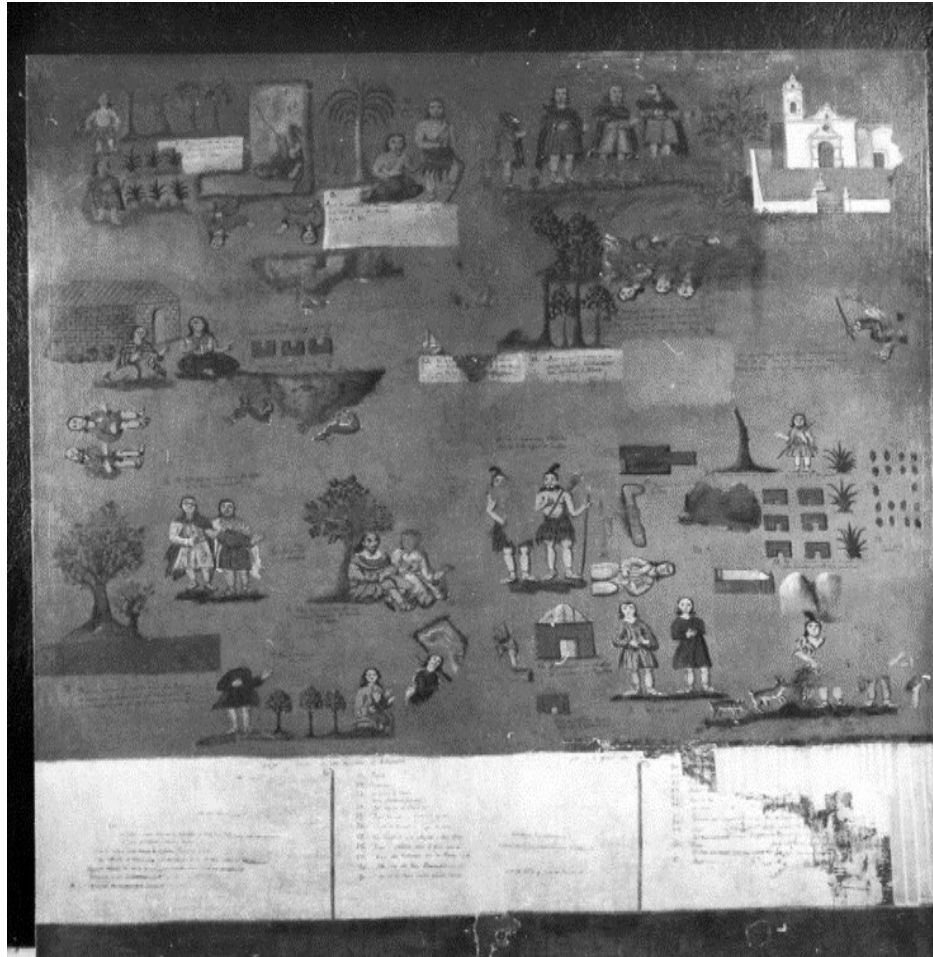


IMAGEN 6. Lienzo de San Bernabé Ocoatepec, Secretaría de Cultura-INAH-Fototeca de la CNCPC-MEX, CLAVE: CCXXXVIII-A15-4-2. Taller de caballete. Fotógrafo Omar Tinoco, febrero de 1987.

1.3 El “Proyecto arqueológico Cerro del Judío”

En este apartado del capítulo se expondrá el proceso de registro arqueológico del Mazatepetl para posteriormente exponer las fechas y cronologías de ocupación propuestas por el equipo de investigación del Proyecto. Al respecto, Francisco Rivas Castro señaló que estas cronologías son “tentativas”, invitando a profundizar en el estudio del sitio desde diversas disciplinas.⁴⁹

⁴⁹Francisco Rivas Castro, “El sitio arqueológico del cerro *Mazatepetl* (del Judío), San Bernabé Ocoatepec. Un ejemplo arqueológico del Occidente de la Cuenca de México”, en *El paisaje ritual del occidente de México siglos VII-XVI, un análisis interdisciplinario*, Tesis doctoral, México, ENAH, 2016.

Desde la disciplina historiográfica propongo un análisis documental que permita situar algunos de los sitios fundados bajo el dominio del linaje tepaneca- chichimeca en su expansión política por la Cuenca de México, a fin de conocer las particularidades históricas del Mazatepetl y la Sierra de las Cruces dentro de un contexto más amplio. Para ello me centraré, en principio, en la descripción de los hallazgos arqueológicos y los vestigios que llevaron a plantear a los tepanecas como grupo que habitó la región en la fase Posclásico Medio.

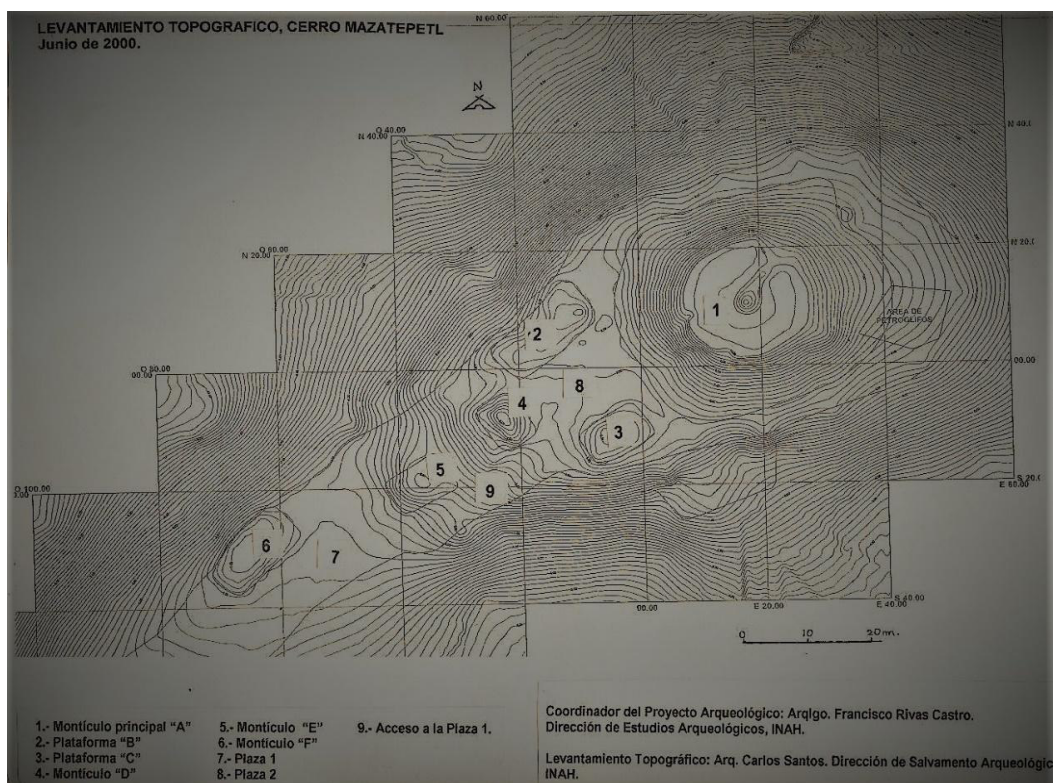
1.3.1 Las estructuras del Cerro del Judío

En el año 2000 una noticia sorprendió a la comunidad de San Bernabé Ocoatepec y a la comunidad arqueológica de la Cuenca de México: esto debido al “hallazgo” de un sitio arqueológico y un basamento piramidal de considerable tamaño, encabezado por el Proyecto arqueológico Cerro del Judío con Francisco Rivas Castro como su director.⁵⁰ Si bien los trabajos de restauración y levantamiento topográfico son fechados para el año 2000, del sitio se elaboraron registros arqueológicos de “delimitación” y análisis cerámico desde los años de 1978-1979 realizados por la pasante de arqueología Eva Edith Areyzaga Macías y el arqueólogo Ángel García Cook. Para el año de 1978 en que empezaron los registros arqueológicos del sitio, la “superficie total delimitada” de la poligonal envolvente (área destinada a los trabajos arqueológicos) era de 351,619.50 m². Dicha poligonal tuvo que ser replanteada en el año 1996 debido al crecimiento de la mancha urbana sobre la zona, “así quedó inscrito en el registro de sitios arqueológicos del INAH” por parte del “entonces Departamento de Salvamento Arqueológico”.⁵¹

⁵⁰Francisco Rivas Castro, *op.cit.*, “Descubrimiento de una escultura...”, 131-135 pp.

⁵¹Francisco, Rivas Castro, *op. cit.*, “Arquitectura y Sistemas Constructivos...” s/p.

En el año 1996 comenzaron los recorridos de campo y recolección de material arqueológico por parte del investigador Francisco Rivas Castro como comisionado del INAH.⁵² En el periodo que va del 2000-2001 se realizaron el “levantamiento topográfico” (reconocimiento de área), así como la reconstrucción de los recintos A y C. Dándose a conocer para el año 2002 los informes arqueológicos de la primera etapa de excavación. El sitio está constituido por seis montículos, dos plazas y un área de petrograbados que se encuentran en la parte trasera de la estructura A (núm. 1), la cual presenta un mayor trabajo de restauración.



MAPA 2. “Levantamiento topográfico [reconocimiento de área], Cerro Mazatepetl. Junio 2000”, Francisco Rivas Castro.

En el sitio sobresale la estructura A, la cual tiene unas medidas de 28 m. de frente por 30 m. de profundidad. Su reconstrucción se realizó tomando como referencia el basamento de Taxhuadá en Mixquiahuala (Hidalgo) así como el de Tenayuca y Santa

⁵²Rivas, “El Cerro Mazatépétl, en San Bernabé Ocoatepec, D.F. Un sitio ceremonial del occidente de la Cuenca de México”, (Libro científico, inédito), México, s/f. [Acervo privado].

Cecilia Acatitla, Edo. Méx.⁵³ Desde la planta se observan unas pequeñas escalinatas dobles que llegan hacia un primer descanso, en donde fue identificada una talla denominada “Tortuga-Jaguar”.⁵⁴



IMAGEN 7. “Basamento A” sobre el que se encuentran las tres cruces reminiscencia de la llamada “siembra de las cruces”. El recinto presenta una orientación noreste-suroeste hacia la Sierra de Las Cruces y los peñascos de Oyamel (Texcatlalco). Fotografía con *drone* de Agustín Méndez, 2020.

El Basamento A, así como la estructura “Tortuga-Jaguar” fueron tallados “en el afloramiento de la roca madre” [material parental], esto es, sobre la naciente de roca andesita rosa en la cima del cerro. El tipo de alzado retoma elementos naturales como la piedra para la base de la estructura del templo. Existen lugares como Malinalco, en donde, a semejanza del Mazatepetl, el templo y las esculturas son uno mismo con la naciente de roca o “peñasco”. En la estructura A del Mazatepetl se realizaron escalinatas y alfardas con roca volcánica del sur de la Cuenca, así como “basaltos provenientes de yacimientos de los Dinamos”.⁵⁵ En la región que bordea al actual Río

⁵³*Ibidem*, p. 10.

⁵⁴Francisco Rivas Castro, *op.cit.*, “Descubrimiento de una escultura...”, 133.

⁵⁵Francisco, Rivas Castro, *op. cit.*, “Arquitectura y Sistemas Constructivos...”, s/p.

Grande de la Magdalena Contreras, se encuentran grandes peñascos y nacientes de roca andesita que pudieron servir como suministro para los acabados de las estructuras del recinto ceremonial.



IMÁGEN 8. “Trabajos arqueológicos en Mazatepetl”, fotografía proporcionada por Rodolfo Cruz Reyes, s/f.

En los primeros trabajos arqueológicos fueron identificadas por el equipo de excavación “capas de estuco de color blanco” para cubrir lo áspero de los acabados de la piedra sobre la estructura principal y las plazas. Si bien en un principio dicha característica no fue abordada por este trabajo, me refiero a los colores encontrados sobre el estuco (líneas gruesas negro sobre el blanco, así como restos de color amarillo y rojo), posteriormente estas características fueron una guía fundamental para el enfoque que adquirió el capítulo tres de la tesis. En dicho capítulo se analizan las características culturales y simbólicas del Mazatepetl así como los “dioses” que pudieron ser venerados en el sitio, siendo Camaxtle- Mixcoac una posible deidad principal a nivel regional.

Continuando con la descripción de los primeros trabajos del “Proyecto cerro del Judío” y los elementos constitutivos, es importante mencionar que al lugar también

acudieron investigadores como Johanna Broda, Norberto González Crespo, Hans Martz,⁵⁶ y el biólogo Eduardo Corona.⁵⁷ En el proyecto también participaron investigadores como Joel Santos Ramírez quien en junio del año 2000 realizó la identificación de una talla monolítica hallada en el primer descanso del basamento A. Talla conocida desde esos años con la denominación de “Jaguar-Tortuga” o “Tortuga-jaguar”.⁵⁸



IMAGEN 9. Talla “Tortuga-Jaguar”, primer descanso del Basamento A. Fotografía de la autora 26 de septiembre de 2020.

En los informes del año 2002, Rivas Castro recupera de la bióloga y etnohistoriadora Norma Valentín Maldonado del Laboratorio de Paleozoología que, debido a las características de las patas traseras del monolito, podría tratarse de la

⁵⁶Según un testimonio de Hans Martz (profesor de arqueoastronomía, ENAH), él fue partícipe del proyecto como dibujante, siendo alumno del arqueólogo Rivas Castro en el año 2000.

⁵⁷Francisco Rivas Castro, *op. cit.*, “Descubrimiento de una escultura...”, p. 134.

⁵⁸Carlos Adrián Rodríguez, quien es historiador y hoy en día el cronista oficial de la alcaldía la Magdalena Contreras, participó en las excavaciones del Cerro Mazatepetl siendo un joven a quien dieron trabajo: “el dinero que gané lo usé para ir al cine”, refiere. Señala que el día que se halló la escultura se dijo que se debía esperar el regreso de Francisco Rivas Castro, que se ocupaba de los trámites y procedimientos administrativos. Recuerda que Rivas felicitó a Joel Santos Ramírez y pidió que todo el equipo hiciera lo mismo. Desde ese momento se identificó al monolito como el Jaguar-Tortuga o la Tortuga-Jaguar.

representación de un felino.⁵⁹ La talla fue localizada el 26 de junio del 2000 en el primer descanso de la estructura A, excavada en la cala 3.



IMÁGEN 10. Extremidad inferior izquierda de la talla “Tortuga- Jaguar”, fotografía de Rodolfo Delgado Calzada, 2022.

Según un testimonio de Joel Santos Ramírez presentado en el *Primer Coloquio Pasado y presente de la Magdalena Contreras a veinte años de los hallazgos arqueológicos del Cerro Mazatepetl* (Homenaje póstumo a Francisco Rivas Castro, 2020) en la ficha de excavación se anotó lo siguiente:

El cuerpo de la estructura fue arrasado y únicamente se encontraron los contornos de la base. Las garras traseras y la cola, la cabeza, la espalda y las patas delanteras quedaron destruidas. Por los elementos que se tienen, no es posible identificar con totalidad la figura representada en la escultura, aunque por los rasgos que conserva su estructura, se asemeja más a la de un felino que a la de cualquier animal. Para llegar a una conclusión al respecto es necesario realizar un estudio más detallado, consultar las fuentes, así como llevar a cabo un análisis comparativo. Que es lo que a la postre llevó a cabo Francisco.⁶⁰

⁵⁹Francisco Rivas Castro, *op. cit.*, “Descubrimiento de una escultura...”, p. 134.

⁶⁰Joel Santos Ramírez, “El descubrimiento de la Tortuga-Jaguar”. Ponencia magistral, 31 de octubre de 2020. *Primer coloquio Pasado y presente de la Magdalena Contreras, conmemorando los veinte años de los trabajos arqueológicos del cerro Mazatepetl* [Homenaje póstumo a Francisco Rivas Castro]. (Consultado y organizado por la autora de la presente tesis el 31 de octubre de 2020).

Uno de los más importantes elementos del sitio es la referida talla monolítica “Tortuga-Jaguar”, siendo además encontrados en el lugar una gran cantidad de petrograbados. El arqueólogo Francisco Rivas Castro identificó los siguientes:

Glifos de fiesta (*Ilhuitl*), zoomorfos, números calendáricos, deidades (Tlaloques) y topónimos y probables representaciones idealizadas de sistemas de manantiales y sitios para captar agua (Pocitas interconectadas con canales en miniatura). Este momento constructivo parece ser el más temprano.⁶¹



IMAGEN 11. “Maqueta”, área de petrograbados, fotografía de Rodolfo Delgado Calzada, 2022.

Se trata de tallas en piedra poco estudiadas en las que se han identificado elementos como escalinatas, marcas de la esquematización de lo que parecieran ser magueyes y las más sobresalientes que han sido denominadas “maquetas” o *xicallis* tomando como referencia expresiones encontradas en diversos lugares del altiplano central como el Ajusco, Xochimilco (Cerro Xochitepec), Chalcatzingo (Morelos), Amecameca y la Sierra de las Cruces, solo por mencionar algunos.

Por otro lado, en la cara este del Mazatepetl, en lo que hoy es la calle Granada de la colonia de Los Padres, entre las callejuelas y escalinatas se encuentra un gran

⁶¹Francisco Rivas Castro, *op. cit.*, “Descubrimiento de una escultura...”, p. 135.

petrograbado con elementos que remiten a Tláloc. Se observan en su rostro anteojeras, nariguera, unas posibles fauces con “colmillos-serpiente” y sobre el tocado se encuentra un orificio, posiblemente una de las llamadas “pocitas” o *xicalli*. Se trata de una talla con unas medidas de aproximadamente dos metros y medio que presenta, al igual que el basamento A, una orientación noreste-suroeste, hacia la Sierra de las Cruces.

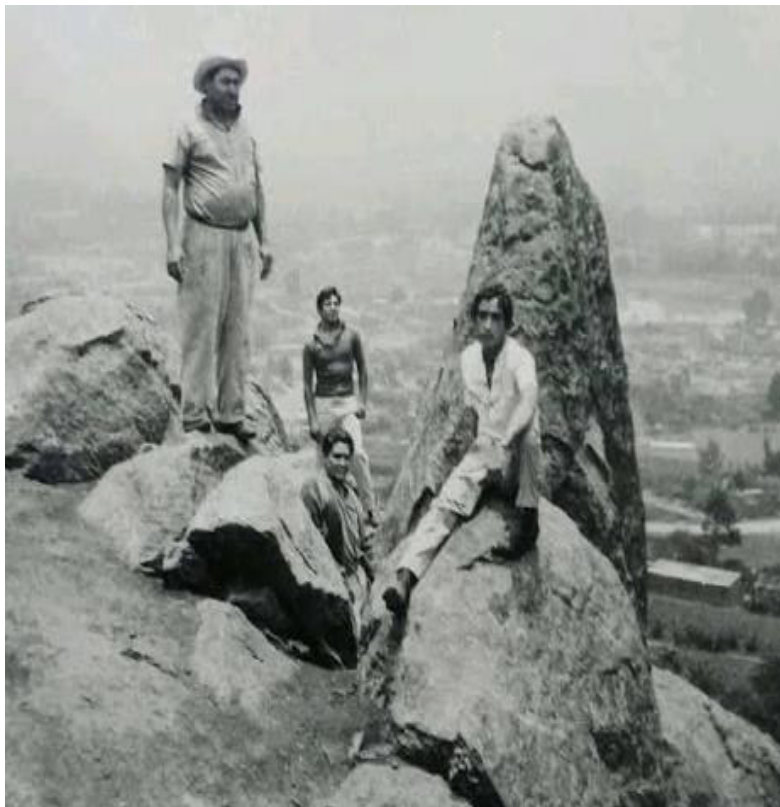


IMAGEN 12. “Tláloc de Granada en los ochenta”. Fotografía proporcionada por Alejandro Segundo para esta investigación, se observa a su padre y a “un grupo de amigos montañistas” en “El Tlaloc de los padres”.

Es importante retomar las propuestas de arqueólogos como Iván Sprajc, quien señaló la relevancia de las orientaciones en las estructuras para comprender el desarrollo y la edificación de los sitios prehispánicos en un plano general.⁶² Probablemente la Sierra de Las Cruces sea un lugar de alta importancia para el

⁶²Iván Sprajc, *Orientaciones astronómicas en la arquitectura prehispánica del centro de México*, México, CONACULTA-INAH, 2001.

recinto, debido a la orientación que presentan elementos sobresalientes como el “Tláloc de Granada”, el Basamento “A”, la “Tortuga-Jaguar”, las tres cruces y la parroquia misma, cuestiones que será necesario retomar en futuras investigaciones.

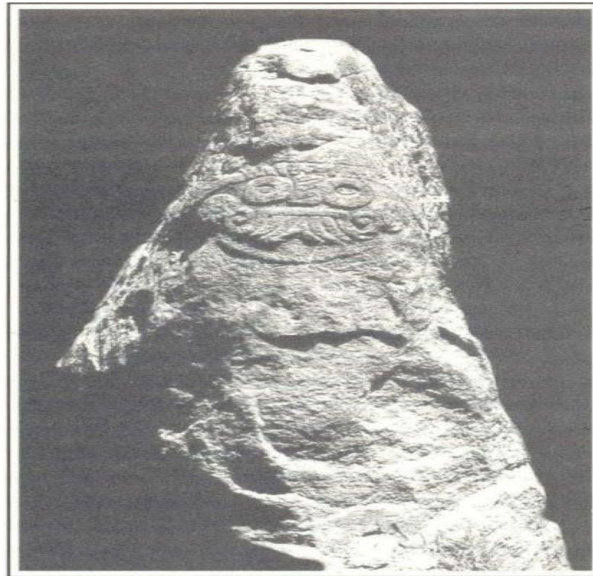
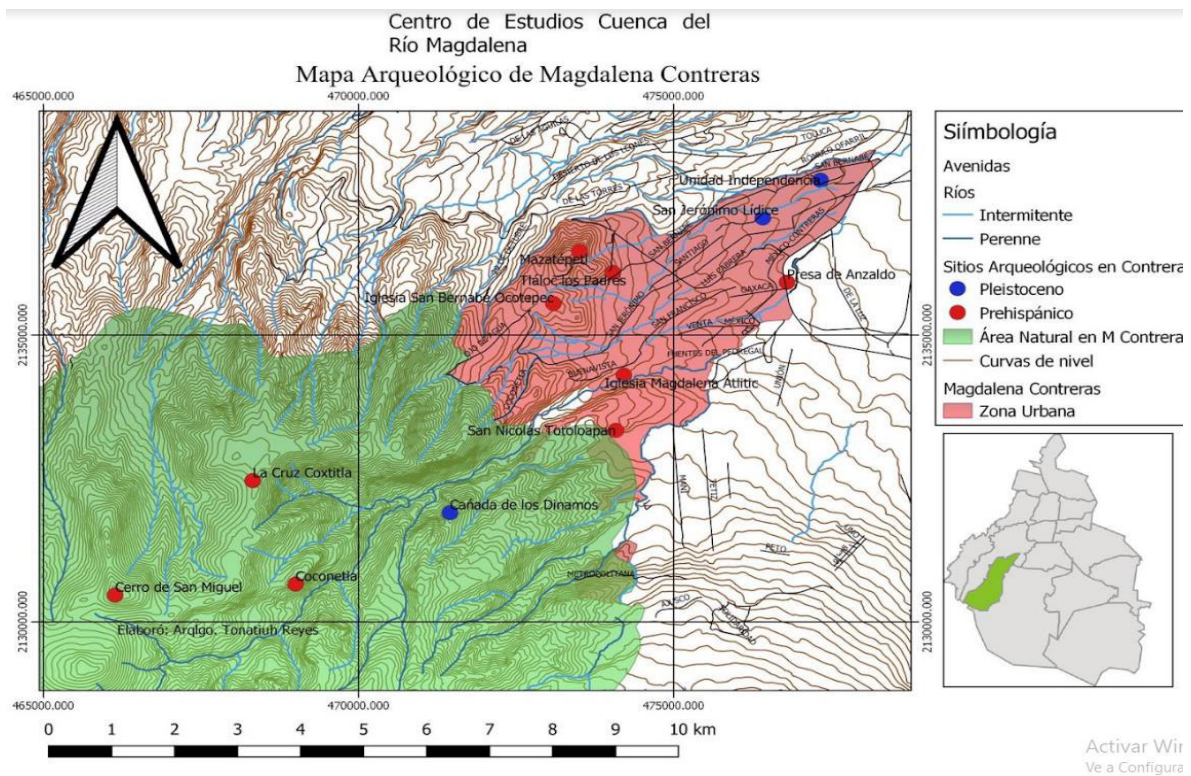


IMAGEN 13. Tláloc de Granada. Imagen: Francisco Rivas Castro.



MAPA 3. Sitios arqueológicos identificados en la Sierra de las Cruces y la región sur poniente de la Cuenca de México, *Mapa Arqueológico de Magdalena Contreras*, Centro de Estudios de la Cuenca del Río Magdalena, Tonatiuh Reyes, 2022 (inédito).

1.4 Cronologías tentativas de ocupación a través del registro arqueológico

En el año 2000 comenzó la primera fase de excavación quedando inconclusos los trabajos arqueológicos hasta la actualidad. La mayoría de las estructuras se hallan aún “enmontada”, esto es, sin trabajo de excavación y restauración (estructuras sin liberar). El arqueólogo Francisco Rivas Castro identificó la “zona potencial de montículos” con una superficie de “130 x 37m=481m²”. En los informes arqueológicos se indica que “todos los sistemas constructivos se hicieron sobre la cima del cerro”. Se observó un aplanado cultural de dicha cima, así como la intención de su terracedo, pues es notorio el trabajo en las plazas.⁶³

En el informe arqueológico del año 2002 se menciona que la datación respecto a las fases de ocupación del sitio es relativa. Fueron hallados restos de cerámica Coyotlatelco, Azteca II, Azteca III (cerámica pulida de Texcoco), braseros y restos líticos de obsidiana gris (Otumba) y verde provenientes de yacimientos como el Cerro de las Navajas. Rivas Castro expone que en 1996 al realizar el trabajo de reconocimiento de superficie y recolección de material arqueológico se plantearon diversas fases que abarcan del año 1118 al 1380.⁶⁴ Además, debido a la presencia de cerámica Azteca II en las excavaciones se identificó la datación que va del 1200 al 1325 [fechas propuestas por Rivas].⁶⁵

La estratigrafía indicó diversas fases de ocupación: por un lado, la cerámica Azteca II (naranja sobre rojo) que es identificada como contemporánea a la caída de Tula, hace referencia a oleadas migratorias que se pueden asociar con grupos chichimecas. Estos al asentarse en el altiplano central fundaron su centro político en

⁶³Rivas Castro, *op. cit.*, “Arquitectura y sistemas constructivos...”, p. 7.

⁶⁴Rivas Castro, *op.cit.*, “El sitio arqueológico del cerro Mazatepetl... p. 208.

⁶⁵Rivas Castro, *op. cit.*, “Descubrimiento de una escultura...”, p. 134.

Tenayuca. Se trata de grupos liderados por Xolotl que, según narraciones como las de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, provenían del noroeste y ocuparon el poniente de la Cuenca de México.⁶⁶ Las fechas y fases de ocupación que son propuestas por el arqueólogo Rivas Castro asociaron a la arquitectura hallada en Mazatepetl con las primeras fases constitutivas de Tenayuca: “podemos plantear la hipótesis de que el tipo de arquitectura tiene más semejanza con Tenayuca en sus primeras fases, es decir, el Posclásico Temprano fechado por la presencia de cerámica Azteca II (1200-1324)”.⁶⁷

Por otro lado, Roberto Velázquez Cabrera planteó a través del análisis cerámico de un instrumento “aerófono” de barro hallado en el sitio (silbato tempestuoso/ silbato de la muerte) que la zona “tiene una temporalidad que abarca de 1150 a 1521.”⁶⁸ Rivas Castro puntualiza que todos los restos señalan diferentes etapas de ocupación con “una cronología relativa que abarca desde el Posclásico Temprano (1118-1324) al Posclásico Tardío (1325-1521 d.C) [fechas propuestas por el arqueólogo].”⁶⁹

Como se puede observar se trata de cronologías poco claras las cuales deben ser trabajadas, profundizadas y cotejadas con otro tipo de fuentes y futuras investigaciones. Por mi parte, consideraré al Posclásico Temprano (900-1200)⁷⁰,

⁶⁶Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación Chichimeca*. <https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=2781>. (Consultado en junio de 2020).

⁶⁷Rivas Castro, *op. cit.* “Descubrimiento de una escultura...”, p. 135.

⁶⁸Roberto V. Cabrera, “Aeroducto de barro roto”, Instituto Virtual de Investigaciones Tlapitzcalzin, primera versión, 8 de julio de 2005. (Archivo privado revisado en septiembre de 2020). Se puede consultar la investigación en el portal digital del Instituto Virtual de Investigaciones Tlapitzcalzin, <https://www.tlapitzalli.com/rvelaz.geo/spanish.html>. (Consultado en septiembre de 2020).


⁶⁹Rivas Castro, *op. cit.*, “El sitio arqueológico del Mazatepetl...” p. 212.

⁷⁰ Posclásico Temprano en donde se sitúa el esplendor de Tula y su caída para el siglo XII. (Del 900 al 1064/1200). “La caída de Tula está fechada para el año 1064”. Erik Damián Reyes Morales, *Las historias de los culhuaque: el devenir de una hegemonía*, tesis para obtener el grado de Maestro en Historia, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, 2015, p. 104.

Posclásico Medio (1200-1428) y Posclásico Tardío (1430-1521)⁷¹ como subfases para entender el periodo de ocupación de Mazatepetl; datos obtenidos a través del análisis de fuentes documentales.

A continuación, se presenta un cuadro de información con algunos de los restos cerámicos encontrados en el área de estudio, muchos de los cuales son exhibidos en el Museo Comunitario Cerro Mazatepetl, el cual fue construido desde los años 2008-2009.⁷² Es importante hacer un énfasis en que las cronologías de ocupación hasta ahora propuestas han sido establecidas principalmente por los restos cerámicos (los cuales necesitan una catalogación y registro). Son necesarias a la par, investigaciones historiográficas que profundicen en el contexto cultural de Mazatepetl como la presente tesis de licenciatura (cap. 2).




(CUADRO 1) Material arqueológico del Mazatepetl. Tabla elaborada para la presente investigación.

CERÁMICA Y LÍTICA DE DIVERSA PERIODIZACIÓN.	CARACTERÍSTICAS (INFORMES ARQUEOLÓGICOS, DESCRIPCIÓN DE RIVAS CASTRO)
	<p>“Coyotlatelco (Cerámica de ocupación otomí) Mazatepetl”.</p> <p>“Cerámica Coyotlatelco (600-900 d.C.), Cerro Mazatepetl, Magdalena Contreras. D.F. 1. Estructura B, unidad B, profundidad, -1.42 m, 2. Estructura B, unidad B, profundidad -1.42 m., 3. Estructura B, unidad B, profundidad-1.78. 5. Unidad 16, cuadro 12, profundidad - 1.99 m. Fotografía: Francisco Rivas Castro, noviembre de 2002.</p>

⁷¹ Posclásico Tardío (1428-1521) posterior a la Guerra de la Triple Alianza contra los tepanecas de Maxtla.

⁷²Se trata de un museo con carácter comunitario creado en colaboración con el núcleo ejidal y autoridades locales. En la actualidad es necesario replantear la curaduría del museo, pues se trata de información que debe ser actualizada y difundida.

	<p>“Coyotlatelco (Cerámica de ocupación otomí) Mazatepetl”. 600-900 d.C. Descripción Francisco Rivas Castro: “Esta cerámica está fechada para la primera mitad del Posclásico Temprano” (Rivas).</p>
	<p>“Excéntricos de obsidiana”, trabajo de lítica identificado en el altiplano central mesoamericano. Restos hallados en Mazatepetl (Datados por Rivas para la época tolteca Posclásico Temprano 900-1200).</p>
	<p>“Sahumadores mangos”, (Archivo fotográfico privado de Francisco Rivas Castro). Sin cronología tentativa.</p>
	<p>“Azteca II roto” Cerámica Azteca II asociada a la caída de Tula. (1200-1400) [Posclásico Medio] Hallada en el sitio. Diámetro aprox. 20 cm. Cerámica con motivos redondeando, fondo naranja y líneas finas negras. Motivos con línea negra. Tres cuartas partes de conservación</p>
	<p>“Azteca II Mazatépetl” [Es Cerámica Azteca II, 1200-1400]. Aproximadamente 15 cm de diámetro. Fondo marrón, motivos negros en línea delgada. Se conserva la mitad (en el registro fotográfico).</p>
	<p>“Azteca policroma”, cerámica ancha, honda, con motivos entrelazados, asociada a la cerámica Azteca II (1200-1400) con policromía que variaba del negro al marrón y amarillo. Aprox. 15 centímetros de diámetro. (Rivas).</p>

	<p>“Sahumados Texcoco fileteado Mázatl”, (Archivo fotográfico personal de Francisco Rivas Castro). Sin cronología tentativa. Posiblemente realizado en el periodo Posclásico Medio, donde en el capítulo 3 de la presente tesis se ha identificado la relación con Ome Tochtli Ixtlilxóchitl de Texcoco.</p>
	<p>“Cucuruchito izquierda” “Sin fecha, posiblemente último periodo de ocupación. (Hasta 1521)”</p>
<p>(Reproducción de la caja de resonancia del “Silbato tempestuoso, autor Rodrigo García Espinoza.)</p> 	<p>“Silbato tempestuoso” o también conocido como “Silbato de la muerte”. En el sitio fue encontrada la “caja de resonancia” o “cámara del caos” del aerófono. A partir de dichos vestigios se han realizado diversas interpretaciones y réplicas. Fue datado por Roberto Velázquez Cabrera para los años 1360-1520.</p>

Varios de los restos cerámicos encontrados en el sitio han sido clasificados como “Coyotlatelco”. Sobre este tipo de cerámica hay todo un debate en la disciplina arqueológica. Al respecto, Jesús Evaristo Sánchez plantea que la cerámica Coyotlatelco “no existe”, señalando que este nombre fue dado por un sitio en Azcapotzalco llamado Coyotlatelco en el que se identificaron restos de cerámica café sobre crema.⁷³ Esta característica fue utilizada genéricamente para llamar a la cerámica con estas combinaciones; sin embargo, es un término cuestionable, pues no hay una cultura ni un grupo étnico al que podamos denominar como “Coyotlatelco”.

⁷³Jesús Evaristo Sánchez, “El origen de Culhuacán”, conferencia página electrónica *Anahuac Ihtoloca*, www.facebook.com/anahuac.com. (Consultado en febrero de 2021).

Román Piña Chan que para los años 1967- 1968 realizó un análisis sobre restos cerámicos hallados en Coyoacán, Copilco y Cuicuilco, refiere encontrar gran cantidad de material de la “cultura Coyotlatelco”. Desde los sesentas y hasta la actualidad dicha terminología sigue aplicándose a una gran cantidad de materiales denominados “café pulido”, “rojo pulido”, “rojo sobre café amarillento” o “blanca pintada con borde rojo”, denominaciones que dejan entrever el grado de imprecisión respecto a la clasificación de la llamada cerámica “Coyotlatelco”.⁷⁴

A pesar de ser cuestionado el término, se trata de una cerámica asociada a los grupos “otomíes” presentes en el altiplano central. La gran presencia de materiales “Coyotlatelco” en el Mazatepetl es una cuestión que merece un interés particular. Pues a pesar de que el término es debatido, las características han sido asociadas al periodo Epiclásico 600-900 d.C. Por lo que, debido a la abundancia de este material es posible inferir que el Cerro Mazatepetl estuvo habitado incluso, antes de la llegada de los grupos chichimecas a la Cuenca de México (Posclásico Medio 1200 n.e.). A través de la identificación de este tipo de cerámica se puede proponer que, si bien la zona de montículos se consolidó en el Posclásico Medio (1200-1428), el sitio pudo ser ocupado desde la fase anterior (600-900 d.C.).⁷⁵

Mediante el análisis de los restos cerámicos, los tres principales grupos que habitaron la región fueron los llamados otomíes, el linaje tepaneca- chichimeca y el dominio mexica. En el siguiente capítulo se encontrará un acercamiento documental al contexto expansionista de la Cuenca de México en el Posclásico Medio, etapa en

⁷⁴Román de Piña Chan, “Un complejo coyotlatelco en Coyoacán, México, DF”, en *Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas*, vol. 4, N.1, México, 1996, p. 142.

⁷⁵“La presencia de la cerámica Coyotlatelco del Epiclásico también ha sido asociada a lugares como Cacaxtla y Xochitecatl. Esto significa que el lugar (Mazatepetl) ya estaba ocupado, quizás por personas de filiación otomí, desde el Epiclásico”. Comunicación personal con Marie Areti Hers vía internet 2021.

que se sitúa el desarrollo y la identificación documental más sobresaliente respecto al Cerro del Venado.

Capítulo 2. La expansión política del linaje tepaneca- chichimeca y su presencia en Mazatepetl; reflexiones a través de las fuentes documentales

2.1 Mazatepetl como *tlaxilacalli* del *tecucayotl* tepaneca de Coyoacán. La provincia tepaneca de Azcapotzalco

Para conocer el desarrollo de Mazatepetl en su contexto prehispánico propongo el acercamiento a la historia del sitio considerándolo como “centro político” o “barrio tributario” (*tlaxilacalli*) de Coyoacán; éste último, a su vez, fue una importante *tecucayotl* tepaneca desde el periodo Posclásico Medio. Coyoacán estuvo “sujeto” al poder de Azcapotzalco desde donde se ejercía el dominio de toda una “provincia” o *tlatocayotl*. Tezozómoc, en el periodo de interés, representaba al poder político de Azcapotzalco y toda la región tepaneca como *tlatoani*.

El *tlatocayotl* fue “la máxima autoridad fiscal”⁷⁶ bajo cuyo dominio se encontraba toda una provincia.⁷⁷ El *tlatocayotl* se presenta caracterizado por ser una administración política, jurídica, económica y territorial a cargo de un *tlatoani*. Un ejemplo concreto lo presenta el *tlatocayotl* de Azcapotzalco. Se trató de una provincia político-administrativa que se encontraba dividida en parcialidades denominadas *tecucayotl*.

El término *tecucayotl* es equiparado por López Austin con lo que denomina *calpulli* o una “casa principal de señor”: el *tecuhtli* era “el representante del gobierno central en el *calpulli*”.⁷⁸ Zorita, en su obra *Los señores de la Nueva España* identifica que

⁷⁶A. López, *op. cit. La constitución real...*, p. 85.

⁷⁷“Provincia”, término recuperado por Jesús Monjarás- Ruíz en la traducción que realiza de la obra de Robert Barlow en donde identifica a una provincia con la dominación que ejerce el poder “centralizado del estado”. Dicho poder es encabezado por el *tlatoani* sobre determinada extensión territorial. Provincia, como “macrounidad que domina militar, política y económicamente” (Monjarás). Robert, Barlow, *op. cit., La extensión del Imperio*, p. XVI.

⁷⁸A. López, *op. cit. La constitución real...* p. 126. James Lockhart del *calpollí* señala que se trata de una “subunidad” del “altépetl complejo” caracterizado por tener un dios propio del *calpulli*. Su dios era representante de las características étnicas del *calpulli*. Dicho término es entendido como “casa grande de señor” y contaba con un representante denominado *Teuctlanoani* o *Teuctocaitl*. James Lockhart,

“existían dos tipos de señor”: los *pipiltin tlatoque* “señores supremos” y los *teules* o *tecutzin*, habitantes del *tecalli* que gobernaban determinado territorio. De la extensión territorial y demográfica que dominaban estos “señores” Zorita sólo proporciona que “eran unos de más gente y otros de menos”.⁷⁹

El *teuhtli* podía ser elegido por “(...) merecimientos en el campo de batalla”, esto es ser *macehual* “gente del común” y haber obtenido “méritos políticos” o podía ser de origen *pipiltin* (de linaje reconocido).⁸⁰ El interés de esta investigación describe al *tecucayotl* de Coyoacán bajo dominio del *tecuhtli* Maxtla quien gobernó durante dieciséis años y que al morir su padre tomó el dominio del *tlatocayotl* tepaneca como *tlatoani* de Azcapotzalco.

Un *calpulli* es considerado como un “núcleo de organización política (...) representado por grupos integrados por parientes, aliados y amigos”, el cual presenta, algunas veces, una práctica endogámica o relaciones estrechas de parentesco en un determinado territorio. Dicha organización administrativa contaba con un gobierno central o *teuhtli* quien llevaba el control y “registro de tierras con nombre” e información de los “pueblos menores sujetos” quienes rendían tributación periódica. Cada *calpulli* o *tecucayotl* (dominio del “señor” o *teuhtli*) contaba con una casa (*tecalli*) “casa del *teuhtli* (...) uno por cada *calpulli*”.⁸¹ La discusión en cuanto a las características de dicha entidad política sigue vigente, proponiendo López Austin entenderla como “una unidad” de organización muchas veces familiar en donde los

“El Altepetl” en *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de los indios del México central s. XVI al XVIII*, México, FCE, 1993, p. 33. En la presente tesis se retoma la propuesta de López Austin respecto al *tecuhtli* como “el representante del gobierno central del *calpulli*”. El término *tlaxilacalli* será abordado entendiéndolo como “las tierras sujetas al *calpulli -tecucayotl*”.

⁷⁹Zorita, Alonso de, *Los señores de la Nueva España*, México, UNAM, 1993, p. 28.

⁸⁰A. López, *op. cit. La constitución real...*p.127.

⁸¹*Ibidem*, p. 97.

miembros comparten territorio, especialización, dioses y linajes.⁸² A través de la propuesta de López Austin se recupera que el *tecuhtli* también está asociado a la figura del *calpixque*. Categoría que se puede traducir como el “lugar encargado de la recolección del tributo”.⁸³ Dicho *tecucayotl* se encontraría a su vez compuesto por una serie de pueblos o “barrios” encargados de dicha “tributación”.

Para los “poblados menores” se ha utilizado el concepto de *tlaxilacalli* o “barrio”, pequeñas facciones que componían al *tecucayotl* y estaban sujetas al mismo. Los pueblos recolectores de tributos como Coyoacán son denominados pueblos *calpixqui* en donde, si bien había un “señor” principal, éste se encontraba sujeto a su vez -por pago de “tributación”- al *Huei calpixque tlatocayotl* tepaneca de Azcapotzalco.⁸⁴

Mazatepetl y posteriormente Ocotepc se presentan para los fines de análisis de esta investigación como barrios (*tlaxilacalli*) sujetos al *calpixque-tecucayotl* de Coyoacan. Dicha denominación (*tlaxilacalli*), siguió vigente en el periodo novohispano identificándose en los llamados *Códices Techialoyan* (siglo XVIII). Además, en el año 2021, por medio del trabajo de archivo realizado en las parroquias de la región sur poniente de la Cuenca de México, se ha localizado un documento escrito en el año de 1655 en lengua náhuatl (inédito), respecto a matrimonios realizados por la cabecera doctrinal de San Jacinto Tenanitla en donde se ha identificado el término *tlaxilacalli*.⁸⁵ En sus inicios se llamaba el Rosario Tenanitla y fue un hospicio dominico.

⁸²A. López Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, UNAM/IIA, México, 2004, p. 77.

⁸³A. López, *op. cit. La constitución real...*p. 127-128.

⁸⁴*Idem.* El *Huei calpixque/calpixqui* “(...) estaba encargado de recoger lo que los *calpixque* menores entregaban”,

⁸⁵Archivo parroquial de San Jacinto Tenanitla (en dictamen), trabajo de catalogación bajo la Comisión de Cultura y Patrimonio de la Magdalena Atlitlic (CCPAM)/ Estudios regionales del sur poniente de la Cuenca de México. Colaboración con ADABI de México y la Dimensión de Bienes Culturales del Arzobispado de la Ciudad de México (2021-2022).

De igual modo fungió como la cabecera doctrinal de la República de indios de la Sierra de las Cruces. Bajo la orden dominica recayó, desde el siglo XVI, la evangelización de *tlaxilacaltin* como Atlitic, Ocotepec, Totolapan, Ameyalco, entre otros de la región perteneciente al Marquesado del Valle y el ayuntamiento de Coyoacán.

El concepto *tlaxilacalli* entendido por la autora de la presente tesis como las tierras propias del *calpulli*, es un término recuperado desde los estudios de Alfredo López Austin.⁸⁶ El autor les denomina “poblados menores” y los relaciona con las tierras pertenecientes a una casa “mayor” o *calpulli* como unidad administrativa. Israel Sánchez Pérez en la paleografía que realiza del *Códice Techialoyan de San Nicolás Totolapan* traduce al concepto *tlaxilacalli* como “barrio”.⁸⁷ Propongo por mi parte, la siguiente traducción: (*tla-xila- calli*), en donde la raíz nominal *tla-* (tierra), *xilan* (centro, vientre) y el sufijo *calli* (casa) o *calpulli*, nos remite a las tierras propias o dentro del *calpulli*.⁸⁸

Coyoacán como *tecucayotl* o “cabecera” de los *tlaxilacalli* (*tlaxilacaltin*) de la región sur poniente de la Cuenca de México estaba sujeto en el Posclásico Temprano (hasta 1430) a la provincia (*tlatocayotl*) tepaneca de Azcapotzalco, y en el Posclásico Tardío (hasta 1521) a Tlacopan.⁸⁹ En el periodo novohispano Coyoacán pasó a conformarse como “municipalidad” de toda una serie de pueblos, principalmente del

⁸⁶Dicho autor entiende el concepto como “poblados menores” (*tlaxilacalli*). Me parece más propio: tierras del *calpulli*. A. López, *op. cit. La constitución real...*p.28.

⁸⁷Israel, Sánchez Pérez, *op.cit., Historia y legitimidad, p. 81*.

⁸⁸James Lockart del término *tlaxilacalli* dice que es un concepto que se le presenta con “una etimología oscura”. Y agrega: “hasta la fecha no he llegado a una solución etimológica satisfactoria de la palabra” (1999). James Lockhart, “El Altepetl” en *Los nahuas después de la conquista*, p. 30. Gilda Cubillo del *tlaxilacalli* menciona que es una facción territorial unida por vínculos de parentesco, un territorio “más o menos definido” que presenta una identidad propia. Gilda Cubillo, *op.cit.*, “Una visión etnohistórica de Coyoacán. Del señorío tepaneca en los tiempos de la conquista a la gran jurisdicción colonial”, en *Arqueología mexicana*, septiembre-octubre 2014, vol. XXII, num. 129, p. 50.

⁸⁹Carlos, Santamarina Novillo, *El sistema de dominación azteca*, p. 297.

sur-poniente de la actual Ciudad de México colindantes con la llamada Sierra de las Cruces.

Existen aún en la actualidad inconsistencias y discusiones en torno a la terminología adecuada para el estudio de la administración política y jurídica de la sociedad en el Posclásico mesoamericano. Por ejemplo, Rebecca Horn en su estudio dedicado a la “organización sociopolítica y económica del pasado indígena” identifica el concepto de *altépetl* para referirse a “una población bajo dominio de un linaje dinástico”.⁹⁰ Para la autora el *altépetl* se encontraba bajo dominio de un *tlatoni*; dicha organización se “subdividió” en lo que ha identificado como *calpulli*. En su estudio, a dicha categoría (*calpulli*) la equipara sin distinción con el *tlaxilacalli* “como gobiernos locales” o “subunidades políticas”. A lo largo de su texto se presentan conceptos como “*altépetl* complejo” o “*altépetl* simple” los cuales a mi parecer son bastante generales y no explican con claridad la división política que pudo existir en el Posclásico Medio, Poclásico Tardío, ni en el periodo novohispano. De igual modo pueden observarse categorías poco claras como “*altepetl* integrante” o “*altepetl* compuesto” los cuales son entendidos como las “subunidades” sujetas al “*altepetl* mayor”: “cada *altépetl* estaba dividido en varias unidades menores llamadas *calpulli* o *tlaxilacalli*”.⁹¹

Por su parte Gilda Cubillo en un artículo respecto al señorío tepaneca propone identificar a Azcapotzalco como “un gran *altepetl*”, bajo el cual se encontraban sujetos lugares como “el señorío o *tlatocayotl* de Coyoacán”.⁹² Coyoacán a su vez, según la

⁹⁰Rebeca H., “Coyoacán: aspectos de la organización sociopolítica y económica indígena en el centro de México (1550 –1650)”, en *Historias 29. Revista de la dirección de Estudios Históricos del INAH*, México, 1992-1993, p.35. https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_29_31-56.pdf, (consultado en línea noviembre 2020).

⁹¹*Idem*.

⁹²La autora presenta una utilización indistinta del término “señorío” y del *tlatocayotl*. Esto sin identificación clara de las características que pudiesen diferenciar a un *tlatoni* de un señor o *tecuhtli*. Gilda Cubillo, *op. cit.*, “Una visión etnohistórica de Coyoacán...”, p. 50.

propuesta de la etnohistoriadora, estaría dividido como *tlatocayotl* en los *calpuleque* o *tlaxilacaltin* “distritos formados por barrios o pueblos enteros”.⁹³ En su definición de la organización política no queda clara la utilización de términos como “barrio”, “pueblo” o “reino”, los cuales pueden crear confusión en el lector.

Clementina Battcock, por su parte, señala que se ha utilizado “el concepto o categoría de *altépetl* para referirse a distintas unidades territoriales de la Cuenca de México”, frente a lo cual, ella prefiere el término “centro político”.⁹⁴ María Castañeda de la Paz en su estudio titulado “Dos parcialidades étnicas en Azcapotzalco: Mexicapan y Tepanecapan” analiza algunos grupos pertenecientes a “oleadas migratorias” que llegan a la Cuenca de México donde se encontraba ya asentado el señor Xólotl, cuyo “centro político” era Tenayuca Oztopolco.⁹⁵ Este gobernante comienza una serie de alianzas matrimoniales con los recién llegados, los cuales pasarían a fundar luego “pueblos” bajo el control de su linaje a los que denomina “altépetl”.

Es interesante lo que se ha podido conocer mediante el análisis de la palabra nahua *altepetl*, la cual surge del difrasismo *in atl in tepetl*, que ha sido traducido comúnmente como “el agua y el cerro”.⁹⁶ Por otro lado, *tepetl* podría ser interpretado como un locativo al encontrarse en la terminación de la palabra: (*atl-agua/-tepetl*),

⁹³ *Idem.*

⁹⁴ Clementina Battcock, *La guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco: construcción y significación de un hecho histórico*, tesis para obtener el grado de Doctora en historia, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, agosto 2008, p.6.

⁹⁵ María Castañeda de la Paz, “Dos parcialidades étnicas en Azcapotzalco”, en *Estudios de cultura náhuatl*, N° 46, México, UNAM, julio-diciembre 2013, p. 223.

⁹⁶ Marc Thouvenot, en el *Diccionario náhuatl-español*, señala que la palabra *altepetl* ha sido traducida como villa, aldea, ciudad, “vecino pueblo que está cerca de otro”, provincia o estado. En la práctica del castellano sabemos que todos estos entes político-administrativos difieren significativamente entre sí. Se trata de una discusión terminológica muy vieja y no por ello menos interesante. Marc Thouvenot, *Diccionario náhuatl-español, basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*, prólogo de Miguel León Portilla, México, UNAM, 2014.

haciendo referencia como sufijo, no tanto al cerro físico, sino a un lugar propicio para ser “hábitado”.⁹⁷ Se presenta una raíz nominal *atl* (agua), que al ser conjugada con el sufijo locativo (*tepetl*) nos podría remitir a un lugar donde habita, en este caso el agua. El “cerro” se representa, en el lenguaje, como un sitio relacionado directamente con el agua y la abundancia de recursos propios del monte; lo anterior -el cerro como hábitat de agua- cuestiona la tradicional traducción respecto a pensar *altepetl* como una congregación humana en el sentido moderno de la palabra (ciudad-estado).

Al respecto, Mazatepetl presenta la misma posibilidad de análisis considerando que la palabra sugiere un lugar “donde habita” *maza*-venado. El análisis del topónimo Mazatepetl y sus posibles consideraciones simbólicas respecto al venado, son cuestiones que serán analizadas en el capítulo tres de esta tesis. Si bien, la palabra *altepetl* ha servido para identificar a lugares o “poblados” de diversa importancia política, no siempre hace referencia a la congregación de personas (ciudad). Se trata de un término que también sugiere sitios de relevancia política o ritual dentro del paisaje.

2.2 Xolotl y la ocupación chichimeca de la Cuenca de México

En este apartado siguiendo el problema nodal del capítulo, se presenta una aproximación respecto a los principales sitios que se fundaron en la Cuenca de México y el altiplano central bajo dominio tepaneca-chichimeca desde los tiempos de la mítica llegada de Xólotl (1200). El objetivo es conocer el lugar que ocupó el Cerro Mazatepetl en la expansión política de dicho linaje. Esto ayudará posteriormente a desarrollar el contexto expansionista del que fue parte la región como zona ocupada

⁹⁷ *Idem*. *Tépetl* término que ha sido traducida como “cerro, sierra o monte alto de piedras”. Sin embargo, en el caso de *altepetl*, *tepetl* aparece como sufijo locativo, haciendo referencia a un lugar donde habita, puntualmente el agua (*atl*).

por los tepanecas hasta su caída como grupo hegemónico de la Cuenca de México bajo dominio de Maxtla, *tecuhtli* de Coyoacán. El método para conocer este contexto expansionista fue abordar el problema a través de las alianzas políticas y parentales forjadas en la Cuenca y el altiplano central en el Posclásico Medio (1200-1428).

2.2.1 *El Códice Xolotl* y el arribo chichimeca

El *Códice Xólotl* ha sido una de las principales fuentes para esta investigación, identificando en la lámina 6 (X.060) al glifo topónimo del Mazatepetl.⁹⁸ Se trata de un documento clasificado dentro de los “Códices anotados de tradición náhuatl”.⁹⁹ Esta fuente documental de [posible] tradición pictográfica aculhua, chichimeca y otomí pretende plasmar los sitios fundados por Xólotl en su arribo a la Cuenca de México.¹⁰⁰ Marc Thouvenot identifica su creación posterior al último año que en el documento se consigna, 1429, y anterior a la consulta que realiza de esta fuente Fernando de Alva Ixtlilxóchitl a finales del XVI; Thouvenot puntualiza que es difícil fijar una cronología definitiva de su elaboración, pero que se trata de un documento realizado con técnica y tradiciones indígenas.¹⁰¹ Es posiblemente que se trate, señalan Miguel León Portilla y Carmen Aguilera, de la copia de un documento más antiguo.¹⁰²

⁹⁸Rivas Castro, *op. cit.*, “El sitio arqueológico del cerro *Mazatépetl*...” p. 207. El arqueólogo propuso en su tesis doctoral profundizar en el análisis de fuentes históricas como el *Códice Xólotl*, propuesta que retoma esta tesis de licenciatura desde la crítica documental propia de la disciplina historiográfica.

⁹⁹“El *corpus* [...] corresponde a una larga y heterogénea serie de materiales de manufactura indígena, de diversa procedencia [...] pero que comparten entre sí tres características fundamentales: primero, son documentos elaborados en el periodo colonial; segundo, continúan la tradición pictográfica mesoamericana [...] tercero, cuentan con anotaciones en español o en lengua indígena”. Miguel Pastrana Flores, “Códices anotados de tradición náhuatl” en Rubén Romero Galván (coordinador), *Historiografía mexicana de tradición indígena*, Vol. 1, México, UNAM, 2003, p. 52.

¹⁰⁰ Rivas Castro, *op. cit.*, “El sitio arqueológico del cerro *Mazatépetl*...” p. 207.

¹⁰¹Marc Thouvenot, *Códice Xolotl. Estudio de los componentes de su escritura: glifos. Diccionario de elementos constitutivos de los glifos*, México, s/f, s/p. http://thouvenotmarc.com/textos/codice_xolotl.html (Consultado diciembre de 2020).

¹⁰²Miguel León Portilla y Carmen Aguilera, *Mapa de México-Tenochtitlan hacia 1550*, México, 1986, p. 34.

Elaborado en diez fojas de papel amate, tiene unas dimensiones aproximadas de 49 x 42 cm. y presenta costuras que indican su encuadernación; este documento fue utilizado por Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y por Fray Juan de Torquemada para realizar sus obras. En el año de 1891 estuvo bajo resguardo de Lorenzo de Boturini, pasando a formar posteriormente parte del “Fondo de manuscritos mexicanos” de la Biblioteca Nacional de París. “El Códice ha sido editado cuatro veces”, en 1891 por “Boban en el *Atlas de su Catalogue*, en 1951 por la Universidad Nacional Autónoma de México, en 1975 por el Departamento del Distrito Federal y en 1980 de nueva cuenta por la Universidad Nacional”.¹⁰³

En la lámina 1 (X.010) del documento se ilustra¹⁰⁴ El arribo de Xólotl a la Cuenca de México como líder de una “migración” procedente del noroeste.¹⁰⁵ En esta migración se pasa por lugares del altiplano como Tollan Xicocotitlan, sitio que se encontraba en “ruinas” comparado “con la grandeza que alguna vez ostentó”.¹⁰⁶ Es importante considerar la caída de Tollan Xicocotitlan en la llegada de moradores “norteños” a la Cuenca, pues dicha “caída” representa debido a su ubicación geográfica (Hidalgo) un “parteaguas” para el establecimiento de nuevos moradores. Se ha considerado que después de la caída de Tula (1064 aprox.), se vivió un proceso de “inestabilidad política” durante el siglo XII pues se registran oleadas de grupos provenientes del norte (Aridoamérica) hacia el altiplano central.¹⁰⁷ Carlos Santamarina

¹⁰³Miguel Pastrana Flores, *op. cit.*, “Códices anotados de tradición náhuatl”, p. 60.

¹⁰⁴Marc Thouvenot indica que las imágenes y “dibujos” del documento, es decir, los glifos, deben ser entendidos en su totalidad como escritura. Marc Thouvenot, *op.cit. Códice Xolotl, s/p*.

¹⁰⁵Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, *Historia de la Nación Chichimeca*, p. 23.

¹⁰⁶Clementina Battcock y Maribel Aguilar, “Algunas consideraciones sobre la llegada de Xólotl a la Cuenca de México: problemas e interrogantes”, en *Perspectivas latinoamericanas. Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos*, Universidad Nanzan, Nagoya, Japón, 2013, p. 28.

¹⁰⁷El año 1064 es propuesto por Erik Demián para la caída de Tula e inicio del Posclásico Temprano. Erik Damián Reyes Morales, *op. cit.*, *Las historias de los culhuaque* p. 104.

Novillo comenta que es un siglo de “integración y hasta cierto punto aculturación (...) de los grupos chichimecas a la cultura mesoamericana de tradición tolteca”.¹⁰⁸

Xólotl es acompañado en esta migración por “seis señores principales”, su esposa Tomiyauh (de posible filiación otomíe) y su hijo Nopaltzin, “siendo aún mancebo”.¹⁰⁹ Dicho líder y su grupo se asentaron, según lo refiere el historiador novohispano Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, en “una tierra despoblada” alrededor de Tenayocan Oztopolco.¹¹⁰ Al fundar dicho centro se comienza un “reparto de tierras”, las cuales abarcan “doscientas leguas de circunferencia”; esto según los cálculos que el cronista aculhua (Alva Ixtlilxóchitl) realizó aproximadamente cuatrocientos años después del suceso del que escribe.¹¹¹ Clementina Battcock y Maribel Aguilar citando a Patrick Lesbre (2012), explican que posiblemente Alva Ixtlilxóchitl distorsiona la magnitud (de los dominios de Xólotl) con el objetivo de transmitir mayor dimensión de los territorios ocupados por sus ancestros, siendo este escritor descendiente de Nezahualcóyotl y del *tlatoani Ome Tochtli* (dos conejo) Ixtlilxochitl.¹¹²

Los lugares que fundó en “su primer asiento” el “caudillo chichimeca” Xolotl fueron: Xoxotitlán, Chihnuauhtécatl, Malinalco, Itzocán, Meztitlán, Ixcahuacán,

¹⁰⁸Carlos Santamarina, *op. cit. El sistema de dominación*, p. 302. Al respecto, Sergio Ángel Vázquez Galicia señala que la idea de aculturación es bastante problemática actualmente: “la idea de aculturación es [...] cuestionable. Fue propuesta inicialmente por Miguel León-Portilla, pero lo más probable es que se tratara de grupos migrantes, ya con <<tradición mesoamericana>> (agricultura, construcción, cerámica) y no necesariamente <<cazadores- nómadas>>, como lo pensó León Portilla”. Sergio A. Vázquez Galicia (Comunicación personal vía internet 2021).

¹⁰⁹Clementina Battcock y Maribel Aguilar, retomando a Wigberto Jiménez Moreno, apuntan que el autor señala la procedencia huasteca, del Valle del Mezquitán, de la esposa de Xólotl. Clementina Battcock y Maribel Aguilar, *op.cit.*, “Algunas consideraciones...” p. 29.

¹¹⁰Sergio Ángel Vázquez Galicia le denomina “historiador indígena” por la descendencia directa de que proviene Ixtlilxóchitl, esto es, del linaje aculhua texcocano. También lo denomina como “historiador” mestizo por el “sincretismo” que su prosa tiene en relación con la tradición indígena y los documentos de los que echa mano, así como la cultura colonial en la que está inmerso. Sergio Ángel Vázquez, *La identidad de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl a través de su memoria histórica*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, México, UNAM, 2013, p. 32.

¹¹¹No se debe pensar dicho “reparto” en términos modernos; generalmente se trataba de ocupaciones bélicas de sitios ya existentes.

¹¹²Clementina Battcock y Maribel Aguilar, *op. cit.* “Algunas consideraciones...”, p. 30.

Temalacatlán, Poyauhtitlán, Xiuhtecuhtitlán, Quachquetzaloayan, Xocotitlán, Zacatitlán, Tenamitec, Quauhchinanco, Tototepec y Atotonilco.¹¹³ Los territorios ocupados “las doscientas leguas de circunferencia” se fundaron “alrededor de Tenayuca como centro político”.¹¹⁴ Tenayuca Oztopolco es traducido por la arqueóloga María Guadalupe Delgado Reyes como “el lugar de las cuevas” y descrito como el sitio idóneo elegido por los chichimecas para asentarse; al respecto señala que las cuevas son un elemento que ha sido distintivo de estos grupos.¹¹⁵



IMAGEN 14. *Códice Xolotl* (Lámina 1, X.010), imagen obtenida del estudio que Marc Thouvenot realiza del documento.

En la parte inferior izquierda de la Lámina 1 (X.010) del *Códice Xólotl* (IMAGEN 14) se observa a Xólotl dando instrucciones a Nopaltzin, su hijo, para comenzar una “expedición” y conocimiento de sitios existentes en la Cuenca de México. En la parte central de la composición bajo lo que en azul apunta ser el lago de la Cuenca se observa nuevamente a Xólotl de Tenayuca. Detrás del antropónimo de Xólotl se

¹¹³Alva Ixtlilxochitl, *op.cit. Historia de la nación*, p. 25.

¹¹⁴Castañeda de la Paz, *op., cit. Dos parcialidades*, p. 224.

¹¹⁵María Guadalupe, Delgado Reyes, *Tecampanotitla. Un conjunto de cuevas en el Aculhuacan*, tesis para obtener el grado de licenciada en Arqueología, México, ENAH, 2020, p. 64.

representó a su esposa Tomiyauh y en la parte inferior a sus tres hijos (Nopaltzin, Cuextlaxochitzin y Tzilhuacaxochitzin). En el capítulo XVII del Libro primero de Fray Juan de Torquemada se narra un episodio donde Nopaltzin (hijo de Xólotl) y Acotomatl (líder chichimeca) van en búsqueda de sitios idóneos para asentarse después de su migración.¹¹⁶ El franciscano Juan de Torquemada señala que Nopaltzin era ya un joven grande a la llegada de Xólotl pues junto con Acotomatl realiza una expedición al llegar a la Cuenca, lo que les lleva a elegir Tenayuca como sitio para la fundación de su centro político. Nopaltzin ve “humos” que se despiden desde varios lugares comunicando a su padre lo visto, se asume que “esos humos” debían ser de gente moradora del lugar.¹¹⁷

Xólotl establece una serie de alianzas con los grupos habitantes de la Cuenca, presentando también conflictos bélicos que llevan a la ocupación chichimeca de lugares como la Culhuacán. En este sentido Fernando de Alva Ixtlilxóchitl refiere un conflicto suscitado con gentes “que ya habitaban esta tierra”; se trataba de los grupos *culhuas*, quienes no reconocieron como gobernante al chichimeca Xólotl.¹¹⁸ Los pueblos del Culhuacan en narración de Alva Ixtlilxóchitl, “solo reconocían al sol y demás dioses”, propiciando esto un conflicto suscitado “en la laguna y carrizales” contra Achitometl; los culhuacanos alegaron que ellos no habían pagado jamás “tributo a ningún señor extraño”.¹¹⁹

¹¹⁶Torquemada, Juan de, *Monarquía Indiana*, libro I, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, 1969, p.63. <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/monarquia/> (Consultado en julio de 2020).

¹¹⁷*Idem.*

¹¹⁸Alva Ixtlilxóchitl no pone en duda la legitimidad de Xólotl como señor de las gentes que arriban a la Cuenca con él, señalando que este señor “procede del antiquísimo linaje de los reyes teochichimecas, cuyo imperio y señorío estaba debajo del septentrión”, Alva Ixtlilxóchitl, *op.cit. Historia de la nación*, p. 24.

¹¹⁹*Idem.*

La batalla entre estos grupos es fechada por Alva Ixtlilxóchitl para el año 984 de la cuenta actual; fechas demasiado tempranas, considerando la caída de Tula para el año 1064 y la llegada de Xólotl para el siglo XIII.¹²⁰ Después de su victoria contra Culhuacan, Xólotl, a los seis señores principales que le acompañaban, les “reparte” varias tierras sojuzgadas de forma bélica. Los señores de Chalco pasaron a ser tres: Acatomatl, Cuahtlapatl y Coazcaquauh. A un cuarto señor principal, Metlitzac, se le dieron las tierras de Tepeyac. Al quinto y al sexto (Tecpatl y Quauhtlitzac) les “repartió” la provincia de Macahuacan.¹²¹

2.3 Las alianzas matrimoniales que dieron origen a los tepaneca- chichimeca como grupo hegemónico de la Cuenca de México

Xólotl, que “procedía del antiquísimo linaje de los reyes teochichimecas” tuvo por “esposa”, como ya se ha señalado, a la *cihuapilli* Tomiyauh.¹²² Por hijo a Nopaltzin, quien siendo aún joven al arribo de sus padres a la Cuenca de México posteriormente convivió con dos hermanas: Cuextlalxochitzin y Tzilhuacaxochitzin. Asentado Xólotl en Tenayuca, habiendo vencido a los culhuacanos de Achitometl y “repartido” tierras a los señores principales que con él venían, según la *Historia de la nación chichimeca* de Alva Ixtlilxóchitl, llegaron a la Cuenca una serie de nuevos “caudillos”. Se trataba de líderes de grupos como los acolhuas, otomíes y tepanecas; con ellos Xólotl establece una serie de alianzas a través del “matrimonio” de sus hijas.¹²³

Son diversas las fechas propuestas para la llegada de estas gentes con quienes emparenta Xólotl: Ixtlilxóchitl señala el año de 1011 para el arribo de dichos grupos. Al respecto, María Castañeda de la Paz refiere que son fechas muy tempranas,

¹²⁰Erik Damián Reyes Morales, *op. cit.*, *Las historias de los culhuaque*, p. 104.

¹²¹Alva Ixtlilxóchitl, *op.cit. La Historia de la nación*, p. 35.

¹²²*Ibidem*, p. 24.

¹²³*Ibidem*, p 39.

proponiendo más bien el siglo XII y XIII para su llegada.¹²⁴ La autora, a través de un breve análisis de la Lámina 2 del *Códice Xolotl*, interpreta a la figura de Xólotl presidiendo el “reparto de tierras” realizado a varios grupos que llegaron en diversas oleadas migratorias a la Cuenca de México: se trataba de “tepanecas, otomíes y aculhuas”.¹²⁵ De la Paz expone diversas fechas para la ocupación y expansión del dominio de los tepanecas en la Cuenca, encontradas en diferentes autores, Ixtlilxóchitl:1011-1063, Manzanilla López:1220-1272, Novillo: segunda mitad s. XII-XIII. Por su parte la investigadora propone al siglo XIII como escenario de la llegada de estos grupos. En la presente tesis, se retoma al siglo XIII (1200 d.C) como fecha en que se sitúa la llegada de los chichimecas de Xolotl y en el mismo siglo, el arribo de los grupos tepanecas.

2.3.1 Las alianzas matrimoniales del Posclásico Medio. Mujeres portadoras de linaje

Alva Ixtlilxóchitl explica que personajes como Aculhua (líder tepaneca) y Chinconcuauhtli (líder otomíe) procedentes del Chicomoztoc fueron bien recibidos por Xólotl, pues se trataba de “caudillos de muy alto linaje”. Según el relato de la *Historia de la nación chichimeca* Xólotl no sólo admitió y “dio tierras” a estos recién llegados, sino que también casó a sus hijas con los principales de ellos.¹²⁶

En la Lámina 2 (X.020) del *Códice Xolotl*, en la parte inferior de lo que se ha identificado como el “Lago de Texcoco” se representa a Xólotl de Tenayuca junto con su esposa Tomyauh y sus hijos (IMAGEN 15).¹²⁷ Frente a ellos se encuentran los antropónimos de líderes de grupos tepanecas, otomíes y aculhuas. Un interesante

¹²⁴Castañeda de la Paz, *op. cit. Dos parcialidades*, p. 224- 225.

¹²⁵*Idem.*

¹²⁶Alva Ixtlilxóchitl, *op.cit. La Historia de la nación*, p. 39.

¹²⁷Se trataba de cinco grandes cuerpos acuáticos que llegaron a converger en la Cuenca: Lago de Texcoco, Zumpango, Xaltocan, Chalco y Xochimilco.

detalle es que todos ellos, incluso Xólotl, portan en la mano el arco y la flecha. La asociación simbólica que estos elementos tienen con la tradición chichimeca será abordada en el capítulo tres de la presente tesis.

A la llegada de estos grupos a la Cuenca, “la infanta” Cuextlaxochitzin estableció matrimonio con Acolhua, líder tepaneca, al cual reconocieron como señor de Azcapotzalco. Xólotl casó a su otra hija, Tzihuacaxóchitl, con Chiconquauhtli (Totocuauhtli, líder otomíe) fundando de este modo Xaltocan, “nación otomíe”.¹²⁸ El tercero de estos “caudillos” o líderes quien era llamado Tzontecomatl se casó con Quatetzin, hija de Chalchiutlatónac, señor de Chalco.

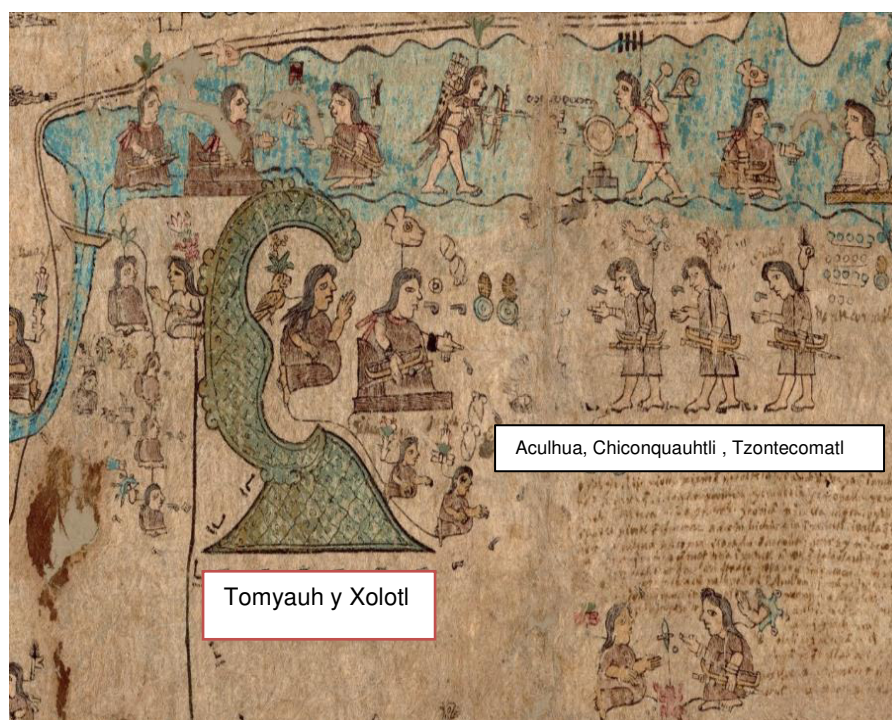


IMAGEN 15. Xólotl, su esposa Tomiyauh y sus dos hijas frente a los “caudillos” Aculhua, Totocuauhtli y Tzontecomatl; todos ellos cargan en la mano el arco y la flecha. Lámina 2 (X.020). *Códice Xolotl* [fragmento].

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl centrándose en la genealogía tepaneca señala que Aculhua junto a la hija de Xólotl, tiene a tres hijos varones: Tezozómoc, quien posteriormente gobernó Azcapotzalco, Hepcoatzin señor de los tlatelolcas, y

¹²⁸Alva Ixtlilxochitl, *op. cit. Historia de la nación*, p. 29.

Acamapichtli, señor de los tenochcas y “fundador de la casa real de Tenochtitlán”.¹²⁹ Tanto Tzihuacxochitzin como Nopaltzin, los otros dos hijos de Xólotl, al igual que su hermana Cuextlaxochitzin, tuvieron descendencia, entablando lazos con señores principales del altiplano central.¹³⁰ Nopaltzin se casa con Azcaxochitzin, hija del “príncipe” Pochtl; se trata de la nieta de Topiltzin, último gobernante de Tollan Xicocotitlan. Alva Ixtlilxóchitl indica que “con esta unión y matrimonio quedaron en perpetua paz y conformidad, y comenzaron a emparentar los unos con los otros” (toltecas y chichimecas).¹³¹

Es relevante tener presente que las alianzas matrimoniales fueron una forma de entablar no solo lazos de parentesco entre los *pipiltin* de la Cuenca de México, sino también una forma de crear alianzas políticas, militares y económicas entre los diversos grupos, así como una vía de acceso a la obtención de “linaje” y legitimación. María Castañeda de la Paz señala que “desconocemos cómo los tepanecas liderados por Acolhua se repartieron la tierra una vez que se asentaron en Azcapotzalco”, sentencia que representa un reto para esta investigación, la cual propone un acercamiento a los sitios ocupados y fundados por dicho linaje.¹³²

Xólotl, como ya se ha consignado con anterioridad, proporcionó tierras a su hija Cuextlaxochitzin al contraer matrimonio con Aculhua, con esta unión se estableció

¹²⁹Al respecto de Acamapichtli, Clementina Battcock puntualiza que fue por su matrimonio con Ilancueitl que los mexicanos emparentan con los de Culhuacan y no con los tepanecas de Azcapotzalco, como lo señala Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Clementina Battcock, “Las alianzas matrimoniales - políticas en la Cuenca de México” en *Voragine. Versión etnohistórica*, Revista de la ENAH, Núm. 2, 2007, p. 54. Lo anterior representa una interesante discusión en donde María Castañeda de la Paz señala que Acamapichtli si desciende de la casa tepaneca de Tezozomoc, sin embargo, en tiempos de Izcoatl y de la “reescritura de la historia” después de la Guerra de la Triple Alianza se asoció a Acamapichtli con culhuacan y con el linaje culhua-tolteca y no con el tepaneca- chichimeca. María Castañeda de la Paz, *Verdades y mentiras en torno a don Diego de Austria Mendoza Moctezuma*, México, UNAM/IIA, 2017, p. 213.

¹³⁰Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit. La Historia de la nación*, p. 33.

¹³¹*Idem.*

¹³²María Castañeda, *op. cit.* “Dos parcialidades...”, p. 226.

Azcapotzalco como *tlatocayotl*.¹³³ Este “matrimonio” tiene como descendencia a Tezozómoc, hijo mayor, a quien se heredó el gobierno de Azcapotzalco a la muerte de Aculhua.

Carlos Santamarina Novillo apunta que este sistema de sucesión consiste en la herencia del cargo de un padre a sus hijos.¹³⁴ Se trataba de un sistema hereditario de linaje, de generación en generación según la línea directa de parentesco. El investigador, retomando a Pedro Carrasco, clasifica la sucesión hereditaria en *Hipogámica* (mandatario de bajo rango se casa con la hija de un mandatario superior), *Hipergámica* (mandatario de rango superior se casa con una mujer de “dinastía” subordinada) e *Isogámica* (alianzas matrimoniales ocasionales). También explica que no son normas estrictas, pero sí generalidades que varían según las necesidades de “cada caso”. El ejemplo concreto, se presenta con la unión de Aculhua (líder de “rango inferior”) que contrae matrimonio con Cuextlalxochitzin (hija de Xólotl señor de Tenayuca); se trata de un sistema de “sucesión” *Hipogámica*. La hija directa del “teochichimeca” Xólotl, al contraer matrimonio con Acolhua, establece simbólicamente la alianza entre chichimecas y grupos tepanecas.

Estas clasificaciones: *Hipogámia*, *Hipergamia* e *Isogamia* son propuestas desde la antropología estructuralista de Claude Levi-Strauss y de Edmund Leach en la década de los cincuenta del siglo XX y retomadas posteriormente por Pedro Carrasco.¹³⁵ La llamada sucesión Hipogámica puede observarse en el matrimonio de Cuextlaxochitxin y Aculhua; Levi -Strauss señala que se presenta en sociedades “patrilineales” en donde el objetivo es “buscar una alianza” como medio de “afirmar

¹³³ *Idem*.

¹³⁴ Carlos Santamarina, *op. cit. El sistema de dominación*, p. 85-87.

¹³⁵ Claude- Levi Strauss, *Las estructuras elementales de parentesco*, trad. De Marie Therese C., Barcelona, s/f, p. 293.

una posición”, en este caso del *tlatoani*. Se trata de “fenómenos estructurales” que pretenden mantener la estabilidad en la sucesión “de linajes”. En su estudio sobre *Las estructuras elementales de parentesco*, Strauss propone también analizar al matrimonio partiendo del término “Anisogamia” para evitar complicaciones, en donde “el matrimonio se realiza entre cónyuges de *status* diferente, sin prejuizar cuál de los dos, el hombre o la mujer, se sitúa por encima o debajo”.¹³⁶

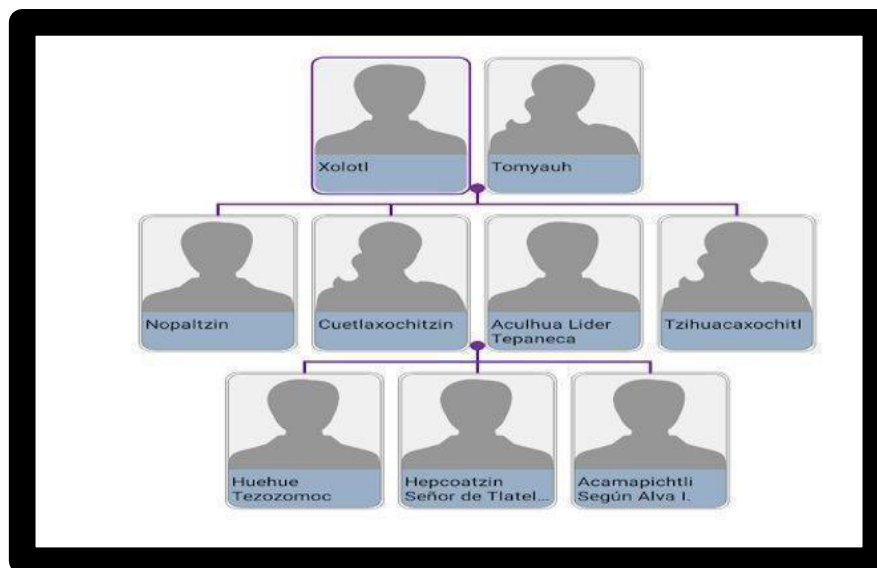


IMAGEN 16. Genealogía tepaneca- chichimeca según la *Historia de la nación chichimeca* de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, realizada con aplicaciones digitales (*Me Who*) para esta investigación.

Clementina Battcock realizó un estudio sobre “la importancia y protagonismo del linaje en las sociedades prehispánicas” dejando de manifiesto cómo las alianzas militares se veían consolidadas mediante alianzas matrimoniales.¹³⁷ Es decir, el linaje no sólo representa el origen y vinculación con los ancestros, sino que además por medio del matrimonio se podría acceder a un “nuevo linaje”. Claude Levi-Strauss hace el señalamiento de que se trataba, en muchos casos, de la unión no entre individuos

¹³⁶*Ibidem*, p. 299.

¹³⁷Clementina Battcock, *op. cit.*, “Las Alianzas matrimoniales...”, p. 52-58.

sino entre grupos sociales.¹³⁸ Así, dicho antropólogo sugiere que “los intercambios matrimoniales y los intercambios económicos forman, en la mente indígena, parte integral de un sistema fundamental de reciprocidad”.¹³⁹

Es importante hacer énfasis en que el “matrimonio” o la unión “matrimonial” no deben entenderse en términos modernos. Al respecto el lenguaje es muy revelador, ya que no hay palabras que designen uniones tales como el matrimonio, el noviazgo o la familia en la lengua náhuatl “clásica”. Sin embargo, han sido creados “neologismos”, por ejemplo, la palabra *notlaka* (mi persona), o expresiones como *nikpia notlaka* (tengo mi persona); al menos esto en un primer estudio sobre la variante lingüística *macewalcopa* del sur de la Cuenca de México. En el caso del altiplano central, para el período denominado Posclásico Medio las “uniones matrimoniales” que se representan en documentos como el *Códice Xólotl* y la *Historia de la nación chichimeca* podrían hacer referencia a la unión simbólica que bajo “auspicio” de Xólotl establecen grupos como los tepanecas, aculhuas y otomíes, esto a través del vínculo parental.

Son interesantes las propuestas presentadas por Susan D. Gillespie, quien propone realizar una lectura “diferente” a la que en su momento llevaron a cabo los cronistas del siglo XVI al tratar de entender las uniones parentales entre los diversos grupos en la Cuenca de México y el altiplano central.¹⁴⁰ Pues, si bien es innegable la existencia de la unión parental y consanguínea establecida entre diversos individuos y grupos antiguos, esta tendría que entenderse dejando a un lado “nuestras concepciones modernas”. La autora incluso llega a sugerir que la lectura de fuentes

¹³⁸Claude- Levi Strauss, *op. cit.*, *Las estructuras elementales...p. 70.*

¹³⁹*Idem.*

¹⁴⁰Sussan D. Gillespie, *Los reyes aztecas*, primera ed. 1993, México, Siglo XXI (Colección. América Nuestra), p. 61.

antiguas posiblemente ha respondido a interpretaciones occidentalizadas. Gillespie señala que, al menos en los documentos pictográficos, la unión parental no siempre es clara, careciendo muchas veces de “detalles genealógicos”. Por otro lado, puntualiza que la “generación” es un asunto “crucial” en las relaciones de poder del México antiguo y aporta interesantes reflexiones en torno a la figura de la mujer cuando explica que, para restablecer la sucesión después de la “inestabilidad” ejemplificada con gobernantes como Maxtla o Chimalpopoca se colocaba a una mujer como gobernante, o bien, a través de ella se accedía a “lazos políticos”.¹⁴¹

Las consideraciones recuperadas para este apartado de la tesis giran en torno al importante papel que adquiere la figura femenina como “portadora” de linaje en las alianzas políticas, ya que “la función de las mujeres en el mantenimiento de la dinastía era tan importante como el de los hombres que gobernaban”: Cuétlaxochitzin fue la portadora del linaje “chichimeca” que adquieren los tepanecas. Las alianzas han de ser entendidas como “una relación entre dos o más partes” en las que, a través de un acuerdo, se pretende lograr algún objetivo común.¹⁴²

En Mesoamérica se tiene registro de la existencia de alianzas de tipo político, militar o parental como una constante dentro de la estructura social. Se presenta al sistema de alianzas como una forma de organización que va desde la unión matrimonial, como ya se ha referido, hasta la formación de facciones militares de dos o más centros políticos. Alianzas documentadas, no sólo en la Cuenca de México, sino también en otras áreas del altiplano y en general de Mesoamérica, son las de Tollan/Culhuacan/Otompan, Azcapotzalco/Culhuacán/Coatlinchán en el Posclásico Medio (1200-1428), Tenochtitlán/Texcoco/Tlacopan para el Posclásico

¹⁴¹*Idem.*

¹⁴²Clementina Battcock, *op. cit.*, “*Las Alianzas matrimoniales...*”, p. 68.

Tardío (1428-1521), por mencionar solo algunos ejemplos. En la parte sur de Mesoamérica también se tiene conocimiento de la “alianza” Mayapan/Uxmal/Chichen Itzá. De igual modo, existe registro de otros sitios en la zona del occidente, como Pátzcuaro/Tzintzuntzán/Ihuatzio.

Alfredo López Austin propone que desde tiempos de Tula estas alianzas o *hueitlatocayotl* se presentan en un sistema “tripartita”.¹⁴³ El autor sugiere una interesante reflexión en torno a la cosmovisión náhuatl, en donde la conformación de un sistema de alianzas en el altiplano central desde el Posclásico Temprano continúa hasta el siglo XVI. En la Triple Alianza o *Excan tlatoloyan* del Posclásico Tardío se identifica la representación de los tres grandes niveles del universo cosmogónico: cielos, superficie terrestre e inframundo los cuales son representados y materializados con estas alianzas políticas. El cielo, en el caso del Posclásico Tardío (1428-1521) estaría representado por acolhuas, la superficie terrestre y la asociación solar con los mexica-tenochcas y el inframundo tendría una relación con los tepanecas de Tlacopan (Tacuba).¹⁴⁴

2.4 Fundación de “centros” políticos de Azcapotzalco a Coyoacán

La “unidad política expansionista” tepaneca alcanzó su etapa de mayor esplendor con el gobierno del descendiente de Aculhua, llamado Tezozómoc.¹⁴⁵ Fray Juan de Torquemada señala que a la muerte de Aculhua quien toma el poder de Azcapotzalco

¹⁴³*Hueitlatocayotl*, unión militar, política y económica de más de dos *tlatocayotl*. Alfredo López Austin, *op. cit.*, *Cuerpo humano e ideología*, p. 93.

¹⁴⁴Clementina Battcock, *op. cit.*, *La guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco*, p. 123.

¹⁴⁵Carlos Santamarina Novillo plantea abordar a las sociedades prehispánicas como “unidades políticas expansionistas”. Ejemplo de ello son los que el autor denomina “Imperio mexica” e “Imperio tepaneca”. Se trata de estructuras políticas y territoriales reflejo de la constante “centralización del altiplano”. El término “imperio” es utilizado como una unidad expansionista, refiere el autor, retomando a Pedro Carrasco, quien lo entiende como “una organización estatal a gran escala en donde existe la dominación de un pueblo sobre otro”, Carlos Santamarina Novillo, *op.cit.*, *El sistema de dominación azteca*, p.24-25. Para fines de la presente tesis se omitió la utilización de categorías como “reino” o “imperio”, pues me parece que responden más bien a realidades castellanas propias del siglo XVI, frente a ello se optó por la utilización del concepto *tlatocayotl*.

es su hijo Cuexcuex, y posteriormente el hijo de éste llamado Quauhtzintecuhtli (nieto de Aculhua).¹⁴⁶ Siguiendo en la sucesión Ilhuicamina, después Tezcapuctli, luego Teotlehuac seguido de Tzihcactlatonac y por último, sucediendo a este su hijo Tezozómoctli, quien hereda el gobierno al nacer, y es proclamado *tlatoani* a los 4 años. Por su parte, Carlos Santamarina Novillo, en su artículo sobre el “Círculo Tepanecayotl”, retomando a los *Anales de Tlatelolco*, señala que Matlaccouatl es el señor fundador de Azcapotzalco.¹⁴⁷

En las fuentes hay discusión en cuanto a los hijos sucesores de Aculhua y del dominio tepaneca de Azcapotzalco, sin embargo, todas coinciden en que Tezozómoc unificó el poder político de la Cuenca de México aproximadamente en los años 1370-1380. Los documentos difieren en los datos, pero si nos centramos en las fechas, *Huehue Tezozómoctli* muere en 1426 según Alva Ixtlilxóchitl, por lo tanto, si dicho *tlatoani* vivió sesenta años debió nacer aproximadamente en 1360.¹⁴⁸ Independientemente de la precisión en las fechas del nacimiento de Tezozómoc, todas las fuentes convergen en la información respecto a los dominios de este gobernante, pues no solo abarcan grandes partes de las riberas de la Cuenca de México, sino que se extendieron por varias áreas del altiplano central. Este dominio se logró a través de la implantación del gobierno de sus hijos en los sitios dominados, los cuales se ubican principalmente en el poniente de la Cuenca, la llamada Sierra de las Cruces y el Valle de Toluca.

Clementina Battcock puntualiza que fue hasta 1371 cuando se consolidó Azcapotzalco bajo liderazgo de Tezozómoc, iniciándose un gobierno hegemónico en

¹⁴⁶Torquemada, *op. cit.*, *Monarquía indiana*, p. 349.

¹⁴⁷Carlos Santamarina Novillo, “El <<círculo del tepanecayotl>> del Códice García Granados como fuente para el estudio del imperio tepaneca”, en *Anales del Museo de América*, Madrid, 2001, p. 208.

¹⁴⁸Fernando de Alva, *op. cit.*, *La historia de la nación*, p. 33.

la Cuenca de México a través de una serie de alianzas por “voluntad” o por fuerza, muchas veces concretadas mediante “vínculos matrimoniales”.¹⁴⁹ Posteriormente dicho *tlatoani* impuso a sus hijos como “gobernadores” o señores (*tecuhtli*) de los sitios que se fundaron o sojuzgaron. Battcock señala que, en esto coinciden fuentes como los *Anales de Tlatelolco*, los *Anales de Cuauhtitlan* y la *Carta al rey don Felipe II de Don Pablo Nazareno*.¹⁵⁰ Eran diversos los territorios sujetos a los tepanecas en el Posclásico Medio caracterizándose todos ellos por una inestabilidad política, producto de la constante competencia entre los grupos por ampliar sus dominios.

Fue Tezozómoc quien aseguró el control político de modo pacífico o militar, mediante diversos tipos de alianzas, procurando de este modo “herederos tepanecas” en el centro de México y en el altiplano central.¹⁵¹ Es importante puntualizar que las relaciones de Tezozómoc no siempre fueron pacíficas con los pueblos que eran sometidos a su dominio. Alva Ixtlilxóchitl, en el capítulo XX de la *Historia de la nación chichimeca*, narra un interesante suceso respecto a la relación que Tezozómoc establecía con los pueblos dominados:

La primera diligencia que mandó hacer contra los leales vasallos (de Texcoco), declarando conflicto con Nezahualcóyotl, fue que a los niños que supiesen hablar hasta los siete años se preguntase a quién tenían y reconocían por señor natural, y que los que respondiesen que a Ixtlilxochitl o Nezahualcoyotlzin los matasen.¹⁵²

Los hijos varones de Tezozómoc fueron colocados como gobernantes de los centros políticos bajo dominio tepaneca. Por otro lado, la descendencia del linaje

¹⁴⁹Clementina Battcock, *op.cit.*, “Las alianzas matrimoniales...”, p. 156.

¹⁵⁰*Ibidem*, 192.

¹⁵¹Alva Ixtlilxochitl, *op.cit. Historia de la nación*, p. 106.

¹⁵²*Idem*. Posible influencia en este relato de la muerte a los “inocentes” propia de la tradición católica.

estuvo asegurada mediante el otorgamiento de sus hijas como esposas de los *tecuhtli* locales.¹⁵³

2.4.1 Azcapotzalco como *tlatocayotl* tepaneca

Azcapotzalco (“allí donde redundan las hormigas”)¹⁵⁴ se fundó según Alva Ixtlilxóchitl después de la llegada de los grupos otomíes, aculhuas y tepanecas a la Cuenca de México, esto alrededor del año 1011.¹⁵⁵ Sin embargo, María Castañeda de la Paz apunta que, la evidencia arqueológica señala que Azcapotzalco fue una “metrópolis” desde la época teotihuacana, donde hubo continuidad habitacional hasta la llegada de estos grupos chichimecas.¹⁵⁶

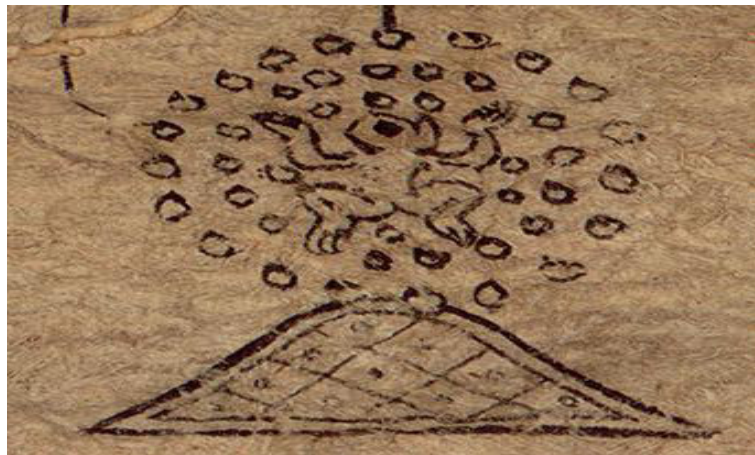


IMAGEN 17. Glifo topónimo de Azcapotzalco, *Códice Xolotl* (X.060. F56).

¹⁵³*Ibidem*, p. 216.

¹⁵⁴Traducción de María Castañeda, *op.cit.*, *Dos parcialidades*, p.227. Marc Thouvenot, por su parte, propone *Azcapotzalli* (*Azcaxochitl-potzalli*) (por un tipo de caña y hormigas), pero no presenta una traducción puntual. Marc Thouvenot, *op. cit.*, *Códice Xolotl*, s/p. Por otro lado, en su *Diccionario de la lengua náhuatl*, propone que *Azcapotzalli* es traducido como "el hormiguero". Marc Thouvenot, *Diccionario náhuatl- español, basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*, prólogo de Miguel León Portilla, México, UNAM, 2014. s/p. Por mi parte sugiero se trata de la unión entre *azcalli* (un tipo de hormiga) y *potzalli* (montículo). Azcapotzalco, en el hormiguero, en el montículo de las hormigas.

¹⁵⁵Fechas tempranas si consideramos al siglo XIII para la llegada de los grupos tepanecas. Alva Ixtlilxochitl, *op. cit.*, *Historia de la nación*, p. 30.

¹⁵⁶En el sitio, según lo señala la autora, se encontraron restos de la llamada Cerámica Azteca I y Azteca II, asociadas a la época posterior a la caída de Teotihuacan (fechadas posterior al Clásico), así como cerámica naranja asociada a la “caída de Tula”. María Castañeda, *op.cit.* *Dos parcialidades*, p. 225. Puntualmente la cerámica Azteca II es identificada desde los estudios cerámicos para el Posclásico Medio (1200-1430). Raúl Ernesto, García Chavez, *op. cit.*, *De Tula a Azcapotzalco*, p. 166.

María Castañeda de la Paz argumenta que, al abordar la fundación de un centro político “habría más bien que hablar de su «re-fundación», la cual implicaba la imposición de un nuevo *tlatocayotl* señorío en ese *altepetl*”.¹⁵⁷ Xólotl, de Tenayuca “al poner a un miembro de su linaje” (su hija Cuextlaxochitzin) bajo el gobierno de ciertas tierras iniciaba, por decirlo de algún modo, un “nuevo tiempo” en la historia del reparto territorial de la Cuenca de México y del altiplano central.¹⁵⁸ Azcapotzalco, entonces, se fundó bajo dominio tepaneca-chichimeca, posterior a la alianza matrimonial establecida entre estos dos grupos.

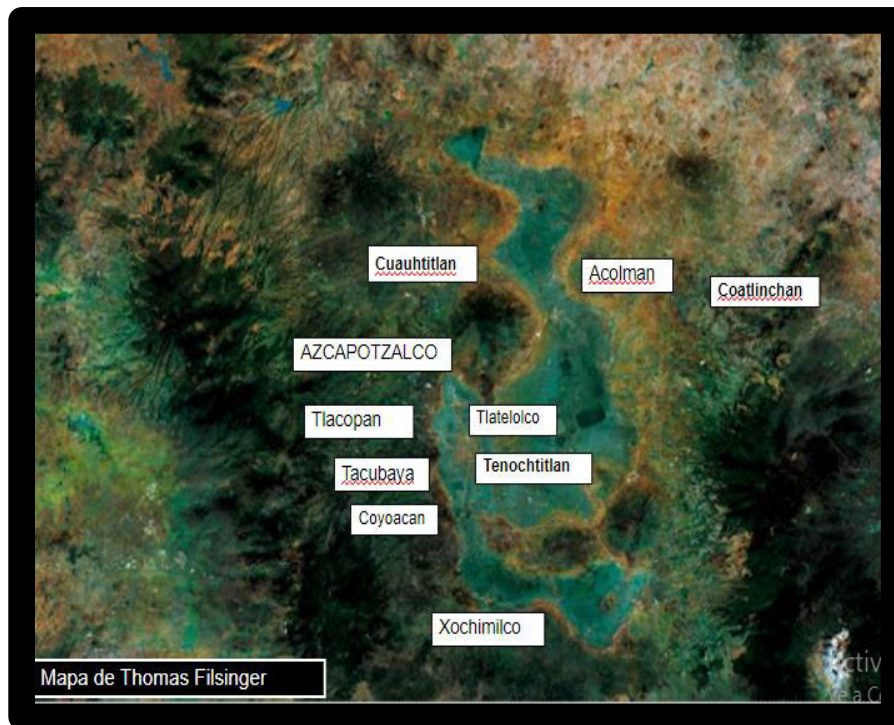
Centrándonos en Azcapotzalco y el dominio tepaneca, el *tlatoani* Tezozómoc contrae matrimonio con Chalchiuhcozcatzin y tiene con ella once hijos. Siguiendo la costumbre de sus ancestros, al crecer sus descendientes se les hace gobernantes de los centros que se fundaron; de igual modo, se establecen vínculos parentales con señores de diversos sitios a través de alianzas matrimoniales.¹⁵⁹ Este *tlatoani* tenía la costumbre de hacer “gobernantes” a sus hijos en los lugares bajo su dominio, aunque Carlos Santamarina Novillo señala que “hemos de entender «descendientes», ya que hallamos varios casos en que se trata (también) de nietos”.¹⁶⁰ Ejemplo de ello es la ocupación de lugares como Tlatelolco, México-Tenochtitlan (gobernado por Chimalpopoca nieto de Tezozómoc) o también Coyoacán, en donde gobernó su hijo mayor Maxtla.

¹⁵⁷Al respecto del concepto *tlatocayotl*, Clementina Battcock en sus investigaciones señala que ha sido entendido como un “pueblo o conjunto de pueblos que reconocían una autoridad única, al *tlatoani* del centro dominante”. Clementina Battcock, “La conformación de la última <<Triple Alianza>> en la Cuenca de México: problemas, interrogantes y propuestas”, en *Revista Dimensión Antropológica*, vol. 52, mayo- agosto, 2011, p. 10. Por su parte López Austin como se ha señalado al inicio del capítulo 2 advierte que *tlatocayotl* hace referencia a una “organización jurídica de determinada sociedad bajo un poder de dominación que se ejerce en un determinado territorio”. A. López, *op. cit. La constitución real*, p. 85.

¹⁵⁸María Castañeda, *op.cit. Dos parcialidades*, p. 224.

¹⁵⁹Carlos Santamarina Novillo, *op. cit. “El círculo...”*, p. 210.

¹⁶⁰*Idem.*



IMÁGEN 18. Centros sujetos al linaje tepaneca- chichimeca en tiempos de Tezozomoc (1371-1426). Mapa Thomas Filsinger, anotaciones agregadas para esta investigación.

Existe un documento colonial conocido como *Códice techialoyan García Granados* en el que se han representado diecinueve glifos topónimos y antropónimos dispuestos en forma de círculo alrededor del *tlatoani* tepaneca *huehue Tezozómoc*.¹⁶¹ Se trata de los descendientes de Tezozomoc quienes como *tecuhtin* ocuparon los sitios sujetos o fundados bajo dominio de su linaje. En caso de verse representadas mujeres, se trató de alianzas políticas que Tezozómoc estableció a través del matrimonio de sus hijas con algún señor principal local. Carlos Santamarina Novillo propone un listado de los sitios ocupados y fundados por Tezozómoc, reconociendo en cada uno a algún descendiente del gobernante, ya sean hombres o mujeres: Xaltocan, Quiyahtepec, Toltitlán-Cuauhtitlán, Tocuyhualán, Quauhtlinchán,

¹⁶¹Se conoce como “Códices techialoyan” a “un grupo de documentos elaborados durante la primera mitad del siglo XVIII, entre 1700 y 1743 (...), con objeto de responder a la Corona Española para la legalización documental de la posesión de tierra por parte de las comunidades indígenas novohispanas...”. *Ibidem*, p. 203.

Coyotlán, Tepehpan, Acolman, Atlacoaya, Ayotohco, Quauhtepec, Tlacopan, Coyoacán, Tlatelolco, Tenochtitlán, Coahuaychán, Xochimilco y Quecholán.¹⁶²

A continuación, se presenta un cuadro de datos (CUADRO 2) con la información obtenida del *Códice García Granados* (Sección 2A),¹⁶³ de la *Crónica mexicáyotl* de Alvarado Tezozómoc y de *La Historia de la nación chichimeca* de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, respecto a los sitios de la Cuenca y los descendientes de Tezozómoc que fueron colocados en el gobierno de cada uno de ellos.¹⁶⁴






IMÁGEN 19. “Sección 2A”, Códice *García Granados*, Mediateca INAH.

¹⁶² *Ibidem*, p. 215.

¹⁶³ Novillo señala que posiblemente esta sección del documento haga referencia a una pintura colocada en algún recinto principal de Azcapotzalco, *Idem*. Si bien esta teoría no se puede comprobar, el documento ha sido elegido para esta investigación al hacer referencia directa de Azcapotzalco y su linaje. Esto inmerso en la búsqueda por parte de los *Techialoyan* de entablar una comunicación con la Corona española, fusionando elementos de la tradición heráldica con glifos propios de la escritura ideográfica nahua; lo anterior en un contexto donde las comunidades indígenas buscaban la legitimación en la posesión de sus tierras frente a la corona y el virreinato.

¹⁶⁴ Estos dos últimos documentos fueron elegidos para el análisis del devenir tepaneca, pues los dos autores tratan explícitamente de recuperar la historia de cada uno de sus linajes. Alvarado Tezozómoc en su *Crónica Mexicáyotl* aborda la historia de los mexica-tenochcas. Por su parte, Ixtlilxóchitl, descendiente de Nezahualcóyotl en la *Historia de la nación chichimeca* retoma la narración del linaje texcocano utilizando como una de sus principales fuentes al *Códice Xolotl*. Del linaje tepaneca no se conoce algún historiador “mestizo” que recupere su historia y la de su linaje.

CUADRO 2. SITIOS SUJETOS AL LINAJE TEPANECA (SECCIÓN 2A) CÓDICE GARCÍA GRANADOS


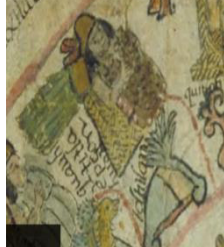




POBLADO (TECUCAYOTL)	TOPÓNIMO y datos que se leen en el <i>Códice G.G.</i>	ANTROPÓNIMO ¹⁶⁵	Glifo topónimo	Sitio en la actualidad, ubicado para esta investigación.
1.- Tlatelolco (25) ¹⁶⁶	Tlatelolco	Tlatelolco. Único caso Donde corresponde topónimo y antropónimo Cuacuapitznahuac		Tlatelolco
2.- Tenochtitlán (23) ¹⁶⁷		Mujer Xochi Yectli. ¹⁶⁸		Centro de la Ciudad de México
3.- Xaltocan (51)	Xaltocan	Mujer anónima.		Nextlalpan, Estado de México

¹⁶⁵Carlos Santamarina Novillo señala que los antropónimos no corresponden en su totalidad con los glifos de lugar. Aclaración que es importante tener presente al momento de abordar la "Sección 2A" del *Códice García Granados*: "la primera aclaración metodológica a tener en cuenta es que los glifos han de estudiarse separadamente de las glosas, ya que son de procedencia diferente y pueden llevarnos a error si consideramos a estas transcripción de aquellos". Carlos Santamarina Novillo, *op.cit.*, "El círculo...", p. 206.


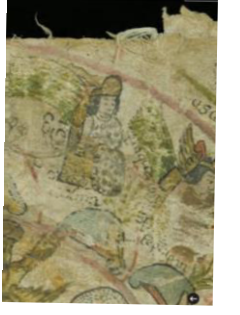
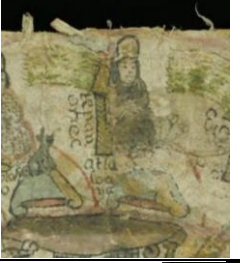



¹⁶⁶*Idem.* Numeración propuesta por Carlos Santamarina Novillo en su estudio del "Círculo del Tepanecayotl". Tezozómoc colocó a su hijo Cuacua Pitzahuac como *tlatoani* de Tlatelolco: "No hay glosas solamente glifos", Ixtlilxóchitl señala que Cuetlachcihuatzin hija de Tezozómoc establece matrimonio con Tlacateotzin (Señor de Tlatelolco), apuntando con esto que los tepanecas entablan alianza político militar con este grupo mexicana que posiblemente existía con anterioridad o proviene de otra tradición (mexica-tlatelolca). Ixtlilxóchitl, *op. cit. Historia de la nación*, p. 90.

¹⁶⁷"Recibió a una "princesa" hija de Tezozómoc como esposa para su gobernante Huitzilihuitl. Carlos Santamarina Novillo, *op.cit.*, "El círculo...", p. 206. Clementina Battcock identifica a esta mujer con el nombre de Ayauhcihuatl, esposa de Huitzilihuitl. Clementina Battcock, *op. cit.*, "Las alianzas matrimoniales..." p. 112. Alva Ixtlilxóchitl es quien identifica a Acamapichtli como supuesto hijo directo de Tezozomoc. Ixtlilxóchitl, *op. cit. Historia de la nación*, p. 90.

¹⁶⁸Torquemada señala que su nombre era Ayauhcihuatl Juan de Torquemada, *op.cit.*, *Monarquía indiana*, p. 147.





4.- Quiyahtepec (49)		Mujer anónima.		Lugar sin identificar
5.- Toltitlán y Cuauhtitlán (48)	Quauhtitla/ Epconhuatl/ Toltitlán	Epcohuatl		Tultitlán y Cuauhtitlán, Estado de México
6.- Coauhtlyncán (46) ¹⁶⁹	Texcoco/ Huaco/ Auhtliychan	Tecocohua		Coatlinchán Texcoco
7.-Tocuyhualán (44)	Cotochimal/ Tocuyhuacán	Cotochimal/ Cotochunal		Lugar sin identificar
8.- Quauhtlinchán (42)	Ecatehuac/ Quautlin	Ecatehuac		San Miguel Coatlinchán Estado de México, Ecatepec.
9.-Coyotlán (40)	Techehuc/ Coyotlyi	Tecthiehuac		Lugar sin identificar

¹⁶⁹La novena hija de Tezozómoc llamada Papaloxiochitzin según, refiere Alva Ixtlilxóchitl se casó con Opantecuhtli (señor de Coatlinchán). Ixtlilxóchitl, *op. cit. Historia de la nación*, p. 90. En este caso, siguiendo los datos del *Códice*, se representa al *tecuhtli* y no a la hija de Tezozómoc, como lo señala Alva Ixtlilxóchitl.

10.-Tepehpan/ Tepechpan (38)		Quaquatzin		Tepepan Pociblemete Xochimilco.
11.-Acolman (37) ¹⁷⁰		Teyococotzin		Acolman, Edo. Méx.
12.-Atlacoaya (35)/ Atlachuayan		Tepanonoc		Tacubaya
13.-Ayotohco/ Ayotochco (33)		Ixtlahuaqui		Guerrero
14.- Quauhtepec (31)		Epcohuatl		Lugar sin identificar, posible- mente en CDMX
15.-Tlacopan (29) ¹⁷¹		Acolnahuacatl		Tacuba

¹⁷⁰*Idem.* La séptima hija de Tezozómoc Chalchiuhcuiatzin se casó con Tlacatlatzacuilotzin Ateyolcocoatzin, señor de Acolman.

¹⁷¹*Idem.* Ixtlixlóchitl menciona que la sexta hija de Tezozómoc llamada Tzihuacxochitzin fue casada con Acolnahuacatzin señor de Tlacopan..

16.- Coyoacan (27) ¹⁷²		Maxtlatl		Coyoacán
17.- Cohuauychan (21)		Chalchihuh Cihuatl (mujer)		Lugar sin identificar
18.- Xochimilco (20)		Atotoztli		Xochimilco
19.- Quecholan/ Quecholac (18)		Mujer, Acaxochitl		Lugar sin Identificar, en Puebla.

Santamarina Novillo, para la identificación de las mujeres e hijas de Tezozómoc frente a los glifos antropónimos masculinos, hace notar ciertos atributos en los personajes: los hombres portan la *xihuitzollí* o “diadema real” y algunos el *quetzalpantecayotl* o “atado de plumas”, mientras que las mujeres solo muestran la *xihuitzollí* a su costado, no sobre su cabeza.¹⁷³ Lo anterior es interpretado por Novillo como una relación de matrimonio “hipogámico interdinástico” en la que una hija de

¹⁷²Maxtla *teuhtli* de Coyoacán, hijo mayor que sucede ilegítimamente el “trono” de Tezozómoc, según Ixtlilxóchitl. En este caso aparece representado el glifo de *Tiliuhcan* y la glosa de Coyoacán. Y contrario a lo que en su artículo del “Círculo Tepaneayotl” señala Novillo, a mi parecer no es error que esté representado el glifo topónimo de *Tiliuhcan* con la glosa de Coyoacán. Pues los pueblos de la Sierra de las Cruces colindantes con la Cuenca de México y el valle de Toluca fueron tributarios desde el Posclásico Medio a Coyoacán, que a su vez estaba sujeto a Azcapotzalco como *tlatocayotl*. Carlos Santamarina Novillo, *op.cit.* “El círculo...”, p. 206

¹⁷³*Ibidem*, p. 211.

mandatario superior se casaba con un mandatario “de rango subordinado”. En este caso, los hombres descendientes de Tezozómoc pasaban a ocupar el cargo de *tecuhtli* de los sitios, mientras que las hijas, por su parte, otorgan “rango de linaje” a pueblos subordinados a los tepanecas.

En la representación de la sección 2A del *Códice Techialoyan García Granados* las mujeres acompañan, como esposas, a los gobernantes locales, siendo ellas las ilustradas en este documento como portadoras del linaje tepaneca. En este *Códice* se representaron a diecinueve glifos topónimos y antropónimos, a pesar de ser sólo once los hijos de Tezozómoc. Lo anterior debido a que no únicamente se coloca en los lugares fundados u ocupados a hijos de este *tlatoani*, sino también a nietos del mismo gobernante: “la red dinástica tepaneca se extendía desde Azcapotzalco, integrando a diversas ciudades bajo su dominio(...)”.¹⁷⁴ El caso de interés de esta investigación se centra en Coyoacán, en donde Maxtla, hijo mayor de Tezozómoc es colocado como *tecuhtli* por dieciséis años, hasta que, a la muerte de su padre, toma el poder político de Azcapotzalco como *tlatoani*.

2.5 El Coyoacán de Maxtla y el fin de la hegemonía tepaneca

Una de las primeras menciones de Coyoacán en fuentes como *La Monarquía Indiana* de fray Juan de Torquemada, según lo refieren Clementina Battcock y Maribel Aguilar, remite al contenido de la Lámina 1 (X.010) del *Códice Xólotl*.¹⁷⁵ En la parte inferior izquierda de la lámina se puede observar la representación de Xólotl con su hijo Nopaltzin siendo aún pequeño (IMAGEN 14). En el capítulo XVII del Libro primero de Torquemada se narra cómo Nopaltzin y Acatomatl van en búsqueda de lugares

¹⁷⁴ *Idem*.

¹⁷⁵ Clementina Battcock y Maribel Aguilar, *op. cit.*, “Algunas consideraciones sobre la llegada de Xólotl...”, pp. 52-58.

para asentarse después de su arribo al altiplano, pasando por Huexotla y llegando luego a monte Coatlychán desde donde se observa la Cuenca de México.¹⁷⁶ En ese lugar, Nopaltzin ve “humos” que se despiden desde Tlatzalan, Coyohuacán y Chapultepec, comunicando lo visto después a su padre; los chichimecas asumen que “esos humos no podían ser sino de gente moradora del lugar”.¹⁷⁷

Para el período denominado Posclásico Medio, Coyoacán fue un *tecucayotl* “cabecera” tributaria del poder político de Azcapotzalco como *tlatocayotl*. Su gobernante Maxtla, fue *tecuhtli* de toda una región a la que se encontraban sujetos pueblos principalmente del sur-poniente de la Cuenca de México, la Sierra de las Cruces y *Tilihucan* (Toluca). Tezozómoc, como ya se ha expuesto, tuvo por práctica la colocación de sus descendientes como gobernantes de los lugares por él fundados o sojuzgados. El año 12 Conejo, 1426, es señalado como fecha para la muerte de este *tlatoni* tepaneca, según Hernando Alvarado Tezozómoc.¹⁷⁸ A partir de ese momento comienza una serie de cambios geopolíticos y sociales en la organización de la Cuenca de México; Alejandra Dávila Montoya apunta las fechas de 1426 a 1429 como claves para comprender una serie de transformaciones políticas en la Cuenca y el altiplano central; incluso, este periodo puede ser considerado como “uno de los momentos más importantes del Posclásico en el centro de México”, señala la autora.¹⁷⁹ Clementina Battcock por otra parte, se pregunta, retomando documentos como el *Códice Ramírez* si el *tlatoni* Tezozómoc realmente moriría de viejo o sería

¹⁷⁶Juan de Torquemada, *op. cit.*, *Monarquía Indiana*, p. 63.

¹⁷⁷*Idem.*

¹⁷⁸Hernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicayotl*, Adrián León traducción directa del nahuatl, México, UNAM/IIH, 1998, p. 100.

¹⁷⁹Alejandra, Dávila Montoya, *La guerra de Azcapotzalco a través de los anales mexicanos de México-Azcapotzalco (1426-1589). Manuscritos 256B de la Colección Antigua del Museo Nacional de Antropología e Historia*, UNAM/ Facultad de Filosofía y Letras, Doctorado en Estudios Mesoamericanos, 2017, p. 143.

de preocupación debido a los conflictos internos que comenzaban a desarrollarse en su gobierno.¹⁸⁰ Dávila Montoya señala que “...la muerte de *huehue Tezozomoc* marcó un momento de crisis política tanto interna como en el valle”, pues es crucial recordar que Azcapotzalco de Tezozómoc era el *tlatocayotl* bajo cuya dominio se encontraba toda una región.¹⁸¹

Autoras como Clementina Battcock y Alejandra Dávila Montoya afirman que a la muerte de Tezozómoc se heredó el poder de Azcapotzalco a su hijo menor Tayatzin (Tayauhtzin) y no al mayor, como era costumbre. Esto provocó el descontento de Maxtla, quien, según autores como Alva Ixtlilxóchitl, asesina a su hermano y se hace del poder de Azcapotzalco. En la lámina 8 (X.080) del *Códice Xólotl*, en la representación de la muerte de Tezozómoc quien aparece como *tlatoani* de Azcapotzalco es Maxtla y no el legítimo gobernante Tayatzin (IMÁGEN 20). Según comenta Dávila Montoya retomando los *Anales tepanecas* Maxtla (Maxtlaton), principal de Coyoacán, se hizo con el poder de Azcapotzalco en los mismos funerales de su padre.¹⁸²

En este sentido son interesantes los aportes de una fuente como Alonso de Zorita, quien retoma las prácticas “comunes” de la vida de los “señores” mexicas. En su obra *Los Señores de la Nueva España* puntualiza que:

En la sucesión de estos señores supremos había diversos usos y costumbres [...], la más común sucesión era por sangre y línea recta de padres a hijos [...]. No sucedían hijas, sino el hijo mayor habido en la mujer más principal. Si el hijo mayor no tenía habilidad para

¹⁸⁰En el *Códice Ramírez*, según indica la investigadora, Tezozómoc muere debido a “la tristeza o pena al enterarse de los planes de asesinar a Chimalpopoca, su nieto...” por parte de su hijo mayor, Maxtla. Clementina Battcock, *op. cit. La guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco*, p. 173.

¹⁸¹Alejandra, Dávila, *op. cit., La guerra de Azcapotzalco a través de los anales mexicanos*, p. 146.

¹⁸²*Idem.*

gobernar, el padre señalaba uno de los otros, el que parecía más hábil y suficiente.¹⁸³



IMAGEN 20. Muerte de Tezozómoc, Maxtla como *tlatoni* de Azcapotzalco. Lámina 8 (X.080), Códice Xólotl, [fragmento].

Al morir el gobernante principal (*tlatoni*) de Azcapotzalco comienzan una serie de conflictos entre sus descendientes (hijos y nietos). Estos habían sido colocados al frente de los diversos centros políticos que se fundaron, dominaron y fueron sojuzgados por el dominio tepaneca, a través de conflictos militares y alianzas matrimoniales. Uno de estos conflictos posteriores a la muerte de Tezozómoc, según lo refiere Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, se presenta por la poca simpatía que sentía Maxtla por Chimalpopoca, nieto de Tezozómoc y gobernante de Tenochtitlán.¹⁸⁴ Esta hostilidad hacia su sobrino, posiblemente se explique debido a la “discutida ascensión” de Maxtla al trono de Azcapotzalco, pues como hijo mayor no fue designado para heredar el gobierno del *tlatocayotl* a la muerte de su padre.¹⁸⁵ Al respecto, fray Juan de Torquemada señala que Chimalpopoca no era nieto de

¹⁸³Alonso de Zorita, *op.cit.*, *Los señores de la Nueva España*, p.11-13.

¹⁸⁴Alva Ixtlilxochitl, *op. cit. Historia de la nación*, p. 121.

¹⁸⁵Juan de Torquemada, *op.cit.*, *Monarquía indiana*, p. 148.

Tezozómoc.¹⁸⁶ El nieto de Tezozómoc que fue asesinado a los nueve años, según refiere el fraile, era hijo de Huitzilihuitl y Yauhcióhuatl (hija de Tezozómoc), el niño se llamaba Acolnahuácatl. Por otro lado, señala este autor, que Chimalpopoca era hermano de Huitzilihuitl, no su hijo; fue encarcelado por Maxtla y se suicidó en el encierro a la edad de 35 años aproximadamente.

En torno a la discrepancia existente en las fuentes respecto a este parentesco, Susan D. Gillespie sostiene que los vínculos prehispánicos de consanguinidad no deben ser entendidos bajo la interpretación de cronistas y conquistadores europeos.¹⁸⁷ Como ejemplo recupera la discusión parental que existe entre Acamapichtli, Huitzilihuitl e Izcóatl, señalando que “puesto que las categorías de parentesco del náhuatl clásico no corresponden al sistema español de clasificación”, debemos tratar de entender esta relación “en otros términos”; la diferencia padre-hijo-primo-tío-hermano termina borrándose, ya que “al entender a los hijos como extensión de sus padres, pueden ser equiparados a sus padres como hermanos”.¹⁸⁸ *

2.5.1 La guerra de la “Triple Alianza” contra los tepanecas de Maxtla

Existen otros problemas entre estos parientes, como la colocación de un “acueducto” que llevaría agua desde Chapultepec a lugares como México-Tenochtitlán, lo que provocó conflictos entre Maxtla y los tenochcas liderados por “su sobrino” Chimalpopoca; dichos conflictos terminan en la muerte de este último. Al respecto Juan de Torquemada comentó que este hecho (la colocación de un acueducto) es falso, calificándolo incluso de “patraña”. Asevera que este problema no existió y que Chimalpopoca no era el nieto de Tezozómoc ni sobrino de Maxtla, sino

¹⁸⁶ *Idem.*

¹⁸⁷ Susan D. Gillespie, *op. cit. Los reyes*, pp. 56-57

¹⁸⁸ *Idem.*

más bien hermano de Huitzilihuitl, diferencia parental que, como se ha puntualizado con anterioridad, es difícil dilucidar.¹⁸⁹

No solo el acueducto de Chapultepec o los linderos fueron motivo de disputa, sino que también se registra por ejemplo que, a la muerte de Tezozómoc, al ser elegido Tayauh (Tayatzin) como gobernante legítimo de Azcapotzalco, Chimalpopoca le aconseja a Tayatzin que asesine a Maxtla frente a las posibles amenazas de un levantamiento. Torquemada puntualiza que, a la muerte de Tezozómoc, este dejó el gobierno de Azcapotzalco a su hijo menor Tayatzin pidiendo a los señores de México-Tenochtitlán (Chimalpopoca) y de Tlatelolco que “amparasen” su decisión.¹⁹⁰ Clementina Battcock señala la existencia en las fuentes de un “enano fiel a Maxtla”, quien le avisa al *tecuhtli* de Coyoacán que Chimalpopoca le había aconsejado a Tayauh que lo matara.¹⁹¹ Ambos sujetos mueren después de ese suceso. Adelantándose Maxtla a las pretensiones de Tayatzin lo asesina frente a una multitud que observa. Después de los asesinatos o muertes del hijo menor de Tezozómoc y de Chimalpopoca comenzaron los conflictos armados entre Azcapotzalco y México-Tenochtitlán. De la muerte de Chimalpopoca hay varias versiones: Dávila Montoya indica que posiblemente se suicidó, así como lo hiciera Huemac, ataviado como Huitzolopochtli. También es posible que haya sido asesinado por una emboscada dentro del temazcal, sugiere la autora.¹⁹²

Personajes como Itzcóatl, el *cihuacóatl* Tlacaelel o Moctezuma Ilhuicamina llevan a cabo la derrota del centro tepaneca y la consolidación del poder político tenochca en la Cuenca de México. El principal suceso bélico se sitúa en el año de 1428 contra

¹⁸⁹Juan de Torquemada, *op.cit.*, *Monarquía indiana*, p. 148.

¹⁹⁰*Idem.*

¹⁹¹Clementina Battcock, *op. cit.* *La guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco*, p. 105.

¹⁹²Alejandra, Dávila, *op. cit.*, *La guerra de Azcapotzalco a través de los anales mexicanos*, p.146.

Azcapotzalco liderado por el poder “ilegítimo” de Maxtla, frente a México-Tenochtitlán gobernado por Itzcóatl, tras el deceso o asesinato de Chimalpopoca. El conflicto multicausal que implica la guerra de la Triple Alianza (*Excan tlatoloyan*) respecto al interés de esta investigación, que es el conocimiento del contexto sociopolítico de la Cuenca de México en que se insertó el Mazatepetl es crucial, pues representa un momento de “inestabilidad” pero también un periodo de reconfiguración geopolítica de los grupos en la región.

Clementina Battcock señala que la caída de Azcapotzalco “no implicó el fin de los señores y poblaciones tepanecas que había en otros lugares”.¹⁹³ En el mismo sentido y retomando a Robert Barlow, la investigadora resalta que “no debemos confundir la destrucción militar de los tepanecas con la desaparición del grupo étnico...”, del cual, por cierto, se tiene registro hasta el periodo novohispano.¹⁹⁴ Se trataba de un grupo de tradición y filiación lingüística *nahua* (yuto-azteca) y otomí que ocupó las riberas de la Cuenca de México desde el Posclásico Medio. Pedro Carrasco propone que los tepanecas son “el único grupo nahua” de la Cuenca de México que comparte rasgos culturales y lingüísticos con los otomíes, mazahuas e incluso matlaltzincas.¹⁹⁵

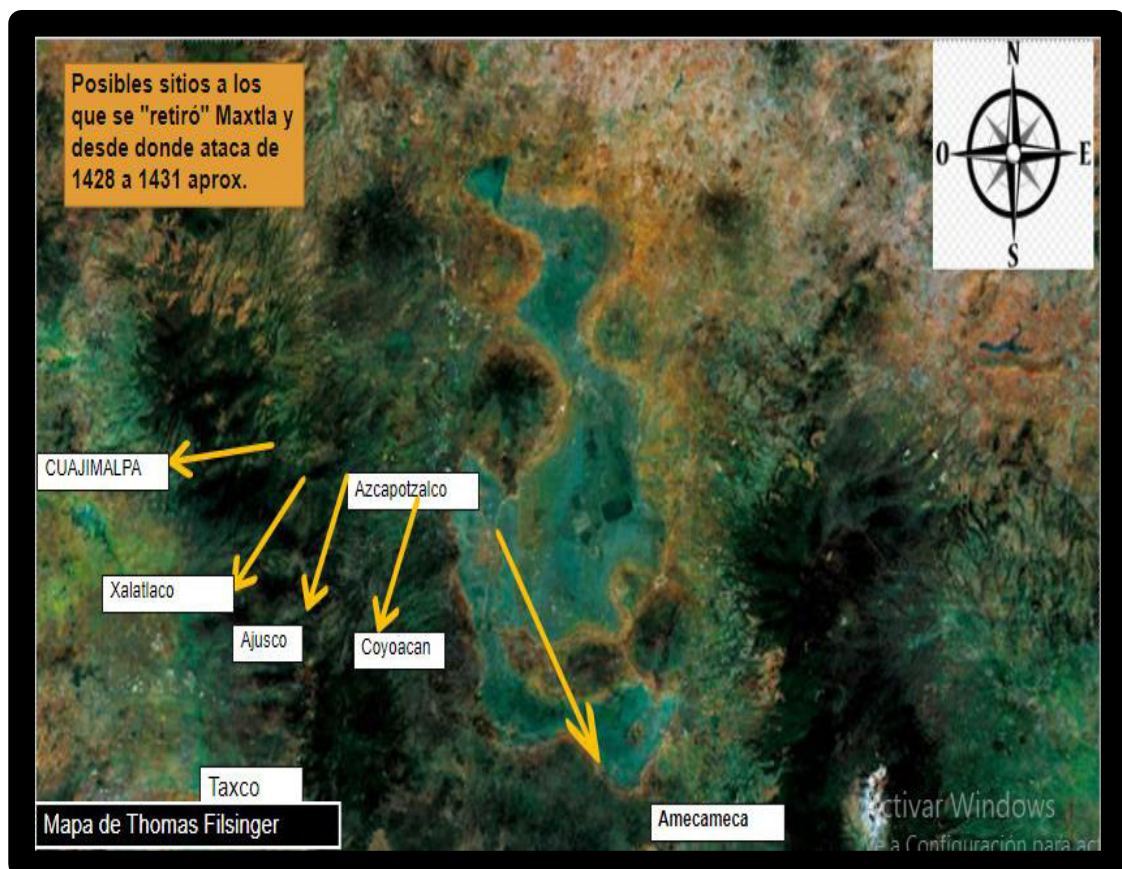
Maxtla fue *tecuhtli* de Coyoacán durante dieciséis años hasta que en 1426 muere su padre, Tezozómoc de Azcapotzalco, y él toma el poder político. La guerra contra los tepanecas se desarrolla desde aproximadamente 1428 hasta 1431, año del establecimiento de la última “Triple Alianza” conformada por

¹⁹³Clementina, *op. cit.*, *La guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco*, p. 105.

¹⁹⁴Existe un documento de la Real Audiencia en tiempos del oidor Gómez de Santillán (1553) en donde los indios de la provincia de Coyoacán presentaron una queja, pues se les exigía mayor cantidad de “tributo” del que estaban acostumbrados. Se trataba de una región de origen tepaneca y otomíe, según refiere Rebecca A. Horn. Rebecca A. Horn, *op. cit.*, “Coyoacán: aspectos de la organización sociopolítica y económica indígena. p. 32.

¹⁹⁵Pedro Carrasco Pizana, *Los Otomíes. Cultura e historia prehispánicas de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, UNAM/Instituto de Historia- INAH, 1950, p. 14.

Texcoco/Tlacopan/México-Tenochtitlán.¹⁹⁶ La guerra está compuesta por diferentes batallas, Alejandra Dávila sostiene que son tres las veces que Maxtla ataca o intenta atacar: desde Azcapotzalco, Coyoacán y posteriormente Amecameca.¹⁹⁷ Por su parte, Clementina Battcock apunta que tras la caída de Azcapotzalco Maxtla resiste desde “Coyoacán, el Ajusco (*Tecpan*) y después huyó a Taxco (*Tlachco*)”.¹⁹⁸ Israel Sánchez Pérez recupera los nombres de Xalatlaco y Ocuilan como sitios a donde huyó Maxtla, situando a la ocupación de Coyoacán entre 1429 y 1431.¹⁹⁹



IMÁGEN 21. Propuestas de sitios a los que se retira Maxtla desde 1428 y hasta su posible muerte en 1430-1431. Mapa de Thomas Filsinger, gráficos agregados para esta investigación.

La muerte de Maxtla acontece tres años después de iniciado el conflicto de 1428, esto es, entre 1430-1431, de igual modo como con la muerte de Chimalpopoca, son

¹⁹⁶Alejandra, Dávila, *op. cit.*, *La guerra de Azcapotzalco a través de los anales mexicanos*, p.144.

¹⁹⁷*Idem.*

¹⁹⁸Clementina Battcock, “Maxtla”, en *Arqueología mexicana*, Núm. 92, 2020, s/p.

¹⁹⁹Israel Sánchez Pérez, *op. cit.*, *Historia y legitimidad*, pp. 17-18.

varias las versiones respecto al deceso del que fue señor de Coyoacán por poco más de tres lustros. Battcock recupera de los *Anales de Tlatelolco* el dato respecto al año de 1430, fecha en que este gobernador es asesinado; por otro lado, la autora identifica en la narración de Robert Barlow la especulación de que Maxtla no murió en batalla alguna y huyó, desapareciendo de todos los relatos.²⁰⁰ Al respecto, fray Juan de Torquemada en la *Monarquía Indiana* narra que después de la muerte de Maxtla el grupo de los tepanecas se refugia en Cuajimalpa, “un lugar en la sierra, cuatro leguas de esta ciudad (Azcapotzalco), a la parte del poniente”.²⁰¹ Este autor sugiere que es con el hijo de Maxtla, Ahquenithuiztli, cuando los tepanecas pueden regresar de Quauhximalpa hacia Azcapotzalco.

Cuajimalpa, sitio cercano al Mazatepetl, fue un *tlaxilacalli* del periodo de Tezozómoc y lugar donde se refugió Maxtla después de la guerra de 1428. Dicho lugar no aparece consignado en documentos posteriores que refieren al dominio mexica, como tampoco hay registro del Mazatepetl. Francisco Rivas Castro señala que al igual que Cuajimalpa el Mazatepetl no fue registrado en ningún documento mexica hasta ahora conocido, aunque sí en un documento colonial denominado *Lienzo de San Bernabé Ocoatepec*.²⁰²

2.5.2 Coyoacán bajo dominio mexica

Retomando la muerte de Maxtla, Clementina Battcock plantea la posibilidad de interpretar este fallecimiento, como la caída del dominio tepaneca de lugares como Azcapotzalco y Coyoacán en la Cuenca de México.²⁰³ La autora sugiere que la muerte

²⁰⁰Clementina Battcock, “Aspectos simbólicos, representaciones y significaciones de las diferentes muertes de Maxtla: una propuesta de análisis”, en *Estudios de cultura nahuatl*, vol. 40, p. 215.

²⁰¹Juan de Torquemada, *op. cit.*, *Monarquía indiana*, p. 50.

²⁰²Francisco Rivas Castro, “El sitio arqueológico del cerro Mazatepetl...”, p. 207.

²⁰³Clementina Battcock, *op. cit.*, “Maxtla”, p. 215.

de Maxtla representa “simbólicamente” la pérdida de poder de Azcapotzalco como centro rector de la Cuenca. De igual modo, este fallecimiento (o desaparición de las fuentes históricas) da paso a un “reordenamiento geopolítico del altiplano central”, dejando de manifiesto las nuevas relaciones de poder bajo dominio mexica.

No tener conocimiento hasta ahora del registro del Mazatepetl en documentos mexicas hace que surja el siguiente cuestionamiento: ¿Es posible que el Cerro del Venado bajo dominio tepaneca cayera con la hegemonía de Azcapotzalco en el Posclásico Tardío (1428-1521), como posiblemente también le ocurrió a Cuajimalpa? Muy cercano al sitio de interés, en el mismo ejido, se ha identificado a un pueblo de datación mexica llamado Ocotepec, mismo que posiblemente se desarrolló como nuevo “centro administrativo” o *tlaxilacalli* sujeto a *Quahuacán* (Coyoacán), bajo el dominio de la última “Triple Alianza” en el Posclásico Tardío: Tenochtitlán/Texcoco/Tlacopan (Tacuba).

El topónimo de Ocotepec ha sido identificado en la Lámina 11 de la *Matrícula de tributos* (IMAGEN 24). En dicho documento se registraron los *tlaxilacalli* tributarios a *Quahuacán*, quedando consignado Ocotepec, y no Mazatepetl, en dicha fuente de los tiempos de Moctezuma Xocoyotzin. Es relevante tener presente que la fundación y “re-fundación” de poblados o centros políticos fue una constante dentro del devenir mesoamericano. Surge de este modo la propuesta en cuanto a la consideración de *Ocotepec* como nuevo *tlaxilacalli* fundado bajo dominio mexica a la caída de Maxtla después de 1431.²⁰⁴ María Castañeda de la Paz sugiere que al abordar las fundaciones de “ciudades” o “centros” habría que puntualizar el hecho de tratarse

²⁰⁴Clementina Battcock, *op.cit.*, “Aspectos simbólicos, representaciones y significaciones de las diferentes muertes de Maxtli”, p. 217.

muchas veces de una “re-fundación”, la cual implicaba la imposición de un nuevo *tlatocayotl*.²⁰⁵

A través de la utilización de fuentes como la *Matrícula de tributos* y el *Código Mendocino*, Robert Barlow identifica la ubicación geográfica de “cabeceras” tributarias existentes en la Cuenca de México, proponiendo el “mapeo” y la relación de los centros que conforman al dominio tepaneca.²⁰⁶ Para el conocimiento de dichos dominios el autor analiza a la provincia tepaneca de Tlacopan para el Posclásico Tardío la cual, como miembro de la Triple Alianza encabezada por los mexica-tenochcas, pasó a ser la heredera de los pueblos tepanecas con la derrota de Azcapotzalco y de Coyoacán entre 1428-1431.

CUADRO 3. Centros políticos sujetos al *tlatocayotl* de Tlacopan. Posclásico Tardío (aprox. 1431-1521)

Centros políticos (Cabeceras)	Ubicación del sitio actual
1.- Quahuacán	Coyoacán
2.- Xcotitlán	Municipio de Jocotitlán, Estado de México
3.- Atotonilco	Atotonilco de Tula.
4.- Quauhtitlán	Cuautitlán Izcalli
5.- Xilotepec	Jilotepec, Morelos/Jilotepec Edo. Méx. (no aclarado en el texto de Barlow).
6.- Axocopan	Atlixco, Puebla
7.- Hueypuchtla	Zumpango, Estado de México

Tlacopan como *tlatocayotl* de la Triple Alianza estaba conformado por siete cabeceras tributarias: Quahuacán (Coyoacan), Xcotitlán, Atotonilco de Pedraza, Quauhtitlán, Xilotepec, Axocopan y Hueypuchtla. Si bien estas no eran la totalidad del dominio tepaneca, según el autor, “en su conjunto se trata, tanto fisiográfica como

²⁰⁵María Castañeda de la Paz, *op. cit.*, *Dos parcialidades*, p. 223.

²⁰⁶Robert Barlow, *op. cit.*, *Extensión del imperio*, p. 47.

culturalmente, de una entidad geográfica; una entrada y una frontera de los chichimecas” frente a los grupos otomíes del Valle de Toluca.²⁰⁷



IMÁGEN 22. Cabeceras (*tecucayotl*) tributarias de la provincia tepaneca (*tlatocayotl*) de Tlacopan (Tacuba) para el Posclásico Tardío según los datos obtenidos por Robert Barlow en su análisis de la *Matrícula de tributos*. Mapa de Thomas Filsinger, notas agregadas para esta investigación.

Para el conocimiento de Coyoacán como *tecucayotl* al que estuvo sujeto Mazatepetl y posteriormente Ocoatepec haré uso, siguiendo la metodología de Robert Barlow, del documento conocido como *Matrícula de tributos*. Se trata de un códice pictográfico presentado en la actualidad “a forma de biombo”, en un principio elaborado, posiblemente, en hojas sueltas de papel amate.²⁰⁸ Cada una de dichas láminas representa una de las “cabeceras tributarias” del dominio mexica perteneciente al *huey tlatocayotl* de la Triple Alianza. Es un documento fechado en

²⁰⁷ *Idem.*

²⁰⁸ Juan José Batalla Rosado, “Matrícula de tributos y Códice Mendoza: la autoría de un mismo «maestro de pintores» para los folios 6-R a 11-V del primero y la totalidad del segundo”, *Anales del museo de América*, Universidad Complutense de Madrid, 2007, p. 9.

los años de 1511 a 1519, “última década del reinado de Moctezuma”.²⁰⁹ Se trata del registro de centros tributarios a Tenochtitlán, Tlacopan y Texcoco como miembros de la *Excan Tlatoloyan*: una “lista nativa” de poblados y productos en la que se registraba el pago exigido.²¹⁰



IMAGEN 23. Glifo topónimo *Quahuacán* (*Cuahuacán*). Información para diseño extraída de la *Matrícula de tributos*, Lámina 11 [Invertido]. Imagen proporcionada por *Temachtiani Sergio Sevilla*.

Robert Barlow indica que son siete las cabeceras ligadas “históricamente” a los tepanecas de Tlacopan (Tacuba) en el Posclásico Tardío (1428-1521) a la caída de Azcapotzalco las cuales, si bien “no son la totalidad del antiguo dominio tepaneca”, sí representan el “corazón del dominio de la región”.²¹¹ *Quahuacán* es una “cabecera” o *tecucayotl* (recolectora de tributos) “situada inmediatamente al oeste de Tlacopan” compuesta por 13 pueblos de los cuales Robert Barlow (1947) identificó a nueve con algún sitio existente en la actualidad.²¹² Es importante aclarar que la lámina correspondiente a lo que ubicamos en la actualidad como Coyoacán presenta al glifo topónimo de Quahuacán como *tecucayotl* o *calpixque* “recaudador de impuestos”.²¹³

²⁰⁹ *Idem.*

²¹⁰ *Ibidem*, p. 6.

²¹¹ Robert Barlow, *op. cit.*, *Extensión del imperio*, p. 47.

²¹² *Idem.*

²¹³ A. López, *op. cit.* *La constitución real*, p. 127-128.

Y a pesar de que el glifo presentado actualmente es asociado a Santa María Cuahuacan en Nicolás Romero, para 1947 Robert Barlow lo identifica en su obra con la región de Coyoacán y la Sierra de las Cruces.²¹⁴

El topónimo *Quahuacán* (*Quahuitl/Quauhtli-hua-can* [locativo]) hace referencia a un poblado, centro u “hábitat”, debido a la representación gráfica de lo que se puede interpretar como el glifo *tepetl* (cerro, hábitat). Otro elemento interesante del topónimo es la presencia de la cabeza de águila que nos remite a la palabra *quauhtli* (águila). Sobre el cerro y al lado del águila se encuentra también una rama, la cual al parecer no representa ningún árbol específico, sino más bien hace referencia a la madera como genérico (*quahuitl*). Sería interesante un análisis más detallado en el que posiblemente la madera, el bosque y el águila tendrían una relación intrínseca. Para 1947 Robert Barlow traduce simplemente *Quahuacán* como Coyoacán; geográficamente se trata de la misma región del sur-poniente de la Cuenca de México.

En la *Matrícula de tributos* se representó en cada foja el glifo topónimo del poblado principal o la cabecera- *calpixque* recaudadora de cada región.²¹⁵ En el caso de la Lámina 11, sobre el glifo topónimo de *Quahuacán* aparece una glosa (anotación en castellano): “Quahuacán”. Al lado de esta representación se hallan doce glifos topónimos más que representan a los “poblados menores” o *tlaxilacalli*, de los cuales *Quahuacán* se presenta como “cabecera” a la que se tributaba.

²¹⁴Robert Barlow, *op. cit.*, *Extensión del imperio*, p. 47.

²¹⁵Alfredo López Austin señala que en cada *tecucayotl* se encontraba un *calpixque* (funcionario encargado de la recolección de tributo) quien a su vez estaba sujeto a un *huey calpixque*. En el caso de México Tenochtitlan el *cihuacoatl* era el representante fiscal encargado de la administración del *huey calpixque*. “La frecuencia del pago (del tributo) era variable según la región”. A. López, *op. cit.* *La constitución real*, p. 127-128.



IMÁGEN 24. Matrícula de tributos, Lámina 11, tecucayotl de Quahuacán.

Los productos que se llevaban a Coyoacán están representados con sus respectivos numerales en la parte superior de cada elemento. Algunos de los productos tributados por estos pueblos de la hoy Sierra de las Cruces eran, por ejemplo, trojes de maíz, frijol y chíá, así como una gran cantidad de distintas maderas, pues se trata de sitios boscosos en las riberas de la Cuenca de México. En la foja se han identificado a glifos como el *pantli* (que remite al numeral veinte), lo que indica la recaudación de un poco menos de 100 trajes de guerrero. Otros numerales como el *zontle* (400) refieren más de 1,200 cargamentos de madera y varias telas “ricas”, algunas de ellas realizadas posiblemente con trabajo especializado debido a las líneas y colores que las particularizan en la representación. Robert Barlow identifica 800 cargas de mantas ricas, 800 cargas de mantas de henequén, 41 trojes de

guerrero con escudo, 4 trojes (de maíz, de frijol, chíá y *huautli*), así como una gran cantidad de maderas.²¹⁶ A continuación, se presenta una tabla con la información proporcionada por Robert Barlow respecto a dicha cabecera o *tecucayotl* - *calpixque*.²¹⁷









CUADRO 4. “BARRIOS” (TLAXILACALLI) SUJETOS A QUAHUACÁN (COYOACÁN). LÁMINA 11 MATRÍCULA DE TRIBUTOS.

POBLADO	LUGAR IDENTIFICADO POR BARLOW (1947)	Notas de Robert Barlow	Glifo topónimo identificado en la Matrícula de tributos	Sitio en la actualidad, identificado para esta investigación por la autora.
1.-Quahuacan	Coyoacán	“Poblado principal o cabecera”.		Coyoacán
2.-Tecpan (1) ²¹⁸	Lugar sin identificar por Robert Barlow	“Hace mucho desapareció del mapa”.		Santo Tomás Ajusco, Cerro Tepetzingo, (Tecpan). Tlalpan, CDMX.
3.- Chapolmoloa (2)	Sin localizar por Robert Barlow			Lugar sin identificar. Posiblemente Chapultepec.
4.- Sin nombre identificado (3)	Lugar sin identificar por Robert Barlow			Posiblemente se trata de Atlitic. Coconetla. Propuestas: <i>Atl</i> - agua <i>Itic</i> -dentro “El agua dentro de” <i>Atl</i> - agua <i>tli</i> -ennegrecer “aguas oscuras”. Los pobladores de Atlitic traducen: “El agua que brota de la piedra”. Miguel Santana miembro de la

²¹⁶Robert Barlow, *op. cit.*, *La extensión del imperio*, p. 50-51.

²¹⁷A. López, *op. cit.* *La constitución real*, p. 48.

²¹⁸Número según el orden en que aparecen en la lámina 11 después de Coyoacán.

				comunidad Agraria de Atlitic, reconoce el glifo al verlo como el propio de su localidad.
5.-Acaxochic (4)	Santa Fe	“Al suroeste de Tacubaya”.		Actual Santa Fe, Cuajimalpa, Ciudad de México
6.-Ameyalco (5)	Ameyalco			San Bartolo Ameyalco, Ciudad de México.
7.-Ocotepec (6)	Lugar sin identificar con algún sitio en “la actualidad” por Robert Barlow (1947).			Actualmente San Bernabé Ocotepec, localizado por Rivas Castro.
12.-Sin nombre identificado (7) Zacatepec	No identificado por Barlow en 1947			Cerro Zacatepetl, Zacatepec, identificado Rivas Castro, Ciudad de México.
3.-Coatepec (8)	Coatepec Bateas			San Nicolás Coatepec Bateas Edo. Méx.
7.-Quauhpanoaya (9)	Lugar sin identificar con sitio en la actualidad	“A una legua de Atlapulco”		Cuapanoaya (Ocoyoacac)
9.-Tlalauhco (Tlasco) (Atarasquillo) (10)	Xalatlaco, Edo. Méx.	Moderno Xalatlaco, Jalatlaco “Aparece en las listas de conquista de Axayácatl”		Xalatlaco, Jalatlaco, Estado de México.
4.-Chichicquautla (11)	Xochicuahtla, Toluca.	“Entre Huizquilocan y Toluca”		Actual Xochicuahtla, Estado de México. (Poblado que se autoreconoce

				“otomí” (nahñú).
5.- Huizquilucan (12)	Huizquilucan	“Cercano a Tacuba, barrio Tamimilulpa”		Actual municipio Huixquilucan de Degollado. Edo. Méx. Miguel Santana comunero de Atlitic al ver el glifo propone que es San Nicolás Totolapan, Magdalena Contreras, CDMX.

Es relevante tener presentes cuáles son los sitios pertenecientes a Coyoacán en el Posclásico Medio, pues estos son diferentes para el Posclásico Tardío. Pareciera una obviedad, pero no lo es; una hipótesis que ha surgido a raíz de esta investigación es que, a la caída de los tepanecas, tras la llamada Guerra de la Triple Alianza de 1428, los centros de poder fueron sustituidos fundando o “re- fundando” los mexicas otros lugares bajo su dominio. Lo anterior no implica la desaparición de sitios más antiguos, pero sí una posible “resignificación”. Ejemplo de ello es Cuajimalpa, lugar al que se refugió Maxtla tras la guerra de 1428 según Torquemada.²¹⁹

Por otro lado, Cuajimalpa no figura como poblado sujeto a *Quahuacan* ni como sitio existente en el periodo de ocupación mexica; no al menos en la información proporcionada por la *Matrícula de tributos*. Por otro lado, son consignados lugares como Acaxochic (Santa Fe), Xochicuauhtla (San Francisco Xochicuautla, Edo. Méx), Xalatlaco (Edo. Méx.) y Ameyalco (Ciudad de México). El Mazatepetl es otro sitio que no aparece representado en este documento respecto a los pueblos sujetos a Coyoacán y al poder central de Moctezuma Xocoyotzin para el Posclásico Tardío.

²¹⁹Juan de Torquemada, *op. cit. Monarquía indiana*, p. 50.

Analizando este documento se puede proponer que para el Periodo Posclásico Tardío (1428-1521) Ocoatepec fue un *tlaxilacalli* mexica, sustituyendo a Mazatepetl de tradición tepaneca al ser sometido dicho linaje bajo dominio mexica. Es importante mencionar que en la actualidad ambos sitios se encuentran dentro del mismo ejido del pueblo de San Bernabé Ocoatepec.

Según refiere Robert Barlow, *Quahuacán* era una “cabecera” de origen tepaneca, otomí y mazahua; incluso “parecen haber sido las lenguas nativas del norte y del sur”.²²⁰ Estos “barrios” eran parte del “antiguo territorio tepaneca”, pueblos tributarios a Coyoacán que hoy abarcan demarcaciones como las alcaldías Magdalena Contreras, Álvaro Obregón, Cuajimalpa, la Sierra de las Cruces y algunos lugares del actual Estado de México y su capital Toluca. En el siguiente capítulo se analizarán los elementos simbólicos que han llevado a proponer a Mazatepetl como un recinto asociado simbólicamente con la tradición tepaneca- chichimeca y la cacería del venado.

²²⁰Robert Barlow, *op. cit.*, *La extensión del imperio*, p. 53.

Capítulo 3. El Cerro del Venado. Consideraciones en torno a su vinculación simbólica con los grupos tepaneca-chichimecas

Cuando los chichimecas vinieron, los guiaron cuatrocientos mixcoas, hasta que salieron por los nueve lugares donde se pone uno negro (chiucnauh Tlillihuican) [...] donde cayeron en poder de Itzpapálotl, que se comió a los cuatrocientos mixcoas y los consumió. Solamente Iztacmixcoatl, al que se nombra Mixcoaxocóyotl (Mixcoatl el menor), huyó, escapó de sus manos y se metió apresurado dentro de una biznaga. Itzpapálotl arremetió contra la biznaga; salió de prisa Mixcoatl, luego la flechó repetidas veces [...] y evocó a los cuatrocientos mixcoas [...] Así que murió, la quemaron; con su ceniza se empolvieron y se pintaron ojeras. Y así que se acabó de hacer el *tlaquimilolli* (envoltorio de las cenizas), se aparejaron todos en el punto llamado Mazatepec.

Anales de Cuauhtitlan

Una vez expuesto el contexto político y geográfico respecto a la expansión del linaje tepaneca-chichimeca por la Cuenca de México en el Posclásico Medio (1200-1428), en este capítulo se describen las particularidades culturales del Cerro del Venado en su contexto regional. Una valiosa fuente de información ha sido la Lámina 6 (X.060) del *Códice Xólotl* (de tradición aculhua-chichimeca) documento en donde se ha localizado al glifo topónimo Mazatepetl. En el presente capítulo, después de una aproximación general a la composición de la lámina, se ofrece un análisis del topónimo, lo que permitió el acercamiento a las representaciones simbólicas sobre el venado en diversas fuentes históricas.

Este primer análisis del glifo Mazatepetl me ha conducido a interesantes teorías como las propuestas por Guilhem Olivier, quien vincula la imagen del venado con la tradición cazadora de los grupos chichimecas, los cuales se suelen distinguir por practicar dicha actividad.²²¹ La investigación ha permitido elaborar reflexiones coincidentes con las de los informes arqueológicos del Mazatepetl, los cuales aún permanecen inéditos y son susceptibles de futuras investigaciones. En el presente capítulo me centraré en el nombre del lugar y en el glifo topónimo del Mazatepetl,

²²¹Guilhem Olivier, *Cacería, sacrificio y poder en Mesoamérica. Tras las huellas de Mixcóatl, 'Serpiente de Nube'*, Historia mexicana, vol. LXVI, núm. 4, 2017, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 807 pp.

pues como dice Guillermo Bonfil Batalla: “nombrar es crear”. Por ello la importancia de analizar el nombre con el cual ha sido identificado el recinto.²²² Al finalizar se exponen algunos elementos del *Lienzo de San Bernabé Ocotepec*, en donde se consigna al menos en un par de ocasiones la figura del venado.

3.1 El Mazatepetl y la Lámina 6 del *Códice Xolotl*

Al glifo topónimo Mazatepetl se le ha identificado en la lámina 6 (X.060) del *Códice Xolotl*.²²³ Marc Thouvenot señala que no existe una datación definitiva para la elaboración de este documento, el cual incluso posiblemente sea copia de otro más antiguo. De tradición aculhua-chichimeca, en esta fuente documental se plasma a través de sus diez fojas los gobiernos de Xólotl, Nopaltzin, Tlotzin, Quinatzin, Techotlalatzin, Ixtlilxóchitl y Nezahualcóyotl.²²⁴ Por ello ha sido posible identificar el periodo aproximado que incluye su narración, que comienza en el año 1068 aprox. y finaliza en 1429.²²⁵

Estas fechas señaladas por Marc Thouvenot coinciden con los datos obtenidos a lo largo de la presente investigación: por ejemplo, Erik Damián indica al año de 1064 d.C como fecha aproximada para ubicar la caída de Tula y el inicio de una serie de oleadas migratorias de grupos que ocupan la Cuenca de México.²²⁶ Por otro lado, María Castañeda de la Paz señala los siglos XI-XIII como el escenario de una serie de “migraciones” hacia la Cuenca, lo cual se sitúa posterior a la caída de Tula. Dichas “oleadas migratorias” incluyen a grupos chichimecas y tepanecas para el año 1200

²²²Guillermo Bonfil Batalla, *México profundo. Una civilización negada*, México, FCE, 1989.

²²³Esta identificación quedó publicada en la tesis doctoral de Francisco Rivas Castro, *op.cit.*, “El sitio arqueológico del cerro Mazatépetl”, p. 207.

²²⁴Marc, Thouvenot, *op.cit.*, *El códice Xólotl*, s/p.

²²⁵*Idem.*

²²⁶Erik Damián Reyes Morales, *op. cit.*, *Las historias de los culhuaque*, p. 104.

aprox.²²⁷ En el capítulo dos de la tesis se ha identificado el año 12 Conejo (1426) como fecha de la muerte de *huehue Tezozómoctli*, el viejo Tezozómoc de Azcapotzalco, iniciando con ello una serie de conflictos políticos que desembocaron en la llamada guerra de la Triple Alianza de 1428.²²⁸ Por ello y a pesar de la discutida datación en la elaboración del documento, este abarca una cronología que ha coincidido con la investigación realizada respecto a la expansión política del linaje tepaneca-chichimeca en el Pósclásico Medio (1200-1428).

En la lámina 6 (X.060) del *Códice*, como ya se ha enunciado en varias ocasiones, es donde se plasmó al glifo topónimo Mazatepetl, siendo el *tlatoani* de dicho contexto Tezozómoc de Azcapotzalco. De las fojas que conforman al *Códice Xolotl*, la lámina 6 es una de cuatro que no tienen color. Las que solo presentan delineado en negro son las láminas (X.050), (X.060), (X.070) y (X.080), según la clasificación propuesta por Marc Thouvenot.²²⁹ En la Lámina 6 del *Códice* (IMÁGEN 25) se pueden observar dos grandes motivos “geográficos”: en la parte superior, de modo horizontal, se encuentra representada “la cadena montañosa” de la actual Sierra Nevada, en donde sobresale el Popocatepetl.²³⁰ Cercano a dicho sistema montañoso se ubican los glifos topónimos de Tecalco, Tepeyac, Huejotzingo y Atlixco, entre otros lugares aledaños a Puebla. En la zona inferior de dicha sierra se ubican los topónimos de Coatepec, Coatlinchán y Huexotla. Otro motivo importante para la ubicación de los sitios y la geografía de la Cuenca es la representación del lago en la parte media-baja de la composición, el cual va desde Iztapalapa a Ecatepec.

²²⁷María, Castañeda de la Paz, *op. cit.*, “Dos parcialidades...”, p. 224- 225.

²²⁸Fernando Tezozómoc Alvarado, *op. cit.*, *Crónica mexicana*, p. 100.

²²⁹Marc Thouvenot, *op.cit*, *Códice Xolotl*, s/p.

²³⁰Clementina Battcock y Maribel Aguilar, *op. cit.*, “Algunas consideraciones sobre la llegada de Xólotl a la Cuenca de México...”, p. 26.

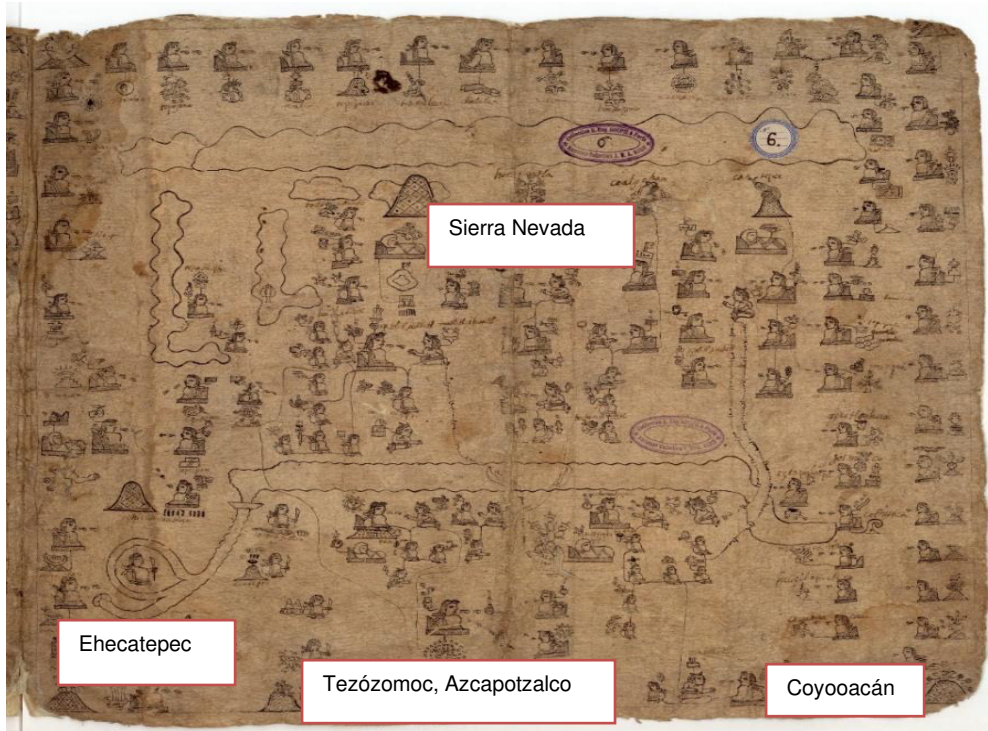


IMAGEN 25. Lámina 6, *Códice Xólotl* (X.060).

Al centro de la Lámina 6 del *Códice de Xolotl* se encuentra la representación del lago y en la parte central, debajo del cuerpo acuático, puede observarse a Tezozómoc, *tlatoani* de Azcapotzalco. El área de interés de esta investigación, si dividimos a la lámina en cuatro partes, se encuentra en la esquina inferior derecha de la composición general. En esta zona se ubican los pueblos del sur-poniente de la Cuenca de México ocupados desde el gobierno de Tezozómoc perteneciente a su vez, por unión parental, al linaje chichimeca de Xólotl. El *Códice* está compuesto por gran cantidad de glifos topónimos con la figura del respectivo *tlatoani* o *tecuhtli* de cada sitio. La Lámina 6 (X.060) parece indicar que todos estos pueblos estuvieron sujetos al dominio tepaneca de Tezozómoc y de *Ome Tochtli* (2 Conejo) Ixtlilxochitl.

En la parte sur- poniente de la Cuenca de México, que en la lámina está representada por los glifos de la columna al margen derecho, se han identificado para esta investigación una serie de topónimos de *tlaxilacaltin* como Zacatepec, Quaxilampa, Yauhqueme y el Mazatepetl. Frente a esta tira de glifos se puede

observar una nueva hilera, de menos sitios, que representan a los *tecucayotl-calpixque* encargados de la recolección de tributos. Fueron registrados lugares como Culhuacán, Mexicalzingo, Huitzilopochco y Coyoacán; la composición del *Códice* muestra a todos los glifos en dirección de Azcapotzalco (IMAGEN 26). El Cerro del Venado, en la lámina 6, puede identificarse como tributario del *tecucayotl* tepaneca de Coyoacán o Huitzilopochco, ambos pertenecientes al poder hegemónico de Azcapotzalco en tiempos de Tezozómoc.



IMAGEN 26. Se pueden observar algunos *calpixque* “cabeceras” como Culhuacán, Mexicalzingo, Huitzilopochco y Coyohuacan. Lámina 6 (X.060) del *Códice Xolotl* [fragmento].







En el siguiente cuadro de información (CUADRO 5) se pueden identificar algunos sitios *calpixque* “recolectores de tributo” al sur de la Cuenca. También se enuncian los *tlaxilacalli* sujetos al *calpixque* de Coyoacán y al linaje tepaneca de Azcapotzalco como centro hegemónico del Posclásico Medio (*tlatocayotl*).



IMAGEN 27. Glifo topónimo Mazatepetl, Mazatepec. Lámina 6, *Códice Xólotl* [detalle].

CUADRO 5. SUR DE LA CUENCA DE MÉXICO.

<i>Calpixque</i> (sur de la Cuenca de México). "Glosas"	<i>Tlaxilacalli</i> sujetos a Coyoacán.	Glifo topónimo identificado en el <i>Códice Xólotl</i> .	Sitio identificado para esta investigación.
<u>Quitlahuac</u>			Tláhuac
<u>Xuchimilco</u>			Xochimilco
<u>Culhuacan</u>			Culhuacán
Iztapalapa			Iztapalapa
Mexicaltzinco			Mexicaltzingo

Huitzilopochco			Churubusco
<u>Coyahuaca</u>			Coyoacán
	Zacatepetl		Cerro Zacatepec, (Perisur)
	Yauhqueme		Sierra de las Cruces, Coconetla (Cuarto Dinamo); no cerro Xochitepec de Xochimilco sino cerro Yauhqueme, hoy Cuarto Dinamo. [Hipótesis de la autora]
	Mazatepetl		Cerro del Judío, Las Cruces. Mazatepetl
	Cuajimalpa		San Pedro Cuajimalpa

En la esquina inferior derecha de la lámina (X.060) se encuentra un glifo que Marc Thouvenot ha clasificado dentro de lo que llama “elementos agrandados”. Estos hacen referencia a alguna elevación montañosa, accidentes geográficos o cuerpos

naturales (lagos, cerros, sierras, etc.).²³¹ Dicho elemento identificado en el área de interés, propongo, refiere a la gran Sierra de las Cruces que divide a la Cuenca de México y al valle de Toluca (*Tilihucan*). Cerca del elemento agrandado aparece una anotación en castellano: “Acapatlán” (*acapantli*, planta) elemento que sería interesante analizar en futuras investigaciones.



IMAGEN 28. “Elemento agrandado”. Propongo que se trata de la representación de la actual Sierra de las Cruces, “Acapatlan” [glosa]. Se observan los glifos de Cuajimalpa, Mazatepetl y a la izquierda *Tilihuacan*. Lámina 6 (X.060), *Códice Xólotl* [detalle].

3.2 Mazatepetl y las fiestas del venado

Realizar una aproximación al *Códice Xólotl* me hizo comprender que el Cerro del Venado, consignado en el documento por medio de su glifo topónimo, está inmerso en toda una región que presenta una historia común en el Posclásico Medio. La misma investigación (Cap. 2) me llevó a plantear la hipótesis respecto a una “caída” o “desaparición” del Cerro Mazatepetl, posterior a la muerte de Maxtla, pues Ocotepc

²³¹Marc Thouvenot, *op.cit*, *Códice Xolotl*, s/p.

aparece como *tlaxilacalli* mexicana recayendo en él la nueva administración del Posclásico Tardío (1428-1521).

El nombre que se deriva del glifo topónimo Mazatepetl, registrado en el *Códice Xólotl* se conforma por una raíz nominal cuyo infinitivo *mazatl* remite al sustantivo castellano *venado*. Esta palabra nahua está compuesta a su vez por el locativo *-tepetl* (*maza-tepetl*). Dicho locativo hace referencia a una estructura rocosa a la que comúnmente identificamos como “cerro”. En el topónimo Mazatepetl, *tepetl* no refiere a su morfología como serranía, la palabra en este caso se encuentra como locativo; sugiriendo en este sentido, la calidad del lugar para *ser* “habitado”, habitado por venados (*maza*). Esta calidad de “hábitat”, a pesar de ser innegable la cantidad de venados que pudo haber en la región, posiblemente no hace referencia al “animal” en un sentido naturalista, sino al simbolismo que el lugar guarda en relación con el venado. Mazatepetl, propongo, se trata de un sitio en donde “habita” a nivel simbólico la figura del venado.

Fauna como el cérvido aparece representada en un documento novohispano denominado *Lienzo de San Bernabé Ocotepec* en al menos dos ocasiones. Sin embargo, dicho documento, al igual que la *Matrícula de Tributos* consignan a Ocotepec como “centro político” o *tlaxilacalli* sujeto al dominio de Coyoacán y no al Mazatepetl. Ocotepec es el poblado en donde se fundó la iglesia dominica y el centro de la “congregación de indios” que, desde el siglo XVI, adopta a San Bernabé como santo patrón.²³²

²³²El *Lienzo de San Bernabé Ocotepec* resguardado en la actualidad por la parroquia de San Bernabé, en la sacristía de San José, es un documento asociado con el grupo de los llamados *Códices Techialoyan*, concepto propuesto por Donald Robertson y recuperado por Robert Barlow en los cuarenta del siglo XX, Xavier Noguez y Raymundo Martínez, *Las pictóricas de Techialoyan*, México, UNAM/IIF/Wikifilología, www.filologicas.unam.mx, (Consultado en febrero de 2021).



IMAGEN 29. “2 Cerro y Lugar de Benados”. Cerro del Venado Mazatepetl, *Lienzo de San Bernabé Ocoatepec*, [fragmento] Secretaria de Cultura- INAH- Fototeca de la CNCPC -MEX, *Códice de San Bernabé Ocoatepec*, Clave de la imagen: CLAVE: CCXXXIX-A16-3-1. Taller de caballete. Fotografía Omar Tinoco, febrero 1987. [En la composición original la imagen aparece invertida].

Xavier Noguez y Raymundo Martínez proponen que en documentos como el *Lienzo de San Bernabé Ocoatepec*, perteneciente al *corpus* documental de los *Techialoyan*, se suelen representar “cerros de origen” que aparecen como punto de vinculación histórica con los pueblos de tradición antigua de cada región. En el caso del *Lienzo de Ocoatepec*, el Mazatepetl, Cerro del Venado (IMAGEN 29) aparece ilustrado con un tamaño considerablemente grande con respecto a la composición general. Dicho cerro se encuentra muy cercano a la representación de personajes indígenas. A esta elevación montañosa, siguiendo la propuesta de Xavier Noguez y de Raymundo Martínez, podríamos identificarla como el “cerro de origen” de la comunidad de Ocoatepec.²³³

²³³ *Idem.*

Guilhem Olivier en su texto *Cacería, sacrificio y poder en Mesoamérica*, realiza un análisis exhaustivo sobre la figura del venado y su representación simbólica a través de las fuentes documentales. Propone un acercamiento a dicha fauna en relación con ciertas deidades de la cacería, como por ejemplo Cacamaxtle-Mixcóatl.²³⁴ Para comprender al Mazatepetl me ha sido necesario abordar las interpretaciones que a nivel simbólico pueden conocerse sobre el venado en las fuentes documentales y en la historiografía. Algunas propuestas coinciden con las presentadas en los primeros informes arqueológicos del sitio a principios del siglo XXI, los cuales serán abordados en este capítulo. Olivier encuentra una relación directa entre el venado, la cacería y la representación simbólica de la llamada “Guerra sagrada”, siendo la finalidad de esta la obtención de cautivos y víctimas sacrificiales.²³⁵ El venado representaría, en un plano simbólico, a la víctima que es “cazada” y sacrificada: el venado como la representación simbólica de la víctima sacrificial en la Guerra sagrada. Si bien el Mazatepetl no es mencionado en fuentes como las de Sahagún o Durán, la “cacería ritual” del venado se describe en el contexto de una fiesta celebrada en Cerro Zacatepec, un lugar geográficamente muy cercano al Cerro del Venado.

Cerro Zacatepec fue parte de la comunidad agraria de la Magdalena Atlitlic y tiene un papel importante en los decretos del reparto agrario de 1936, así como en el establecimiento de linderos en 1975. Sin embargo, estos terrenos se perdieron por medio de litigios e invasiones desde finales del siglo XX y hasta la actualidad; Zacatepec hoy en día (2021-2022) se ubica en Fuentes del Pedregal, CDMX. En este sitio, según se puede consultar en el Libro II de la *Historia General de las Cosas de*

²³⁴Guilhem Olivier, *op. cit.*, *Cacería, sacrificio y poder en Mesoamérica*, p. 20.

²³⁵*Ibidem*, p. 12.

la Nueva España, en la veintena del Quecholli, se realizaban una serie de rituales asociados a la cacería del venado y Mixcóatl.²³⁶ Sahagún, ubica a la veintena del Quecholli a finales de octubre e inicios de noviembre. En este dato coincide con Diego Durán, quien puntualiza que la veintena dedicada a Cacamaxtli-Mixcoac se llamaba Quecholli, “que quiere decir varas o fisgas (flechas) arrojadas”.²³⁷

El *Xihuitl* o “año agrícola” estaba compuesto por 360 días más cinco “aciagos”, funestos, perdidos o “vagos” que se agregan a la cuenta dando un total de 365 días. Existían dieciocho conjuntos de veinte días clasificados en festividades a las que se les ha llamado “veintenas”; autores del siglo XVI las asociaron con lo que conocemos como “meses”. En la veintena Quecholli se practicaba el auto sacrificio a través del sangrado de orejas, haciendo penitencias y elaborando “saetas” (flechas) por espacio de cinco días. Este era el tiempo propicio que utilizaban los guerreros y cazadores para la elaboración de sus instrumentos de guerra y cacería. Lo anterior era realizado por los principales de lugares como Tlatelolco, Tenochtitlán, Tlacopan y los pueblos sujetos a ellos para el Posclásico Tardío. En estos días “ningún hombre dormía con su mujer” ni los viejos bebían pulque, con la finalidad de al quinto día salir a cazar venados por un lapso de cuatro días.²³⁸ A estos sacrificios y penitencias se les llamaba *momocaico* y se realizaban “en memoria” de los venados que se iban a ir a cazar.²³⁹

²³⁶Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de la Nueva España que en doce libros y dos volúmenes escribió el R.P.FR. Bernardino de Sahagún*, notas de Carlos María de Bustamante, Tomo I, México, Imprenta del ciudadano Alejandro Valdés, 1829, p. 49.

²³⁷Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, México, Cien de México, 1985, p. 280.

²³⁸Bernardino de Sahagún, *op. cit. Historia General*, p. 163.

²³⁹*Idem.*

Al undécimo día de iniciar la veintena, refiere el franciscano Sahagún, se dirigían “los principales” a una serranía “que estaba encima de Atlacuioayan (Tacubaya), a la montaña o ladera a la que iban a cazar al *Cacatepec* (Zacatepec)”, llamado también *Yxillantonan*. Fray Bernardino de Sahagún refiere que mexicanos y tlatelolcas iban al *Cacatepec*, pues decían que “es su madre aquel monte”. Según refiere Francisco Rivas Castro, la fiesta dedicada a Mixcóatl llevada a cabo en Zacatépetl “se llamaba Ixillan Tonan (el ombligo de nuestra madre)”.²⁴⁰ A esta no solo asistían los de Tlatelolco y Tenochtitlán, sino también “los de Cuauhtitlan, de Cuauhnahuac, Coyoacán y otros pueblos comarcanos”.²⁴¹

Bernardino de Sahagún describe que en este lugar todos se preparaban con arcos y flechas bajando a las laderas del monte, desde donde con gran cantidad de gente comenzaban poco a poco a subir todos bordeando el cerro y “acorrando” a las presas de cacería. Aunque esto pareciera muy difícil de realizar (bordear a un cerro y capturar a los animales que habitan en él), posiblemente se trataba de gran cantidad de gentes que de forma masiva comenzaban a cazar subiendo hacia la cima. Siendo las presas de cacería “ciervos, conejos, liebres y coyotes (...) pocos animales de aquellos se escapaban, o casi ninguno”, refiere el fraile.²⁴²

En la narración que hace Diego Durán sobre las fiestas de Mixcoac (en Huexotzingo y Tlaxcala) coincide con la descripción de esta cacería masiva, refiriendo que se prohibía por ochenta días antes de la celebración llevarse leña o cualquier tipo de producto del monte. En la veintena del Quecholli se rodeaba el cerro, poniendo cerco al mismo con gran cantidad de gente “sin despegarse los unos de los otros que

²⁴⁰Francisco Rivas Castro, “El sitio arqueológico del cerro *Mazatépetl* (del Judío)”, p. 198.

²⁴¹Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, *Historia General*, p. 165.

²⁴²*Ibidem*, p. 185.

un ratón era ynposible írseles”, acorralando a sus presas hasta la coronilla del cerro; cazando venados, “liebres, conejos, leones, gatos monteses y otras fieras hardillas comadrejas y culebras”.²⁴³



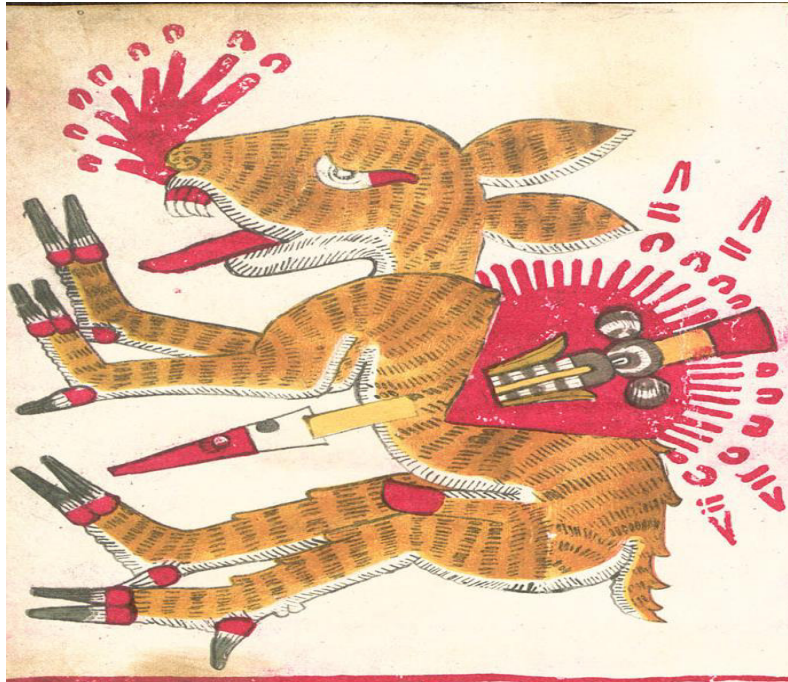
IMAGEN 30. Mixcóatl, *Códice Borgia* [Tomado de Olivier].

En esta veintena también se practicaba, según las crónicas novohispanas, el sacrificio humano. Los sujetos que encabezaban las festividades de sacrificio portaban grandes cabelleras, ojos pintados de negro, plumas en la cabeza a modo de tiara, brazaletes de plata y en los brazos les colgaba cuero de conejo. En la mano derecha cargaban una bolsa de red donde llevaban comida al monte cuando iban de caza y en la izquierda portaban el arco y la flecha.²⁴⁴ El cuerpo lo tenían “rallado de arriba abajo” a tonos blanco y negro. De igual modo, los cazadores que subían por las laderas iban ataviados con estos colores, haciendo alusión a la deidad de la

²⁴³Diego Durán, *op. cit.*, Diego Durán, *Historia de las Indias*, p. 83.

²⁴⁴Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, *Historia General*, p. 81.

cacería: Cacamaxtle- Mixcóatl. Diego Durán refiere que los ojos los llevaban pintados de tizne negro y el cuerpo bañado con cal o yesos blancos. Las sienes estaban pintadas al rojo de la sangre de auto sacrificio realizado antes de comenzar la cacería.²⁴⁵



IMÁGEN 31. *Códice Borgia*, foja 22 [fragmento “venado”].

El templo que se encontraba en el sitio, describe Sahagún, era de una sola pieza, “tenía unas grandes rayas blancas” y en la cima se hallaba el basamento sobre el que estaba “el ídolo kera hermosísimo”.²⁴⁶ En uno de los días de la veintena se llevaba a cabo sacrificio humano de cautivos de guerra en donde las “víctimas”, atadas de pies y manos, eran subidas desde el *Apetlac*, “que es donde comienzan las gradas”. El fraile Sahagún refiere que: “subíanlos de esta manera atados de pies y manos [arrastrando] en significación [de que] eran como ciervos que iban atados a la muerte”. Bernardino de Sahagún describe un sacrificio por extracción de corazón y

²⁴⁵Diego Durán, *op. cit.*, *Historia de las Indias*, p. 281.

²⁴⁶Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, *Historia General*, p. 80.

decapitación llevado a cabo en estas ceremonias, las cuales se practicaban en la cima del cerro sobre el basamento de “una sola pieza”.

Estas festividades, señala Olivier, fueron presenciadas por los conquistadores españoles.²⁴⁷ El autor rescata, a través de un análisis documental, que el día 8 de noviembre de 1519, en pleno encuentro entre Cortés y Moctezuma se llevó a cabo la festividad de la veintena del Quecholli, presenciando los españoles la “representación” de la misma. Siendo esta la última vez que Moctezuma Xocoyotzin realizó esta cacería colectiva como “rey-cazador”. Olivier narra las prácticas de la veintena, muy similares a las descritas líneas atrás, y se plantea la siguiente interrogante: ¿Por qué Moctezuma y los mexicas, en presencia de los españoles, seguían llevando a cabo prácticas que no representaban ningún beneficio económico (puesto que son los mexicas los pueblos que han sojuzgado a tantos otros (Posclásico Tardío)? El autor, a través del análisis exhaustivo de una gran cantidad de fuentes, plantea dos interesantes respuestas a la cuestión: una primera respuesta, es que lo hacían para conservar el vínculo recurrente y anual con las deidades asociadas a la Guerra sagrada. Quecholli representaba no sólo los días propicios para la fabricación de flechas y armas, sino que además a nivel simbólico se recreaba, a través de la cacería del venado, dicha “Guerra sagrada”. La segunda respuesta que da Olivier a la cacería ritual que presenciaron los españoles se analizará a continuación.

3.2.1 El venado y su relación con la tradición chichimeca

Por un lado, el venado representa al cautivo de guerra, víctima sacrificial “por excelencia” bajo el designio de los dioses desde la creación de los soles, así como el

²⁴⁷Guilhem Olivier, *op. cit.*, *Cacería, sacrificio y poder*, p. 8.

impulso de la “Guerra sagrada”.²⁴⁸ Y, por otro lado, como segunda respuesta que da Olivier a su interrogante, esta cacería dedicada a Mixcóatl “deidad de los otomíes” y deidad de los “chichimecas”, representaría la unión simbólica que grupos como los tepanecas y posteriormente los mexicas entablan con su historia y sus ancestros. Recrear periódicamente este vínculo con la cacería para asegurar el “favor” de la Guerra sagrada, también representa el establecimiento de una relación entre los grupos de la Cuenca de México y un pasado del que se reconocen herederos: el pasado chichimeca.²⁴⁹

Los cerros Mazatepetl y Zacatepec, que a nivel regional se encuentran muy cercanos, fueron escenario de la representación simbólica de esta Guerra sagrada. Recrear la guerra a través de las cacerías masivas durante la veintena del Quecholli podría representar la renovación del lazo con deidades y ancestros a través de los ritos. En la cacería del venado interfieren ciertos elementos utilitarios como son el arco y la flecha que pasaron de ser herramientas-instrumentos a “insignias” y distintivos culturales de los grupos denominados “chichimecas”; el arco y la flecha han sido constantemente asociados, a través de fuentes pictográficas y en prosa, con la tradición chichimeca.

El término *chichimeca* es uno de los más debatidos dentro de la historiografía del México antiguo; sin embargo, se sigue utilizando sin tener una clara definición del mismo. La arqueóloga María Guadalupe Delgado Reyes propone que eran “tribus migratorias de gente étnicamente emparentada con distintos niveles culturales a las que se les dio el nombre de chichimecas”.²⁵⁰ La autora, recuperando los estudios del

²⁴⁸ *Idem.*

²⁴⁹ Diego Durán, *op. cit.*, *Historia de las Indias*, p. 81.

²⁵⁰ María Guadalupe Delgado Reyes, *op. cit.*, *Tecampanotitla*, p. 57.

etnohistoriador Eduardo Corona, identifica que el término fue utilizado por los conquistadores y cronistas del siglo XVI para referirse a una serie de pueblos que convivieron en la frontera norte de Mesoamérica: cazadores-recolectores, migrantes de diversas épocas y oleadas migratorias, así como aquellos pobladores del norte del territorio mexicano con quienes tuvieron contacto los españoles.

Los diversos grupos que se han interpretado desde el siglo XVI bajo el término *chichimeca* son: “los cazadores-recolectores del norte de México(...), grupos mesoamericanos fronterizos a ellos; grupos cazadores que traspasaron la frontera mesoamericana entre los siglos XI-XIII, así como los grupos de cultura mesoamericana recién establecidos (en la Cuenca de México).”²⁵¹ En su estudio sobre el Aculhuacan, la arqueóloga sugiere que son un grupo proveniente de regiones cercanas a los actuales estados de Jalisco y Zacatecas, una región “habitada por los cazcanes de habla náhuatl”. Cazadores especializados que basaban “su economía” en la caza de venados, liebres, coyotes, así como en la recolección de raíces, frutos y yerbas.

En diversas fuentes del siglo XVI como la *Historia General* de Sahagún, la *Crónica mexicayotl* de Hernando Alvarado Tezozómoc o la misma *Historia de la nación chichimeca* de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, los chichimecas han sido descritos como grupos de cazadores-migrantes recolectores y “nómadas”. Cronistas como el franciscano Juan de Torquemada señalan que “son salvajes”, visten de pieles, se ocupan en vagabundear, cazando ciervos y conejos.²⁵² Por su parte, Alva Ixtlilxóchitl, descendiente de chichimecas-texcocanos, sugiere que la palabra “chichimeca” puede ser traducida como “los águilas”. El autor señala que “este

²⁵¹ *Idem.*

²⁵² Juan de Torquemada, *op. cit.*, *Monarquía Indiana*, p. 70.

apellido o nombre de chichimeca lo tuvieron desde su origen, es vocablo propio de esta nación, que quiere decir los águilas”, y no lo que han traducido “los mexicanos” como “los mamadores”, entendiendo *chichi* por el verbo mamar.²⁵³

Los chichimecas, comúnmente categorizados como pueblos provenientes del norte y “cazadores-recolectores”, deberían ser interpretados, puntualiza Jesús Evaristo Sánchez, como diferentes grupos lingüísticos hoy denominados pames, guasaves, otomíes, jonaz, los cuales deben ser llamados con categorías lingüísticas propias.²⁵⁴ El término *chichimeca* fue aplicado desde las fuentes historiográficas como un genérico que incluye diversos grupos; pero también hizo referencia a poblaciones pertenecientes a un mismo grupo lingüístico como son los tepanecas y mexicas, quienes fueron parte de las últimas “oleadas” migratorias *nahuatlacas* en asentarse en la Cuenca de México. De los líderes “procedentes del norte” que se presentan ante Xólotl y posteriormente contrajeron matrimonio con sus hijas, Alva Ixtlilxóchitl señala que “todos estos caudillos provenientes del norte también eran chichimecas”.²⁵⁵

El historiador novohispano Alva Ixtlilxóchitl sugiere que salieron del norte, de un lugar cercano a Michoacán y venían en “peregrinación” divididos en tres parcialidades: “cada una con diferente lenguaje”, cada uno con su caudillo y señor. De los otomíes señala que estos traían por “caudillo” a Chinconquauh y que usaban un lenguaje “muy extraño y diferente”.²⁵⁶ Por otro lado, Acolhua líder tepaneca es categorizado como chichimeca, “caudillo de muy alto linaje”, sin embargo, es posible que ya fuese hablante del náhuatl desde su llegada a la Cuenca de México.

²⁵³Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *op.cit.*, *Historia de la nación*, p. 20. La palabra chichimeca poco tiene que ver con la raíz nominal del nahua *cuauhtli*, águila.

²⁵⁴Jesús Evaristo Sánchez, “El origen de Culhucan”, conferencia en la página electrónica *Anahuac Ihtoloca*, www.facebook.com/anahuac.com. (Consultado en febrero de 2020).

²⁵⁵Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit. Historia de la nación*, p. 25.

²⁵⁶*Ibidem*, p 29.

Olivier sugiere cierto desdén presente en las fuentes novohispanas cuando se refieren a estos grupos de “cazadores-recolectores”.²⁵⁷ Sin embargo, es posible que no fuese esta la concepción que tenían de dichos grupos los habitantes del altiplano central en el Posclásico Tardío, quienes, como hipótesis del investigador, recreaban la cacería masiva como una forma de recuperación de las prácticas de sus ancestros; simbolismo que les permitía legitimar su propia historia.²⁵⁸

Es posible que bajo la mirada española esta práctica cazadora fuera considerada “bárbara”, haciendo una asociación con los pueblos que están relacionados con la caída del Imperio romano de Occidente. Dicho “estereotipo”, señala Roger Bartra, “se arraigó en la literatura y el arte europeos desde el siglo XII y cristalizó en un tema preciso, fácilmente reconocible”, es posible que los “chichimecas” fueran interpretados bajo esta concepción generalizante “tardo medieval”.²⁵⁹ Lo anterior a pesar de tratarse grupos lingüísticamente diferenciados y diversos entre sí, los cuales aún son objeto de estudio y discusión. De ellos se puede decir que prácticas como la cacería y la guerra pasaron a conformar una tradición y un distintivo cultural. Dicha tradición pudo haber sido la base para reconocer una historia común entre varios grupos del Posclásico.

Los chichimecas son caracterizados como hábiles y diestros en la elaboración de flechas. La veintena del Quecholli representaba, en el último periodo de historia del México antiguo, el momento idóneo para la elaboración de dichas armas, las cuales eran de muy variadas formas. En esta veintena la cacería masiva del venado, así como la adoración a Mixcoac (deidad chichimeca portadora del arco y la flecha)

²⁵⁷Guilhem Olivier, *op. cit. Cacería, sacrificio y poder*, p. 7.

²⁵⁸*Idem.*

²⁵⁹Roger, Bartra, “El salvaje en el espejo”, México, Ediciones Era, s/f, p. 13.

recreaban no solo el acto por medio del cual asegurar la “Guerra sagrada”, sino también un constante vínculo renovador con una tradición añeja.

En palabras de Olivier, el venado sigue siendo para los estudiosos una figura “huidiza”, la cual aún en la actualidad es considerada difícil de “aprehender”.²⁶⁰ El cérvido es representado en fuentes novohispanas como la presa de “caza por excelencia”. En este sentido, el verbo *tlama*, que podría ser traducido como *cazar* o *cautivar*, también ha sido interpretado como “hacer de mi propia voluntad”.²⁶¹ Es interesante que Mazatepetl o Cerro del Venado enuncie en su topónimo a dicho animal, al cual se le asocia con la víctima sacrificial en el contexto de la “Guerra sagrada”.

Olivier en su análisis de fuentes como la *Historia de los Mexicanos por sus pinturas* rescata que “los chichimecas-mimixcóatl” en guerra contra Cacamaxtle le quitan su bulto sagrado en donde cargaba a un venado; “este bulto le permitía a Mixcóatl realizar sus conquistas”.²⁶² Entonces, Mixcóatl entra en conflicto con los *mimixcóatl*, los cuales representan a los chichimecas-otomíes. Los *mimixcoac* también son los guerreros que incumplen las exigencias del sol, al no ofrecer sus presas de cacería, son condenados a volverse ellos mismos la presa. Estos son partícipes de los ritos, algunas veces como cazadores y otras como víctimas sacrificiales.

Antes de continuar con el análisis del venado a nivel simbólico sería importante mencionar aquellas especies de este cérvido que pudieron habitar en la región del Zacatepetl, la Sierra de las Cruces y el Mazatepetl; por ejemplo, el venado cola blanca

²⁶⁰Guilhem Olivier, *op. cit.* *Cacería, sacrificio y poder*, p. 123.

²⁶¹*Gran Diccionario Náhuatl*, UNAM-ENAH, Traducción de Molina. *Gran Diccionario Náhuatl unam.mx*, (Consultado en febrero de 2021).

²⁶²Guilhem Olivier, *op. cit.*, *Cacería, sacrificio y poder*, p. 123.

(*Odocoileus virginianus*) o el famoso Temazate (*Mazama americana*). Guilhem Olivier lleva a cabo una traducción del náhuatl del *Códice Florentino* de Sahagún en la que ofrece una descripción física de los venados (*mazameh*):

Su nombre también es *acaxoch*, venado del bosque. Es alto con rodillas como cuerdas, con rodillas verduscas. Tiene cuerpo, un cuerpo grueso con panza, la espalda ancha, el cuello largo, el hocico delgado [como *metlapi*] y alargado, las orejas largas y acucharadas, el hocico grasiento. Tiene pezuñas, sus uñas se llaman pezuñas. Tiene la espalda redonda, la espalda redondeada y una cola cortada. Es bueno, sabroso, comestible, su piel es [de color] cenizo. Y cuando nace inmediatamente se levanta muy rápido, como el borrego cuando nace: como el caballo, fuerte, vivo [...] El venado con astas es macho [...] El venado sin astas es hembra. El que es todavía chiquito, es cervitillo tiene manchas, manchas blancas como el *temázatl* (...).²⁶³

La descripción de fray Bernardino de Sahagún, es muy detallada en cuanto a la fisonomía de esta especie. Sin embargo, es posible que, en el caso del Cerro del Venado, este no represente a la fauna en un plano naturalista, sino más bien en un sentido simbólico. La palabra *mazatl* no solo hace alusión al venado como fauna específica, sino que también refiere a “los animales” en un sentido más general. Por ejemplo, la palabra *mazamictia* (*mazatl-mictia*) puede ser traducida como la acción de “matar animales”; otro ejemplo lo presenta la palabra *mazatlacualli*, traducida por Marc Thouvenot como “hierba para bestias”.²⁶⁴ Incluso, señala Olivier, a los caballos en el siglo XVI se les aplicó este término, pudiendo ser entendida la raíz nominal *mazatl* como venado en particular, o animal, en un sentido más amplio.²⁶⁵

Por otro lado, este sustantivo también posee cargas “negativas”. Muestra de ello son palabras como *mazacihui*, que ha sido traducida como *desviar* o *desatinar*.²⁶⁶ *Mazati* es otro término que presenta esta característica, siendo traducida como

²⁶³ *Ibidem*, p. 126.

²⁶⁴ Marc Thouvenot, *op. cit.*, *Diccionario*, p. 180.

²⁶⁵ Guilhem Olivier, *op. cit.*, *Cacería, sacrificio y poder*, p. 126.

²⁶⁶ Marc Thouvenot, *op. cit.*, *Diccionario*, p. 179.

“tornarse bestia el hombre”.²⁶⁷ Existen incluso categorías como *tlacamazatl* que podrían ser traducidas como “hombre- venado” u “hombre-bestia”. Ya para la época novohispana *mazatl* fue utilizado como un insulto peyorativo asimilable a “bruto”, estando posiblemente permeada esta última concepción por la ideología castellana que asociaba al hombre “no civilizado” con las bestias, en esta concepción del “salvaje” como hombre-bestia.



IMAGEN 32. Códice Borbónico. Trecena del Tonalpohualli que comienza en el Ce mazatl, uno venado. Las deidades que encabezan dicha trecena son Quetzalcóatl y Tezcatlipocatepeyólotl, deidad de las serranías y oscuridad representado como jaguar.

Es interesante señalar que *mazatl* es uno de los signos parte del “calendario” ritual llamado *Tonalpohualli* compuesto por 260 días, acompañado por otros glifos como *acatl*, *tecpatl*, *xochitl*, etcétera.²⁶⁸ Se trata del tercer “signo” de veinte que acompañan a una cuenta de trece días. Quienes nacían en *Cemacatl*, *Ce mazatl* (1 Venado), fueran hombres o mujeres “tenían buena fortuna” si por “diligencia no la

²⁶⁷Guilhem Olivier, *op. cit. Cacería, sacrificio y poder* p. 126.

²⁶⁸Eduardo Piña Garza, *Aritmética del Tonalpohualli y del Xihpohualli*, México, UNAM, 10 pp.

perdían”.²⁶⁹ La trecena tenía algunas “casas” buenas y otras “mal” afortunadas. Quien nacía en *Ce mazatl* podía ser hombre de guerra, valeroso, animoso y afortunado; por otro lado, podían darse los casos de ser más bien una persona “temerosa”, como el venado, pues “es natural del ciervo ser temeroso”.²⁷⁰

El venado ha sido interpretado ya sea como víctima sacrificial o como “insignia-reliquia” que permite a deidades como Mixcóatl ejercer sus prácticas de guerra. Se trata de una interesante paradoja en donde la figura de los *mimixcoa*, el “ser” chichimeca y el venado aparecen asociadas al acto de cazar y a, su vez, se presentan como víctimas de cacería. Para Olivier esta relación entre los ritos del venado representa un punto de unión simbólica entre la práctica de la cacería-ritual y la tradición de los máximos cazadores por excelencia quienes después fueron sometidos por los mexicas: los chichimecas.²⁷¹

3.3 Las deidades cazadoras: el arco, la flecha y la tradición del linaje tepaneca-chichimeca en el Cerro del Venado

Analizar la representación del “huidizo venado” y su relación con la región del Mazatepetl se ha visto enriquecida, en esta investigación, a través del acercamiento a las deidades cazadoras. Cacamaxtle-Mixcoac es una de las deidades “primigenias” que representa al hermano mayor de los hijos de la pareja primordial: Tonacatecuhtli y Tonacatecíhuatl. Sus “hermanos” son Yayauhtli Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli. Al flechar a Chimalma la embaraza (con la cuarta flecha) y tienen por hijo a Quetzalcóatl.²⁷²

²⁶⁹Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, *Historia general*, p. 43.

²⁷⁰*Idem.*

²⁷¹Guilhem Olivier, *op. cit.* *Cacería, sacrificio y poder*, p. 128.

²⁷²*Idem.*

En el capítulo dos de la presente tesis se abordó la dificultad para traducir estas relaciones parentales de modo lineal o colateral. Sussan Gillespie señala que la diferencia entre tío, primo, hijo y hermano se pierde en la diversa concepción de lazos parentales que tenían los antiguos nahuas y los castellanos que intentaron traducirlos.²⁷³ Por ello, es difícil puntualizar qué papel juega Mixcóatl con respecto a Quetzalcóatl, al que comúnmente se la ha enunciado como su hijo y no como su hermano. Se trata de una deidad vieja, padre- hermano mayor que, en Huejotzingo y Tlaxcala, es denominado como Camastle o Cacamaxtle. Según refiere Olivier, en fuentes como la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* se dice que Cacamaxtle es “el mismísimo Mixcóatl”, el cual “nació todo colorado”.²⁷⁴

El dominico Diego Durán refiere que se trata de “una deidad principal” de los de Huejotzingo.²⁷⁵ Es identificado como el “dios” de la caza, pues se trata del primero “...que dio los modos y maneras de cazar, por haber sido muy diestro y astuto en el arte y el primer señor de los chichimecas y cazadores”.²⁷⁶ El hecho de que Mixcóatl sea enunciado en las fuentes como la principal deidad de los de Huejotzingo y Tlaxcala es muy revelador, pues se trata de los sitios ocupados por los grupos con quienes los mexicas tenochcas se encontraban en constante conflicto: los “acérrimos enemigos de los mexicas” contra quienes se practicaba la llamada “Guerra sagrada”.²⁷⁷ Duran explica que antes los “mexicanos” y los de Texcoco no le rendían fiesta a esta deidad, pues se trataba de un “dios” de sus “principales enemigos”,

²⁷³Sassan D. Gillespie, *Los reyes aztecas*, pp. 56-57.

²⁷⁴Guilhem Olivier, *op. cit.*, *Cacería, sacrificio y poder*, p. 128.

²⁷⁵Diego Durán, *op. cit.*, *Historia de las indias*, p. 80.

²⁷⁶*Idem.*

²⁷⁷Guilhem Olivier, *op. cit.*, *Cacería, sacrificio y poder*, p. 8.

refiriendo que cinco o seis años antes de la llegada de los españoles Moctezuma hurtó “con engaños” al ídolo y se lo llevó al centro de su ciudad.²⁷⁸

En lugares como Coatepec se poseían unos “bultos” que, a modo de “reliquias”, eran venerados por los de la comunidad; se trataba principalmente de un pedernal, un arco y flechas pequeñas. Coatepec era un sitio en donde se hacían ritos destinados a esta deidad, o mejor dicho al “bulto sagrado” que tenía relación con ella. El fraile Durán hace hincapié en que para los de Coatepec esto era muy importante, pues a pesar de no tener un templo como sí lo tenía en Huejotzingo o en Tlaxcala, se veneraba al bulto. En este sentido, los mexicanos no querían una “reliquia”, sino que se llevaron “al mismo ídolo”.²⁷⁹ La veintena del Quecholli se representaba en varios lugares de manera simultánea, sitios como Huejotzingo, México-Tenochtitlán y la región del Zacatepec, donde se inserta Mazatepetl, eran escenario de la representación de los ritos dedicados a las deidades de la cacería como Mixcoatl.

Por su parte, Fray Bernardino de Sahagún refiere que Mixcóatl es el dios de los otomíes.²⁸⁰ Mixcóatl porta una cabellera larga, lleva plumas en la cabeza, los ojos pintados de negro, brazaletes de plata y colgándole de los brazos lleva cueros de conejo. Diego Durán indica que carga en la mano derecha una red donde guarda comida cuando va a cazar al monte, mientras que en la izquierda porta el arco y la flecha; viste un “cuero” rayado de arriba a abajo.²⁸¹ El templo en el que estaba el ídolo es de rayas blancas, estando el principal de todos en Huejotzingo. Durán plantea una asociación directa con Cacamaxtli y los chichimecas, resaltando que el arco y la flecha son las “insignias” que les dio este dios. Esto cuando “los guio a los lugares donde

²⁷⁸*Idem.*

²⁷⁹Diego Durán, *op. cit.*, *Historia de las indias*, p. 81.

²⁸⁰Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, *Historia General*, p. 165.

²⁸¹Diego, Duran, *op. cit.*, *Historia de las Indias*, p. 80.

ahora se hallan enseñándoles con aquellos instrumentos a buscar la vida por los montes cuando los truxo y guio a esta tierra”.²⁸² Los chichimecas, como se ha señalado anteriormente, son asociados con la cacería, el arco-flecha y la guerra. Esta relación se ve reflejada también en el lenguaje.

Olivier comenta que “la asociación de las flechas con las actividades guerreras se hace evidente en el difrasismo náhuatl *mitl-chimalli* en donde las palabras *mitl* (flecha) y *chimalli* (escudo) son traducidas juntas como “guerra”.²⁸³ Volviendo a Mixcóatl, su nombre comúnmente ha sido traducido como “serpiente-nube” o “las nubes en serpiente”. Es descrito físicamente como un hombre barbudo, anciano y de larga cabellera. Tiene rayas en todo el cuerpo en la combinación a dos tonos: blanco y negro. El rojo en los guerreros-cazadores que le escenifican en la veintena del Quecholli es producto del autosacrificio a través de la pinchadura de las orejas. Esta deidad lleva como orejera una pata de venado; el rostro posee como distintivo un “antifaz” negro; en las manos porta el *tlahuitolli* (arco) y la flecha (*mitl*).²⁸⁴ La palabra *mitl*, ha sido asociada a lo masculino, siendo traducida también como *pene*. Por otro lado, en náhuatl para referirse a los rayos del sol se utiliza la conjunción *tonal mitl* (flecha de sol, rayo de sol).

Fue Mixcóatl, como ya se ha señalado, quien dio armas a grupos chichimecas-otomíes. Este, al igual que otras deidades, carga un “bulto sagrado” compuesto de pequeñas flechas que, según la investigación de Olivier y lo que recupera a través de Muñoz Camargo, era utilizado “para fines adivinatorios en contexto bélico...”.²⁸⁵ Este

²⁸² *Ibidem*, p. 82.

²⁸³ Existe otro difrasismo nahua para dicha actividad: *atl-tlachinolli*. Guilhem Olivier, *op. cit.*, *Cacería, sacrificio y poder*, p. 69.

²⁸⁴ *Ibidem*, p 31.

²⁸⁵ *Idem*.

envoltorio sagrado o *Tlaquimilolli* representa las armas utilizadas en la cacería y en la guerra. Guilhem Olivier, respecto al bulto “sagrado” que cargaba Mixcoac, refiere que se trataba de un venado: el *Maza-tlaquimillolli*, el cual le permitía a esta deidad “realizar sus conquistas”.

Fue Mixcóatl quien dio las flechas a los chichimecas en un inicio. Olivier explica que fue esta deidad quien inventó el “vino del maguey” (pulque) “en que los chichimecas se ocuparon, y no entendían sino en borracheras”. El mismo autor rescata de fuentes como la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* y la *Leyenda de los Soles* que los *mimixcóatl* fueron creados para venerar a los dioses cazando para ellos, pero se ocuparon en crear el pulque y se embriagaron, olvidándose de sus labores. Así, fueron castigados siendo ellos mismos las víctimas del sacrificio. Recordemos que los *mimixcoac* son guerreros que incumplen las exigencias del sol y que al no ofrecer sus presas de cacería son condenados a volverse ellos mismos la presa.

Siguiendo con Mixcóatl, este embaraza a Chimalma de Quetzalcóatl a través de la utilización de cuatro flechas, número de flechas que se supone era utilizado en la cacería de felinos predadores. Si se fallaba a la cuarta se le dejaba ir o se moría en el intento. Chimalma, deidad femenina, también está asociada directamente con la guerra, siendo su nombre derivación de *chimalli* (escudo). Chimalma, como deidad a la que Mixcóatl “caza” y de quien nace Quetzalcóatl es representada, refiere Olivier, asociada a los felinos.²⁸⁶ También ha sido identificada como una deidad terrestre: “diosa terrestre y felina”. Hago este énfasis para recordar que en el primer descanso del Basamento A del Cerro del Venado (Mazatepetl) se encuentran los restos de una

²⁸⁶ *Ibidem*. p. 77.

talla monolítica hasta ahora denominada por los arqueólogos como “la Tortuga-Jaguar” (IMÁGENES 9 Y 10).

Otra deidad asociada con la guerra y la cacería es, Itzpapalotl, diosa del fuego, la guerra, así como los muertos en la misma. Alan Guillermo García T. recuperando a Doris Heyden, señala que “la autora menciona que la «mariposa de obsidiana» personifica a la diosa madre de los grupos llamados chichimecas de Mixcóatl”.²⁸⁷ De igual modo, recupera algunas reflexiones en cuanto a los chichimecas y la deidad, apuntando que ella sufrió un cambio en su representación, junto a las actividades cada vez más sedentarias de los chichimecas en la Cuenca, pasando de ser una deidad nómada y guerrera a un “numen” terrestre.²⁸⁸



IMAGEN 33. Papalopatzcactli “guerrero mariposa”, Códice Mendocino.

En relación con la guerra, a los guerreros con méritos importantes como la obtención de cautivos en la “Guerra sagrada” se les otorgaba una “insignia” en forma de mariposa llamada *papalopatzcactli*. Esta deidad representada de “modo agresivo”,

²⁸⁷Alan Guillermo García T., *Itzpapalotl. Mitos y símbolos de la Mariposa entre los nahuas del Posclásico*, Tesis para obtener el grado de Maestría, UNAM, México, 2020, p. 3.

²⁸⁸*Idem.*

señala Alan García T., está asociada directamente a la guerra y la cacería, presentando “ciertas características fieras” que la asocian también a las deidades terrestres.

Tlahuizcalpantecutli, quien según las apreciaciones de Olivier ha sido complejo diferenciarlo por sus atributos de Mixcóatl, es otra deidad cazadora. Ambos son representados en códices como el *Borbónico* con rayas en el cuerpo. Son portadores de elementos asociados a la cacería y la guerra: flechas (*mitl*), arco (*chimalli*) y propulsor (*atlatl*). Tlahuizcalpantecutli, identificado como deidad de las mañanas, ha sido relacionado con Venus, la estrella matutina, la cual se observa desde el surponiente de la Cuenca de México en la actualidad, por los meses de noviembre-diciembre. El historiador Olivier rescata la relación que se cree tenían las estrellas con la fecundidad de la Tierra. Estas “flechaban” a la Tierra por las noches, dando movimiento al cosmos, identificando expresiones como *citlalin tlamina* (“la estrella flechadora”).²⁸⁹

Existe una descripción en el *Códice Florentino* que asocia a una serpiente con las flechas y las estrellas. Dicha serpiente se llamó *citlalcóatl* (*citlalli-cóatl*) “serpiente de estrella”, la cual poseía una mordedura venenosa que generalmente causaba la muerte.²⁹⁰ Estaba asociada con las estrellas porque se creía que una persona al ser mordida, moriría con la última estrella al llegar la mañana: “a quien muerde en seguida en ese momento va a morir al amanecer, cuando la estrella (Venus) sale”. A la persona con mordedura se le ha flechado “tal vez la mordió la serpiente de estrellas”. Y son especialmente los chichimecas quienes ven la serpiente de estrellas, “porque se acuestan en lugares peligrosos, lugares llenos de rocas”. Esta serpiente era

²⁸⁹Guilhem Olivier, *op. cit. Cacería, sacrificio y poder*, p. 77.

²⁹⁰*Idem.*

asociada a Tlahuizcalpantecutli, “la estrella matutina”. Francisco Rivas Castro, recuperando algunas observaciones realizadas por Johanna Broda, señala que los ritos relacionados con Mixcóatl lo podrían asociar a “su naturaleza estelar” ligada a Venus, ambos (Mixcóatl y Venus) símbolos “opuestos al culto solar de Huitzilopochtli”.²⁹¹

Retomando a Mixcóatl, principal deidad cazadora, la veintena dedicada al mismo, como se ha señalado apartados atrás, es Quecholli. Esta era la veintena idónea para la elaboración de armas y flechas; existían muchos tipos de armas, siendo los “chichimecas” reconocidos por la diestra elaboración de estas, las cuales se creaban por medio de la utilización de cañas o carrizos (*acatl*).²⁹² Olivier recupera de Sahagún, y este a su vez de sus informantes, que los chichimecas labraban “muy bien el pedernal, los ensartan en sus cañas, los ajustan a las cañas que se dicen *mitl*.”²⁹³ Algunas flechas tenían la punta de obsidiana *itzmitl*; hechas a base de caña y reforzadas con *ixtli* de maguey.²⁹⁴

Existieron tres tipos generales de flechas: la *xicomitl*, las *tlemitl* (flechas de fuego) y las *totocamitl*. Entre las flechas hay variedades, pues hay algunas que son grandes y otras más pequeñas, por ejemplo, las destinadas a la cacería de pájaros conocidas como *totomiltl*, “flecha de pájaro”. Estas eran muy pequeñas y livianas, siendo colocadas en ellas una pluma de pájaro para darles equilibrio y un poco de peso. El nombre de dichas flechas recuerda al gentilicio de grupos como los otomíes (nahño, ñahño) quienes han sido designados como “cazadores de aves, de pájaros”. Además

²⁹¹Francisco Rivas Castro, “El sitio arqueológico del cerro *Mazatepetl*”, p. 203.

²⁹²Guilhem Olivier, *op. cit. Cacería, sacrificio y poder*, p. 62.

²⁹³*Ibidem*, p. 63.

²⁹⁴Bernardino de Sahagún, *op. cit., Historia General*, p. 163.

de las flechas, el *tlahuitolli* (arco) es un elemento distintivo tanto de los llamados grupos “chichimecas” como de Mixcóatl.

Por otro lado, existen herramientas como el *atlatl* (propulsor) que posiblemente era utilizado ampliamente en un contexto de cacería y guerra, además de tener una importante asociación ritual. La palabra *atlatl* recuerda al topónimo de *Atlacihuayan* (Tacubaya), que ha sido traducido como “el lugar donde fue dado el arco y la flecha”.²⁹⁵ Aunque más propiamente podría entenderse como el lugar en donde les fue dado el *atlatl* (propulsor). Dado a los mexicas, grupos nómadas a su llegada a la Cuenca de México para el siglo XIV.

Olivier señala que estos grupos ya traían consigo dichas armas, y que este acto de “adquirirlas” en Atlacuihuayan es una representación simbólica que refiriera el hecho de haber sido en ese lugar donde los mexicas adoptan, reconocen y se enuncian como pertenecientes a la antigua tradición “cazadora chichimeca”. Es *Atlacihuayan* (Tacubaya) el lugar en donde se les otorga a los nuevos grupos migrantes “el origen chichimeca”, o mejor dicho se reconoce dicho origen por parte de los mexicas. Dando el arco, la flecha y el *atlatl* a los nuevos moradores, les otorgan con ello el lazo de raigambre chichimeca.

Mi propuesta es que un sitio a las orillas de la Cuenca de México y cercano a Tacubaya como es Mazatepetl, inmerso en la región del Zacatepec, recuperó esta tradición y simbolismo como una forma de acceso y pertenencia al linaje tepaneca-chichimeca en el Posclásico Medio. Mixcóatl, deidad regional es reconocido como el

²⁹⁵Guilhem Olivier, *op. cit.*, *Cacería, sacrificio y poder*, p. 61.

ancestro cazador por excelencia “cuya actividad se asocia y distingue a los pueblos que se asumen de estirpe chichimeca”.²⁹⁶

Es interesante recuperar la cita identificada en las primeras fojas de los *Annales de Cuauhtitlan* que comienzan narrando el inicio de la cuenta del tiempo y la migración chichimeca desde los tiempos de Xolotl:

Quando los chichimecas vinieron los guiaron cuatrocientos mixcoas (...) por sobre los nueve llanos (...) donde cayeron en poder de Itzpapalotl que se comió a los cuatrocientos mixcoas y los consumió (...) Solamente al que se nombra Mixcoaxocóyotl huyó, escapó de sus manos y se metió apresurado en una biznaga. Itzpapálotl arremetió contra la biznaga; salió de prisa Mixcoatl, luego la flechó repetidas veces y evocó a los cuatrocientos mixcoas que habían muerto y aparecieron y en seguida la flecharon una y otra vez. Así que murió, la quemaron; con su ceniza se empolvieron y se pintaron ojeras. Y así que se acabó de hacer el *tlaquimilolli* (envoltorio de las cenizas), se aparejaron todos en el punto llamado Mazatépec. Allí tuvieron principio los cuatro contadores de años: el primero, acatl (caña); el segundo, tecpatl (pedernal); el tercero, calli (casa); y el cuarto, tochtli, (conejo).²⁹⁷

Francisco Rivas Castro recupera las propuestas de Johanna Broda sobre la presencia del “elemento chichimeca” en los ritos relacionados con la cacería en la región del Zacatepec.²⁹⁸ Dicho cerro descrito por fray Bernardino de Sahagún fue un lugar en donde la recreación periódica de fiestas como la veintena del Quecholli representa en el plano simbólico una forma de renovar el contacto con las deidades de la guerra y la cacería.²⁹⁹

Interesante es tener un acercamiento a los vestigios materiales, pues a través de la consulta de los informes arqueológicos y los diarios de campo de Francisco

²⁹⁶ *Idem*.

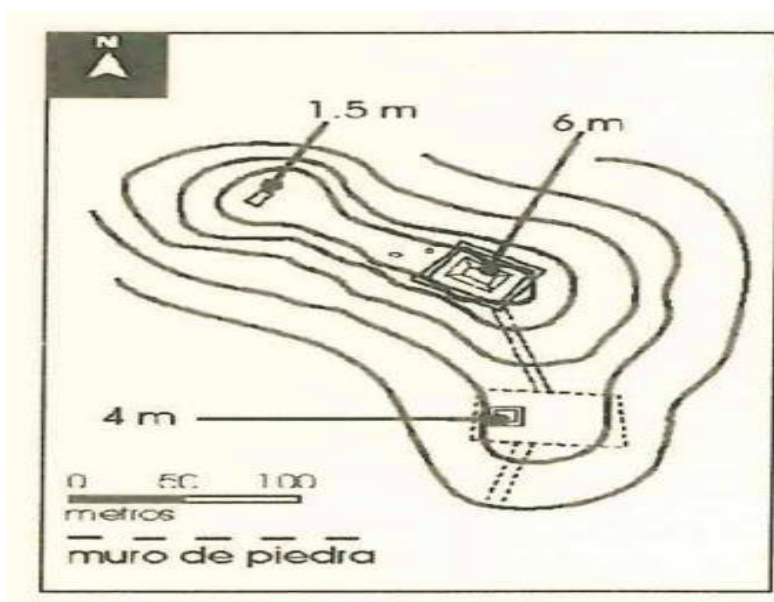
²⁹⁷ *Códice Chimalpopoca, Annales de Cuauhtitlan y leyenda de los Soles*, prólogo de Miguel León-Portilla, México, UNAM/ Instituto de Investigaciones Históricas, 2019, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/000/codice_chimalpopoca.html (Consultado enero 2022).

²⁹⁸ Francisco Rivas Castro, *op. cit.*, “El sitio arqueológico del cerro *Mazatepetl*”, p. 203.

²⁹⁹ Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, *Historia General*, p. 164.

Rivas Castro se ha identificado el haber sido encontrados restos de estuco sobre los basamentos, principalmente en la estructura A.³⁰⁰

Según los primeros informes de los años 2000 y 2002, los restos de estuco blancos hallados sobre toda la escalinata y el primer descanso mostraban vestigios de pintura negra. Dicha pintura se encontraba dispuesta en franjas gruesas que descendían por la escalinata dando al templo un carácter bícromo a blanco y negro: “líneas gruesas de color negro y blanco que descendían (...)” con un grosor aproximado de 40 cm.³⁰¹ Las esquinas del templo estaban recubiertas con estuco y pintura amarilla ocre y rojo. En el monolito “Tortuga-Jaguar” también fueron hallados restos de estuco sobre el que se encontraron los colores rojo y amarillo. En cuanto al templo, como refiere el arqueólogo Francisco Rivas Castro en breves oraciones de sus textos “por los colores y forma de su disposición propongo que se pintó de acuerdo a la deidad a la que estuvo dedicado: Mixcóatl”.³⁰²



IMÁGEN 34. “Croquis del sitio Zacatepec (según Parsons)”, Johanna Broda.

³⁰⁰Francisco Rivas Castro, “Arquitectura y Sistemas Constructivos...”, p. 2.

³⁰¹*Idem.*

³⁰²Francisco Rivas, *op. cit.*, “El Cerro Mazatépetl, San Bernabé Ocoatepec, (Libro científico inédito), s/p.

Por otro lado, en las investigaciones respecto al Cerro Zacatepec se menciona que fueron encontrados tres “templos”, uno de los cuales presenta una calzada y muros de aproximadamente un metro de altura.³⁰³ Autores como Johana Broda asocian este tipo de arquitectura con cultos dedicados a Tláloc, “la estructura del recinto tiene una semejanza sorprendente” a la de lugares como Monte Tlaloc.³⁰⁴

Con anterioridad se puntualizó que según fuentes como la *Historia General de las Cosas de la Nueva España* el templo en el que se llevaban a cabo los ritos relacionados con el venado y la veintena del Quecholli era un templo de una sola pieza, esto es, sin muros como el que se encuentra en Zacatepec: “era de una sola pieza” [el templo] “tenía unas grandes rayas blancas”, estaba en la cima y sobre de él se hallaba e “el ídolo kera hermosísimo”.³⁰⁵

Según la tradición historiográfica detectada desde el franciscano Sahagún y retomada por autores como G. Olivier y Johanna Broda, Cerro Zacatepec es el lugar dedicado a la veintena del Quecholli y los ritos asociados al venado. Por mi parte y considerando que Sahagún no visitó la región de la sierra “cercana a Tacubaya” y las descripciones las obtuvo de sus “informantes”, propongo que se deben asociar estos ritos no con Zacatepetl, sino propiamente con Mazatepetl, el Cerro del Venado (Proyecto arqueológico 2000-2020).

Es posible que deidades como Mixcóatl-Tlahuizcalpantecuhtli, Chimalma o Tepeyólotl-Tezcatlipoca estuvieran presentes en la región del Mazatepetl (lugar en donde habita simbólicamente el venado). Debido a la presencia en la región de un culto a deidades cazadoras, propongo que se trataba de un sitio dedicado

³⁰³Johanna Broda, “Astronomía y paisaje ritual: el calendario de horizonte Cuicuilco- Zacatepec”, en *La Montaña en el paisaje ritual*, p. 173- 199.

³⁰⁴*Ibidem*, p. 187

³⁰⁵Bernardino de Sahagún, *op. cit.*, *Historia General*, p. 80.

simbólicamente al cérvido, un lugar donde emerge la presencia del venado. Mazatepetl aparece inmerso en la región que las fuentes históricas identifican con las festividades de la veintena del Quecholli, la recreación de la “Guerra sagrada” y la renovación con el vínculo de la antigua tradición chichimeca-tepaneca.

3.4 Los chichimecas del *Lienzo de San Bernabé Ocoatepec*

Por último, es relevante recuperar la información que puede obtenerse a través de un breve acercamiento al *Códice Techialoyan Lienzo de San Bernabé Ocoatepec*, resguardado actualmente por la parroquia del pueblo.³⁰⁶ Según refieren Xavier Noguez y Raymundo Martínez los Códices *Techialoyan* se han caracterizado por presentar a grupos indígenas con ciertos atavíos que los asocia históricamente a los llamados “chichimecas”. Como se apuntó en apartados anteriores, la categoría para designar a este grupo es de un concepto ampliamente debatido.³⁰⁷



IMAGEN 35. Hombre y mujer [unidos por el brazo de ella] que al ser una pareja podrían representar “el linaje” indígena que posee la región. Secretaria de Cultura- INAH- Fototeca de la CNCPC -MEX, *Códice de San Bernabé Ocoatepec*, Clave de la imagen: CLAVE: CCXXXIX-9-3-1. Taller de caballete. Fotógrafo Omar Tinoco, febrero de 1987.

³⁰⁶Xavier Noguez y Raymundo Martínez, *op. cit. Las pictóricas de Techialoyan*, s/p.

³⁰⁷María Guadalupe, Delgado Reyes, *Tecampanotitla*, p. 57.

En el *Lienzo* pueden observarse elementos asociados a “parejas fundadoras” de linaje. En este caso aparecen un hombre y una mujer indígena la cual se representa semi desnuda del torso. Xavier Noguez y Raymundo Martínez señalan que es relevante la gran cantidad de “chichimecas” representados en la totalidad del *corpus Techialoyan*.³⁰⁸ Presentándose muchas veces en pareja, lo que sugiere la descendencia y posible relación con “un antiguo linaje” anterior al arribo español.³⁰⁹



IMÁGEN 36. “Chichimecas”, personajes vestidos con lo que parecen ser pieles, portadores de flechas y carcaj. Secretaria de Cultura- INAH- Fototeca de la CNCPC -MEX, *Códice de San Bernabé Ocotepéc*, Clave de la imagen: CLAVE: CCXXXIX-A1-2-3. Taller de Caballete. Fotógrafo Omar Tinoco, febrero de 1987.

Estos “chichimecas” son reconocibles por su esquematización en donde aparecen semidesnudos o vestidos con pieles de animal, portando plumas de águila, general tienen como “distintivo cultural” al arco, la flecha y el carcaj. En el *Lienzo de San Bernabé Ocotepéc* se presentan a varios personajes masculinos desnudos en por la parte superior del torso, usando lo que para el náhuatl del altiplano central se

³⁰⁸Xavier Noguez y Raymundo Martínez, *op. cit. Las pictóricas de Techialoyan*, s/p.

³⁰⁹*Idem.*

denominaría “maxtla”. Algunos de estos personajes indígenas utilizan calzado y otros están descalzos. En el *Lienzo* son representadas también mujeres, algunas vestidas a la usanza española, otras con vestidura indígena y una desnuda del pecho. Los hombres, en su mayoría, llevan el pelo atado en la parte superior de la cabeza, lo que Marc Thouvenot ha denominado como “peinado chichimeca”, pelo recogido (*temilloti*).³¹⁰

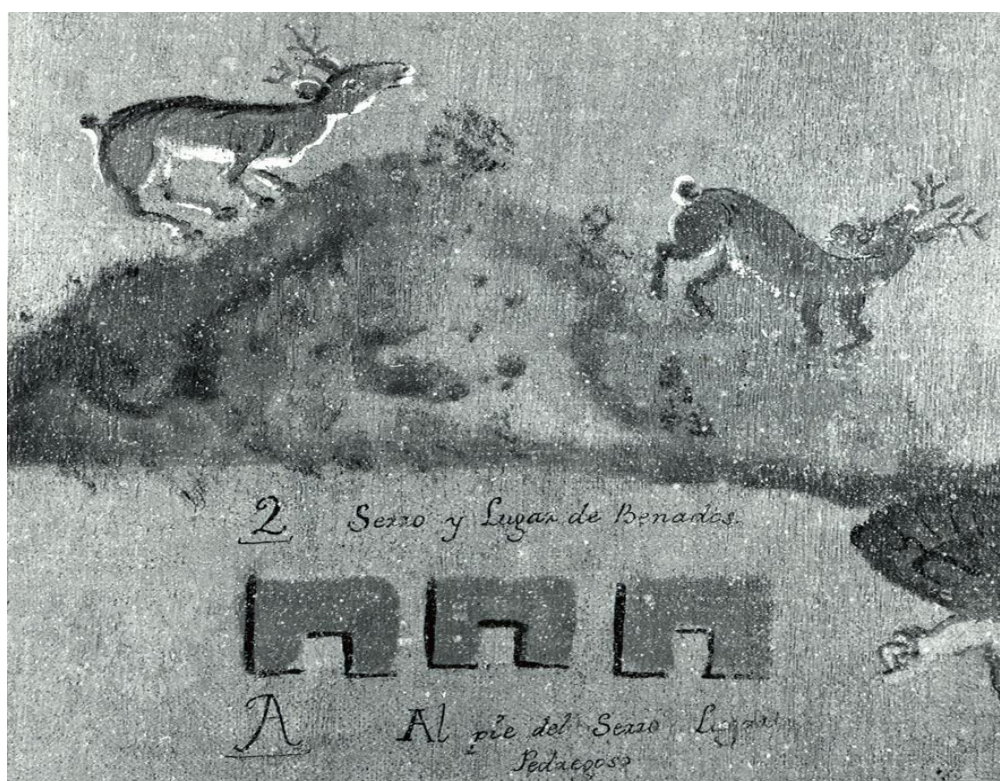


IMAGEN 37. “2 Cerro y lugar de Benados”, “A Al pie del Cerro Lugar Pedregoso”, Cerro del Venado y región del Pedregal (Zacatepec, no se representa al cerro). Secretaria de Cultura- INAH- Fototeca de la CNCPC -MEX, *Códice de San Bernabé Ocotepéc*, Clave de la imagen: CLAVE: CCXXXIX-A16-3-1. Taller de caballete. Fotógrafo Omar Tinoco, febrero 1987.

Conforme las apreciaciones de Xavier Noguez y Raymundo Martínez, estos “chichimecas” se representan muchas veces relacionados a “cerros de origen”; dichos cerros aparecen como punto de vinculación histórica con los pueblos de tradición antigua que se consignan en los *Techialoyan*.³¹¹ En el caso del *Lienzo de San*

³¹⁰Marc, Thouvenot, *op. cit.*, *Códice Xolotl*, s/p

³¹¹Xavier Noguez y Raymundo Martínez, *op. cit.* *Las pictóricas de Techialoyan*, s/p.

Bernabé, el Mazatepetl, Cerro del Venado aparece ilustrado con un tamaño considerablemente grande con respecto a la composición general, muy cercano a la representación de personajes indígenas; a dicho cerro, siguiendo la propuesta de Xavier Noguez y de Raymundo Martínez podríamos identificarlo como el “cerro de origen” de la comunidad de Ocoatepec (IMÁGEN 37). Es posible que sitios como Mazatepetl en la composición de los *Techialoyan* tuvieran la función de representar a “cerros de origen” que, asociados a grupos indígenas cumplían la función de indicar el origen antiguo de las poblaciones, origen que se remonta “incluso antes de la fundación de Tenochtitlan”.³¹²

³¹² *Idem.*

Conclusiones

A través de la presente tesis de licenciatura se pudieron debatir, puntualizar y corroborar algunos datos proporcionados por los primeros informes arqueológicos del Mazatepetl registrados a finales del siglo XX e inicios del XXI por el arqueólogo Francisco Rivas Castro. La investigación, al no percibir una claridad cronológica en dichos informes, partió de la interrogante respecto a los grupos que pudieron habitar la región sur poniente de la Cuenca y el estudio del caso del Cerro Mazatepetl.

Si bien, la arqueología sirvió para fijar cronologías tentativas de ocupación por parte del “Proyecto arqueológico Cerro del Judío (2000-2022)”, considero que es el trabajo documental y la revisión historiográfica respecto a los grupos tepaneca-chichimecas y su expansión por la Cuenca de México, lo que permitió crear un contexto en torno al sitio de interés. Adentrarme a la historia del Posclásico, así como al recuento de los lugares ocupados y fundados por el linaje tepaneca-chichimeca permitió caracterizar el ambiente sociopolítico de la Cuenca y el altiplano central desde la llegada de los grupos chichimecas de Xólotl (1200 aprox.) hasta el inicio del Posclásico Tardío en 1428.

El aporte de mi investigación no se ha limitado a la descripción del contexto general del Posclásico en la zona sur-poniente de la Cuenca de México, sino que he propuesto el acercamiento a categorías que permitan analizar la estructura de organización política y jurídica dentro de la sociedad del Posclásico; términos como *tlatocayotl*, *tecucayotl* y *tlaxilacalli* fueron recuperados a través de la revisión historiográfica y el trabajo de archivo.

El acercamiento al sistema de alianzas matrimoniales que se establecieron en la Cuenca de México para el periodo de interés permitió el conocimiento del ambiente sociopolítico en el que pudo desarrollarse Mazatepetl bajo dominio del *tlatoani*

Tezozómoc. Posteriormente el registro respecto a la “caída” del dominio hegemónico tepaneca con la guerra de la Triple Alianza y la “derrota” del *tecuhtli* Maxtla, llevó a plantear a Ocotepc como *tlaxilacalli* fundado bajo la ocupación mexicana sustituyendo a Mazatepetl como anterior centro tepaneca. Situar a Mazatepetl dentro del contexto del *tecucayotl* de Coyoacán permitió comprenderlo como *tlaxilacalli* productor de bienes maderables y especialidades propias de la serranía, tal es el caso de la actividad cazadora. Inmerso en una región montañosa se sitúa en una importante zona abundante en recursos; una posible frontera comercial y cultural entre la Cuenca de México y el valle de Toluca.

Se trata de un sitio cuyas particularidades culturales responden en cierto sentido, a las particularidades ambientales y naturales de la región. Al estar situado en la zona de la Sierra de las Cruces, puede comprenderse como una región en donde convivieron grupos otomíes de la sierra con los grupos tepaneca- chichimecas, así como con los grupos mexicanos en el último periodo de ocupación.

Para los grupos mesoamericanos la relación entre el ambiente y las entidades naturales juega un papel crucial en la significación de prácticas, rituales y creencias. En esta investigación fue necesario apelar al medio para comprender las particularidades propias del recinto. La figura del venado y su relación con la cacería sitúa a la región del sur poniente de la Cuenca de México como un entorno en donde la presencia de tan variada flora y fauna propició la consolidación de centros políticos en expansión característicos del Posclásico mesoamericano.

En la investigación se ha identificado como deidad principal a nivel regional a Camaxtle- Mixcoatl, quien es descrito como el cazador por excelencia y principal deidad de los chichimecas. Es relevante la importancia de estudios regionales que

permitan visualizar las particularidades de cada caso, esto inmerso en el conjunto de prácticas propias de la historia del México antiguo y lo que se ha denominado como Mesoamérica.

A lo largo de la presente tesis de licenciatura me fue posible consultar archivos parroquiales de la región en donde se obtuvo información respecto al desarrollo de las comunidades indígenas posterior a la llegada española, archivos como el de la parroquia de San Bernabé Ocoatepec y de San Jacinto Tenanitla me han permitido tener acercamiento a fuentes documentales novohispanas las cuales deseo seguir investigando. El *Lienzo de San Bernabé Ocoatepec*, el archivo histórico parroquial de San Jacinto Tenanitla y la tradición respecto a los títulos primordiales en la región sur poniente de la Cuenca de México son los temas que deseo desarrollar en futuros estudios de maestría.

Referencias bibliográficas

ARCHIVO

- Archivo histórico parroquial de San Jacinto Tenanitla. En dictamen, trabajo de catalogación bajo la Comisión de cultura y patrimonio de la Magdalena Atlitlic en colaboración con INDAABIN (Instituto de Administración y Avalúos de Bienes Nacionales)/ Dimensión de Bienes Culturales del Arzobispado de la Ciudad de México, Arquidiócesis Primada de México.
- Catálogo del patrimonio tangible e intangible de la Ciudad de México, Coordinación de Patrimonio Histórico Artístico y Cultural- Secretaria de Cultura, 2010.
- Ficha Nacional de Catálogo de Monumento Histórico Inmueble de la Magdalena Contreras, INAH, 1990.
- Secretaria de Cultura- INAH- Fototeca de la CNCPC -MEX, *Códice de San Bernabé Ocotepc*, Taller de caballete. Fotógrafo Omar Tinoco, febrero de 1987.

BIBLIOGRAFÍA

- Alva Ixtlixóchitl, Fernando de, *Historia de la Nación Chichimeca*, <https://www.llibrototal.com/ltotal/?t=1&d=2781>. (Consultado en junio de 2020).
- Barlow, Robert, *La extensión del Imperio de los culhua mexicana*, trad. y notas de Jesús Monjarás- Ruíz, Vol. IV, México, INAH-UDLA, 1992. 262 pp. (Obras de Robert H Barlow).
- Bartra, Roger, *El salvaje en el espejo*, México, Ediciones Era, s/f.
- Batalla Rosado, Juan José, “Matrícula de tributos y Códice Mendoza: la autoría de un mismo <<maestro de pintores>> para los folios 6-R a 11-V del primer y la totalidad del segundo”, *Anales del museo de América*, Universidad complutense de Madrid, 2007.
- Battcock, Clementina, “Acerca de las pinturas que se quemaron y la reescritura de la historia en tiempos de Itzcoatl. Una revisión desde la perspectiva simbólica”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, Revista del Instituto de Investigaciones Históricas, México, UNAM, vol. 43, enero- junio 2012.
- _____ “Aspectos simbólicos, representaciones y significaciones de las diferentes muertes de Maxtla: una propuesta de análisis” en *Estudios de cultura nahuatl*, vol. 40.
- _____ “La conformación de la última <<Triple Alianza>> en la Cuenca de México: problemas, interrogantes y propuestas”, en *Revista Dimensión Antropológica*, vol. 52, mayo- agosto, 2011.
- _____ “La civilización mesoamericana: conceptos y reformulaciones en torno a su uso”, en Hernán G.H. Taboada, *En busca de la civilización latinoamericana*, México, UNAM/CIALC, 2020.

- _____, *La guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco: construcción y significación de un hecho histórico*, tesis para obtener el grado de Doctora en historia, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, agosto 2008.
- _____, “Las alianzas matrimoniales-políticas en la Cuenca de México” en *Voragine, Versión etnohistórica*, Revista de la ENAH, Num. 2, 2007.
- _____ “Maxtla”, en *Arqueología mexicana*, México, Núm. 92, 2020.
- Battcock Clementina y Maribel Aguilar, “Algunas consideraciones sobre la llegada de Xólotl a la Cuenca de México: problemas e interrogantes”, en *Perspectivas latinoamericanas. Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos*, Universidad Nanzan, Nagoya, Japón, 2013.
- Bolaños López, David Alfonso, *Organización obrera y conflictividad en tres fábricas de San Ángel: la Hormiga, la Magdalena y la Santa Teresa (1918- 1922)*, tesis de licenciatura en Historia, UNAM/FFyL, 2017.
- Bonfil Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*, México, FCE, 1989.
- Broda, Johanna, “Astronomía y paisaje ritual: el calendario de horizonte Cuicuilco-Zacatepec”, en *La Montaña en el paisaje ritual*, p. 173- 199.
- Carrasco Pizana, Pedro, *Los Otomíes. Cultura e historia prehispánicas de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, UNAM/Instituto de Historia- INAH, 1950.
- Castañeda de la Paz, María, “Dos parcialidades étnicas en Azcapotzalco”, en *Estudios de cultura náhuatl* 46, México, UNAM, julio- diciembre 2013.
- _____ *Verdades y mentiras en torno a Don Diego de Mendoza Austria Moctezuma*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2018.
- Cubillo, Gilda, “Una visión etnohistórica de Coyoacán. Del señorío tepaneca en los tiempos de la conquista a la gran jurisdicción colonial”, en *Arqueología mexicana*, septiembre-octubre 2014, vol. XXII, num. 129.
- Dávila Montoya, Alejandra *La guerra de Azcapotzalco a través de los anales mexicanos de México-Azcapotzalco (1426-1589). Manuscritos 256B de la Colección Antigua del Museo Nacional de Antropología e Historia*, UNAM / Facultad de Filosofía y Letras, Doctorado en Estudios Mesoamericanos, 2017.
- Delgado Reyes, María Guadalupe, Tecampanotitla. *Un conjunto de cuevas en el Aculhuacan*, tesis para obtener el grado de licenciada en Arqueología, México, ENAH, 2020.
- Diario oficial de la Federación*, viernes 22 de abril de 1938, consultado en la página Comisión Nacional de áreas Naturales Protegidas (CONANP), https://simec.conanp.gob.mx/pdf_decretos/99_decreto.pdf, (Consultado en junio de 2020).
- Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, México, Cien de México, 1985.

-*Estudio sobre la superficie ocupada en áreas Naturales protegidas del Distrito Federal*, 2009, <http://centro.paot.org.mx/documentos/paot/estudios/EOT-03-2009.pdf> (Consultado en agosto 2020).

-*Estudios de opinión para determinar el Estatus para la recategorización de tres Áreas Naturales Protegidas: Parque Nacional Cerro de la Estrella, Parque Nacional Desierto de los leones y Parque Nacional Lomas de Padierna*, México, Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento territorial del D.F., 2009.

-García Chávez, Raúl Ernesto, *De Tula a Azcapotzalco: caracterización arqueológica de los altepétl del Poclásico Temprano y Medio de la Cuenca de México a través del estudio cerámico regional. Tipología cerámica: descripción de tipo cerámico que corresponden a cada fase*, tesis para obtener el grado de doctor en Antropología, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, 2004.

-García- Palomo, Armando *et.al.*, “El arreglo morfoestructural de la Sierra de las Cruces, México Central” en *Revista Mexicana de las Ciencias Geológicas*, Vol. 25, Núm. 1, México, UNAM, 2008.

-García T., Alan Guillermo, Izpapatl. *Mitos y símbolos de la Mariposa entre los nahuas del Posclásico*, Tesis para obtener el grado de maestría, UNAM, México, 2020.

-Gillespie, Susan D., *Los reyes aztecas del gobierno en la Historia Mexica*, México, Siglo XXI, 1993.

-*Gran Diccionario Náhuatl*, UNAM-ENAH, Traducción de Molina. Gran Diccionario Náhuatl unam.mx, (Consultado en febrero de 2021).

-Horn, Rebeca, “Coyoacán: aspectos de la organización sociopolítica y económica indígena en el centro de México (1550 –1650)”, en *Historias 29. Revista de la dirección de Estudios Históricos del INAH*, México, 1992-1993. https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_29_31-56.pdf, (Consultado en línea noviembre 2020).

-Kirchhoff, Paul, *Mesoamérica sus límites geográficos, composición étnica, y caracteres culturales*, México, ENAH, 1960.

-Johnson, Benjamin D., “Tlaxilacalli y altépétl en el aculhuacan en el Altiplano central, siglos XIV-XVII” en *Estudios de cultura náhuatl*, núm. 55, México, enero-junio 2018.

-Levi Strauss, Claude, *Las estructuras elementales de parentesco*, trad. De Marie Therese C., Barcelona, s/f.

-León Portilla Miguel y Carmen Aguilera, *Mapa de México Tenochtitlan y sus entornos hacia 1550*, México, Era, 2016. (Facsímil).

-Lockhart, James, *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de los indios del México central s. XVI al XVIII*, México, FCE, 1993.

-López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, UNAM/IIA, México, 2004, 500 pp. (Antropológica. 39).

-_____, *La Constitución real de México - Tenochtitlan*, prólogo de Miguel León Portilla, México, UNAM/Instituto de Historia/Seminario de Cultura Náhuatl, 1961.

-Medina Hernández, Andrés “Pueblos antiguos, ciudad diversa. Una definición etnográfica de los pueblos originarios de la Ciudad de México” en *Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas*, vol. 41, núm. 1, UNAM/Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2007.

-*Ministerio de Cultura y Deporte*, España.<http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/archivodetail.htm?id=55216>. (Consultado en octubre de 2020).

-Montero García, Ismael Arturo, *Atlas Arqueológico de la Alta Montaña mexicana*, México, SEMARNAT, 2002.

-Noguez Xavier y Raymundo Martínez, *Las pictóricas de Techialoyan*, México, UNAM/IIF/Wikifilología,www.filologicas.unam.mx, (Consultado en febrero de 2021).

-Olivier, Guilhem, *Cacería, sacrificio y poder en Mesoamérica. Tras las huellas de Mixcóatl “Serpiente de Nube”*, México, UNAM-FCE, 2015.

-Padrón Herrera, María Elena “Ritualidad agrícola y ciclo de fiestas en San Bernabé Ocoatepec” en *Revista digital Kin Kaban*, México, ENAH- Centros de Estudios Interdisciplinarios de Culturas Mesoamericanas “, 2012.

-Pastrana Flores, Miguel “Códices anotados de tradición náhuatl” en Rubén Romero Galván (coordinador), *Historiografía mexicana de tradición indígena*, Vol. 1, México, UNAM, 2003.

-Piña Chan, Román de, “Un complejo coyotlatelco en Coyoacán, México, DF”, en *Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas*, vol. 4, N.1, México, 1996.

-Piña Garza, Eduardo, *Aritmética del Tonalpohualli y del Xiuhpohualli*, México, UNAM-

-Ramos Cruz, J. Elena, *San Ángel, un pueblo, una historia. Desamortización, urbanización y crecimiento de una localidad periférica, 1856-1928*, tesis para obtener el título de licenciada en Historia y Sociedad Contemporánea, México, UACM, 2009.

-Reyes Morales, Erik Damián, *Las historias de los culhuaque: el devenir de una hegemonía*, tesis para obtener el grado de Maestro en Historia, México, UNAM/Facultad de Filosofía y Letras, 2015.

-Rivas Castro Francisco, “Arquitectura y Sistemas Constructivos en el sitio del Cerro Mazatepetl, San Bernabé Ocoatepec, Magdalena Contreras, D.F.” (Acervo privado).

-_____ “Descubrimiento de una escultura monolítica en el Cerro Mazatepetl, Magdalena Contreras, DF” en *Arqueología*, México, INAH, julio- diciembre, 2002.

-_____, “El sitio arqueológico del cerro Mazatepetl (del Judío), San Bernabé Ocoatepec. Un ejemplo arqueológico del Occidente de la Cuenca de México”, en *El paisaje ritual del occidente de México siglos VII-XVI, un análisis interdisciplinario*, Tesis doctoral, México, ENAH, 2016.

-_____ “El Cerro Mazatepetl, San Bernabé Ocoatepec, D.F. Un sitio ceremonial del occidente de la Cuenca de México”, (Libro científico inédito), México, s/f. [Acervo privado].

-_____” Excéntricos de obsidiana en forma de lunas crecientes en excavaciones del Cerro Mazatepetl. San Bernabé Ocoatepec, D.F.”, <https://docplayer.es/31108846->

Excentricos-de-obsidiana-en-forma-de-lunas-crecientes-localizados-en-las-excavaciones-del-cerro-mazatepetl-san-bernabe-ocotepec-d-f.html. (Consultado en septiembre de 2020).

-Romero Galván, José Rubén (coordinador), *Historiografía novohispana de tradición indígena*, vol. I, en Juan A. Ortega y medina, Rosa Camelo Historiografía Mexicana, México, UNAM/ IIH, 2011.

-Sahagún, Bernardino de, *Historia General de las Cosas de la Nueva España que en doce libros y dos volúmenes escribió el R.P.FR. Bernardino de Sahagún*, notas de Carlos María de Bustamante, Tomo I, México, Imprenta del ciudadano Alejandro Valdés, 1829.

-Sánchez, Jesús Evaristo, "El origen de Culhuacán", conferencia, página electrónica Anahuac Ihtoloca, www.facebook.com/anahuac.com (Consultado en febrero de 2021).

-Sánchez Pérez, Israel, *Historia y legitimidad, San Nicolás Totolapan y sus títulos primordiales*, tesis para obtener el grado de licenciado en historia, México, ENAH, 2020.

-Santamarina Novillo, Carlos, *El sistema de dominación azteca: El imperio tepaneca*, memoria para obtener el grado de Doctor, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2005.

- _____ " El acolhua bajo dominio tepaneca. Un capítulo de la expansión de Azcapotzalco", en *Anales del Museo de América*, núm. 14, Madrid, Universidad Complutense, 2006.

- _____ " Los azteca- tepaneca: en torno a sus orígenes y gentilicio" en *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 36, Madrid, 2006.

- _____ " El <<círculo del tepanecayotl>> del Códice García Granados como fuente para el estudio del imperio tepaneca", en *Anales del Museo de América*, Madrid, 2001.

-Serralde Nadia María y Miguel Ruíz Barrio, *Los códices Techialoyan y su censo: problemática sobre su número actual*, México, El Colegio Mexiquense, 2014.

-Sprajc, Iván, *Orientaciones astronómicas en la arquitectura prehispánica del centro de México*, México, CONACULTA-INAH, 2001.

-Santos Ramírez, Joel, "El descubrimiento de la Tortuga-Jaguar". Ponencia magistral, 31 de octubre de 2020. Primer coloquio Pasado y presente de la Magdalena Contreras, conmemorando los veinte años de los trabajos arqueológicos del cerro Mazatépétl [Homenaje póstumo a Francisco Rivas Castro]. (Consultado y organizado por la autora de la presente tesis el 31 de octubre de 2020).

-Tezozómoc, Alvarado, Fernanado, *Crónica Mexicayotl*, Adrián León traducción directa del nahuatl, México, UNAM/IIH, 1998, 177 pp.

-Thouvenot, Marc, *Códice Xólotl. Estudio de los componentes de su escritura: glifos. Diccionario de elementos constitutivos de los glifos*, México, s/f. http://thouvenotmarc.com/textos/codice_xolotl.html (Consultado diciembre de 2020).

- _____ *Diccionario náhuatl- español, basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*, prólogo de Miguel León Portilla, México, UNAM, 2014.

-Torquemada, Juan de, *Monarquía Indiana*, libro I, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, 1969, <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/monarquia/> (Consultado en julio de 2020).

-Vázquez Galicia, Sergio Ángel, *La identidad de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl a través de su memoria histórica*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, México, UNAM, 2013.

-Velázquez Cabrera, Roberto, "Silbato de la muerte" en *Arqueología. Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, núm. 42, 2009.

-_____, "Aeroducto de barro roto", Instituto Virtual de Investigaciones Tlapitzcalzin, primera versión, 8 de julio de 2005. (Archivo privado revisado en septiembre de 2020). Se puede consultar la investigación en el portal digital del Instituto Virtual de Investigaciones Tlapitzcalzin, <https://www.tlapitzalli.com/rvelaz.geo/spanish.html>. (Consultado en septiembre de 2020).

-Villavicencio Oropeza, Eduardo, "Lienzo de San Bernabé Ocoatepec. Proyecto de investigación y publicación", México, 1986. (Consultado en la Fototeca Nacional del INAH en el año 2019).

-Zorita, Alonso de, *Los señores de la Nueva España*, México, UNAM, 1993.

CÓDIGES

-*Códice Chimalpopoca, Anales de Cuautitlan y leyenda de los Soles*, prólogo de Miguel León-Portilla, México, UNAM/ Instituto de Investigaciones Históricas, 2019, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/000/codice_chimalpopoca.html (Consultado enero, 2022).

- "Códice Xolotl, edición facsimilar", amoxcalli.org, consultado en línea junio 2020

- "Matrícula de tributos, edición facsimilar", Escuela Nacional de Antropología Formato JPG, <https://www.facebook.com/groups/EnahInah> (Consultado julio 2020).

